

Askatasuna gizarteri

A los/as que no constáis



Sumario

"ILEGALES ROSAS CUÁNTICAS".

Texto analizado: "Hay que ilegalizar a esos fascistas que se aprovechan de la democracia, Batasuna eZ."

Introducción.

páginas La Olimpiada de los Granujas

1. Negación de Batasuna	12-13
2. El sueño del imperio europeo	14-18
3. El desplazamiento de las responsabilidades del fascismo hacia el "nacionalismo"	19-28
4. No hay nación española	29-30
5. "Los nacionalismos" y "El nacionalismo"	31-32
6. El nacionalismo popular renombrado como étnico	33-39
7. Peculiar crítica al segregacionismo	40-44
8. Estatismo reaccionario	45-48
9. La Estrategia de los Granujas	49-52

Estrafalarios huevos filosóficos

10. Huevos filosóficos y alquimias pelmazas	53-55
11. La hipótesis del nacionalismo vasco como "el conflicto"	56-60
12. Los pequeños Pueblo-Nación europeos	61-63
13. Sabino	64-68
14. La acusación de "Nietzschianismo"	69-70
15. Libertad de nacionalidad	71-73
16. El fraude de la autonomía y del Estado de las Autonomías	74-78

Si bwana

17. De las hipótesis a las dudas	80-85
18. La caduca ilegalidad de la nación vasca	86-90
19. Si Bwana	91-99

20. Nacional-estatalismo español	100-104
----------------------------------	----------------

El ojo del tigre

21. La Europa de los dinosaurios	106-109
22. Legal e ilegal	110-114
23. Neolengua	115-116
24. Prohibición por éxito	117-118
25. La Reforma Política	119-125
26. Sufragio Universal	126-129
27. Autodeterminazioa Bilgunea	130-133
28. Batasuna	134-135
29. Goces y privilegios de los vascos en la democracia española	136-137
30. Alternativa Democrática de Euskal Herria	138-141

Firma un dinosaurio

31. Problemas de memoria	144-145
32. Valores que no atiende.	146-149
33. La guerra global contra el terrorismo	150-154
34. Estado kantiano mundial y sueño imperial europeo	155-158
35. Estado policial mundial	159-163

Ilegales rosas cuánticas

36. Hacia la primavera vasca	165-169
37. El futuro del socialismo abertzale	170-172
38. Ilegales Rosas Cuánticas	173-177

Conclusión

Bibliografía

TEXTO ANALIZADO:

"No a los fascistas que se aprovechan de la democracia. Batasuna eZ".

"Debemos defender el nuevo espíritu europeo de democracia y proyecto político común y no los nacionalismos.

Decía el filósofo vasco Fernando Savater, en referencia a unas palabras del lehendakari Ibarretxe en las que afirmaba que el proceso de soberanía del País Vasco puede constituir una tendencia generalizada en la Europa de las próximas décadas, que, efectivamente, esto era posible y que más que un proceso, le parecía un peligro para el viejo continente. Reflexionaba Savater que España, que ya fue durante la Guerra Civil desafortunado laboratorio político de una Europa nacionalista con Franco a la cabeza del nacionalismo español, junto con Mussolini y Hitler y que luego se desharía en el desastre nazi, puede volver a ser ese laboratorio de nacionalismos étnicos y nuevos localismos emergentes de carácter segregacionista.

Esta introducción nos sirve para plantear la hipótesis que argumenta la necesaria (y tardía) ilegalización de Batasuna, y nos remite a un planteamiento que, por obvio, no deja de pasar desapercibido para el debate político corriente sobre el conflicto en Euskadi: el nacionalismo vasco, a diferencia de otros nacionalismos, no admite una fácil gradación en su ideario.

El conflicto vasco deriva de un nacionalismo "hecho contra" España como ya se planteaba el fundador del PNV, Sabino Arana, para quien los españoles eran inferiores en raza y espíritu a los vascos, y un obstáculo

para el pleno desarrollo nacional (económico, político, cultural...) de su potente pueblo. Lo cierto es que este nacionalismo de raíces nietzschianas sigue hoy nutriendo el discurso, más o menos latente, de los partidos nacionalistas vascos: ser vasco - para ellos- es incompatible con ser español, aunque España y su actual Constitución favorezcan y respeten los intereses regionales (económicos, culturales) de Euskadi y permitan niveles de autogobierno superiores a otras naciones dentro de otros Estados.

Hasta el momento, las ideas nacionalistas moderadas han tenido el beneplácito de los partidos de gobierno para colaborar en tareas de construcción de Estado, como estrategia de integración de demandas regionales en un concepto de solidaridad plurinacional y tolerante.

Cuando se han radicalizado, como ha ocurrido con el caso del PNV, tanto la derecha como el centro-izquierda han recelado de su discurso y plantado cara a sus exigencias independentistas, pero jamás se ha planteado su "ilegalización" o su empuje fuera del sistema democrático.

Si se ha luchado ideológicamente contra el nacionalismo no violento (aunque no "moderado"), este frente responde a una doble responsabilidad: primero nacional, puesto que el Estado tiene la obligación de defender la pluralidad social e ideológica de sus ciudadanos y evitar imposiciones nacionales obligatorias, como denuncia la plataforma "Basta Ya".

Por otra parte, existe una responsabilidad política internacional en combatir ideológicamente el avance del nacionalismo radical no violento: detener los peligrosos experimentos micro-totalitarios que pueden seducir, por efecto contagio, a algunas regiones del mosaico nacional que es la rica y desigual "Europa de las Regiones", y terminar por disolver, o poner en jaque, un proceso iniciado, liderado y garantizado por los Estados miembros.

Pero esta responsabilidad requiere de un planteamiento no sólo político, sino policial y judicial cuando el ensueño se está cobrando vidas humanas, y no digamos arrasando los principios básicos de la democracia: libertad y vida.

Batasuna, además de ser partido y plataforma de expresión del pueblo - lo que no es causa de su ilegalización -, constituye estratégicamente el anzuelo político que el terrorismo lanza dentro del Estado democrático para dinamitarlo... Son sus métodos, no sus ideas, lo que persigue porque las ideas, tanto las independentistas (PNV, EA, Aralar.) como las socialistas abertzales (Aralar) están sostenidas, en mayor o menor medida, por otra formaciones democráticas.

A Batasuna se la persigue por participar en la eliminación a sangre fría de las ideas que le son contrarias (las que aprueban la Constitución y el Estatuto de Autonomía y que son participadas por un millón de vascos, aproximadamente la mitad de los electores), promoviendo la violencia, justificándola, publicitándola, amparándola institucionalmente desde los ayuntamientos que gobierna, colaborando logística y económicamente con ella: creando cantera de totalitarismo y de odio.

Muchas de las críticas que ha recibido la ilegalización de Batasuna han eludido este núcleo ético y político de la medida, y se han centrado en planteamientos ambiguos que van desde la perspectiva jurídica (que carece de interés y verdadero contenido) hasta otro tipo de consideraciones que tratan de "evitar" posicionarse del lado de quien "ilegaliza". Estas críticas han provenido por lo general de una parte de la izquierda que rememora procedimientos pretéritos que pretendían abolir la libertad de expresión, sacando de su sistema legal a determinadas organizaciones como método para eliminar contenidos políticos.

Pero este temor a que, por prohibición, las ideas abertzales se refuercen o legitimen terminará por diluirse en la realidad más

inmediata, en la propia trampa de Batasuna: sus ideas pueden ser expresadas en la democracia actual, y el hecho estratégico de que los miembros de Batasuna se nieguen a hacerlo dentro de una situación de respeto a la vida y a la libertad de expresión, lejos de la barbarie de ETA, los situará en su verdadero lugar: subyugada a ETA y contra la democracia en sí misma como obstáculo que se interpone entre ellos y su proyecto totalitario.

Pero en referencia a determinada crítica a la ilegalización que cuestiona su futura efectividad en la lucha contra el terrorismo, ¿desde cuándo no se ilegaliza, persigue o condena a bandas asesinas por su conveniencia práctica o por su futura eficacia?

En segundo lugar, y aquí no podemos más que ofrecer una cábala, una hipótesis, cuesta trabajo imaginar en un escenario aún peor que el que se vive en Euskadi: el de un partido que goza de los privilegios de la democracia para acabar con ella a base de muerte.

La experiencia nos dice que no hay vía política que resuelva el conflicto que plantean, a no ser que el Estado español, la Comunidad Foral de Navarra y el Estado Francés cediesen a Batasuna los territorios (¿y qué pasaría con las personas?) que reclama y llevase a cabo su proyecto de socialismo abertzale postindustrial convirtiendo Bilbao en una especie de Estalingrando del siglo XXI.

Un Estado no puede sólo ejercer una defensa pasiva de sus valores, que a su vez son los valores de todos los Estados democráticos, y limitarse a responder por la vía policial a movimientos terroristas sin desarrollar una estrategia global contra todo el complejo de los movimientos fascistas criminales.

Al Estado se le exige mostrar activamente, siempre dentro de los límites que marca el Estado de Derecho, su poder para defender la democracia allá donde esta peligre: la democracia ya no es una cuestión de naciones, ni siquiera de Estados.

Hay un universalismo democrático, un sentimiento común surgido de la globalización de culturas políticas y de principios éticos, que debe defenderse de las amenazas fascistas, de los sueños étnicos - de derechas y de izquierdas- que quieren hacerla saltar por los aires.

Los Estados deben ser los garantes de la democracia en todos los rincones, porque la democracia, a veces, es tan perfecta, tan llena de sí, que puede engendrar sus propios verdugos y puede engangrenarse por completo en cualquier lugar minúsculo."

Firmado: Jos

En Indymedia Euskal Herria:

<http://euskalherria.indymedia.org/eu/2003/07/8573.shtml>

2003-07-31 13:41

Copyright © 2002 Indymedia Euskal Herria

Publikazio hau copyleft erakoa da. Beraz, bere edukiak zabaldu, aipatu eta hitzez hitz kopiatu daitezke, osorik zein zatika, edozein medio erabiliz eta edozein helburu lortzeko, ohar hau mantentzen eta jatorria aipatzen den bitartean. Indymedia Euskal Herria ez da hemen argitaratutako edukien arduraduna, erdiko zutabeak izan ezik. Informazioa egiazkoa dela eta erreprodukzio eskubideak errespetatzen direla egiaztatzearen ardura guztia albistearen egileari dagokio.

"Ilegales Rosas Cuánticas,"

Albistearen egileak hemen materiala argitaratzerakoan, berau era librean zabaltzeko baimena ematen du.

INTRODUCCIÓN

Tras la infumable sucesión de la aparición de intelectuales, políticos y comunicadores gubernamentales tocando la zampoña de la ilegalización de Batasuna, hemos de agradecer al aportante Jos que, por fin, explique la prohibición de Batasuna, y que lo haga con algo más que con esas caricaturas de la política de grandes escenarios de cartón piedra, más allá de la fraseología papagaya a que las fábricas mediáticas quieren reducirnos

Veremos en este análisis lo que realmente hay detrás de la ilegalización de Batasuna, y la fragilidad histórica con que los nacional-estatalistas están propalando por el mundo y en nuestro país un neofascismo construido desde el "estatismo reaccionario" contemporáneo.

Se hace necesario apuntar que el escrito de Jos está dirigido principalmente a los sectores progresistas y democráticos que, tanto dentro de este Estado como fuera de él, mantienen fuertes críticas a la ilegalización de la Nación Vasca. Es también una explicación hacia dentro, hacia los mismos nacional-estatalistas españoles, muchos de los cuales dudan ante la involución profunda que se desliza en el paquete de la ilegalización de Batasuna.

El escrito, por otra parte, contiene todos los giros, contenidos, tonos y el estilo propios de Savater, pero dado que no hay pruebas concluyentes de que sea obra suya, dejando de lado el convencimiento intuitivo y la sensación de que ese escritor se encuentra detrás de este discurso hollygan pro ilegalización, no iremos más allá de considerar a Jos como un seudosavater.

Es interesante analizar profundamente el artículo de Jos, y transmitir las conclusiones a los vascos desubicados por la sorpresa, abrumados por la represión o confusos por la situación general que vive este país en plena introducción de la metropolitanización, bajo el ruido aturridor de las industrias mediáticas española y vascoespañola y su atronante efusión de clichés y amigoteos de opinión. Intentaremos aclarar esta situación histórica del modo más abierto posible y con profundidad, superando los revoltijos, acertijos y zarzales que los Jos vienen sembrando a nuestro paso, y así, a continuación, podremos resolver mejor las tribulaciones y problemas que surgen en el camino de consecución de la democracia vasca.

Las 37 notas críticas adjuntas a este texto del seudosavater las agrupo bajo el título "Ilegales rosas cuánticas", barajaba titular este ensayo "Si Bwana", "La Estrategia de los Granujas" o "El Ojo del Tigre", pero es más incluyente el título del último capítulo, en un momento político en que el futuro se abre como una flor paradójica y a todos nos descoloca y desorienta su peligro y belleza superior. Es, será nuestra obra, gure lana eta gure bidea.

En Bilbao, a 10 de octubre de 2003.

K.A.García-Salmones

La Olimpiada de los Granujas

En este capítulo veremos que para algunos no sucedió lo que sucedió y que lo que sucede no está sucediendo. Veremos que la escuela franquista de la historia no desapareció sino que se reformó adaptándose a la nueva situación, sin abandonar sus temas ni sus versiones centrales de la historia, escuela que hoy se encuentra representada por un conjunto de personas que asesoran al movimiento nacional estatalista español, produciendo teoría histórica refranquista para las masas, con todo desparpajo, sin atender a los hechos, y utilizándola como base para negar la autodeterminación vasca. Por sus raíces, por sus consecuencias, por su práctica a su producto podemos denominarlo Historia refranquista. Y

esta maquinaria histórica refranquista, como veremos al final del capítulo, ha hallado empleo político como parte fundamental de la cadena de desguace que, junto a la burguesía vasca, se tienen montada contra la acumulación histórica del pueblo trabajador vasco.

TÍTULO:

"No a los fascistas que se aprovechan de la democracia. Batasuna eZ"

AUTOR: Jos

1

NEGACION DE BATASUNA

El título no deja lugar a dudas, su autor considera que Batasuna es una fuerza política fascista que se "aprovecha" de la "democracia", por lo que opone su negación a ella, como un llamado a la defensa de la democracia. Dado que el llamado a la defensa de la democracia es tan preciso y central, este escrito merece ciertamente que todo demócrata se tome el tiempo necesario para su lectura y consideración, centrando su atención especialmente sobre qué es lo que considera Jos, nuestro seudosavater, que es la democracia como idea y régimen político, y en qué consiste su defensa. Esto, junto a lo que piensa el autor sobre qué es el fascismo y lo que considera que es "aprovecharse" de la democracia, lo veremos con detalle.

Con mucho detalle, por cierto, pues a riesgo de ser quisquillosos, hemos de analizar hasta sus más profundas raíces el pensamiento que nos plantea Jos, y sin llegar a hacer lo que ellos hacen a los socialistas abertzales, básicamente discutirles

hasta las tildes de las os, hay que desnudar la actual cultura política del nacional-estatalismo español, para comprender cómo se forjó, por qué, para qué, por quiénes y qué significa esa cultura refranquista de la política y de la historia.

Para empezar, queda claro en el título del texto de Jos que la negación de Batasuna es completa, la frase empieza con un No y termina con un eZ, habiendo pues dos "no" en 11 palabras. Así remarcada la negación se convierte en un eslogan, si bien no alude todavía a la ilegalización.

Insisto, si algún lector se sorprende de que analice estos detalles aparentemente secundarios, me apresuro a avisarle que no son secundarios, y que su acumulación responde a un proceso histórico de negación que amontona negaciones por capas, que con el tiempo se convierten en substratos, de forma que, al ir desvelando sus substratos con nuestra linternas críticas, nos encontramos con que organizan subliminalmente una psicología especial de la negación, que funciona casi como una cárcel del pensamiento para los mismos refranquistas. Sucediendo, finalmente, que cuando se profundiza en su estudio, la psicología refranquista de la negación de las libertades vascas se revela muy trascendente para la reproducción del conjunto del refranquismo, pues si no cuelan sus tesis históricas o políticas con sus ejes discursivos, si deslizan con los detalles de fondo un pensamiento de base compuesto de su psicología negadora. Por todo ello, si queremos desvelar el discurso refranquista desde su raíz misma, para poder juzgarlo en lo sustantivo, cada detalle cargado de negación tiene que ser aclarado y evidenciado como ladrillo de construcción de un discurso negador.

Jos:

"Debemos defender el nuevo espíritu europeo de democracia y proyecto político común y no los nacionalismos."

2

EL SUEÑO DEL IMPERIO EUROPEO

La primera frase de este texto causa impacto, vemos situado radicalmente el mundo de lo positivo y lo progresista en el "nuevo espíritu europeo de democracia" cuyo fruto es un "proyecto político común", mientras lo negativo, lo superado históricamente, que no merecería ya nuestra defensa, son "los nacionalismos". La contundencia de la posición política tiene un ligero defecto; los contenidos que Jos ha destacado como positivos no son otros que... ¡Los de una nación!

Visto que en opinión del incoherente Jos "debemos" adquirir ese nacionalismo, queda la conclusión de que en Jos el nacionalismo y la nación no son algo de libre elección, ni siquiera para las colectividades, de manera que la democracia no incluye la defensa de la libre adhesión a la nación. Esta confusión entre ciudadanía y nacionalidad no es nueva en el nacional-estatalismo español, la novedad reside en que ahora se oferta para el conjunto de Europa. Así pues el discurso nacional-estatalista español no se desradicaliza sino que se sublima

continentalizándose a Europa, es una hazaña teórica de Jos, qué duda cabe, pero ya veremos cuanto colirio necesita para poder colarla.

Los pueblos son la superestructura en las formaciones sociales, aportando la cultura, los usos y costumbres, la ética, las cosmovisiones, la creatividad y el estilo como trabajo vivo y circulación atemporal del valor; las naciones son la infraestructura, de forma que no puede haber nación europea sin pueblo europeo, es decir, sin pueblo trabajador europeo. Lo que agrade a la superestructura no hace nación.

Buscaremos en vano las referencias al pueblo trabajador europeo en las alusiones nacionalistas europeas de Jos, y, si bien no en este texto, la Europa de los Jos nacional-estatalistas españoles y franceses se nos presentará como un hallazgo de Carlomagno y luego de Carlos V. Hallazgo, por cierto, contra la superestructura, de manera que más que de un proyecto nacionalista se trata de un proyecto imperial... camuflado en un proyecto nacionalista que, a su vez, está camuflado en un universalismo "antinacionalista".

En el texto de Jos, la nación europea "se debe", no sabemos bien a quién todavía, y así se esboza la idea sorprendente de una nebulosa "deuda" que tenemos el pueblo llano europeo, merced a la cual "debemos defender al proyecto político común europeo". ¿Común a quién? ¿Defender de quién? ¿Sobre la base de qué deuda o deber concreto? Cabe preguntar.

Quizás el autor, cegado por el pasado o atrapado en una situación generacional no sea capaz de entender que su propuesta política de defensa del "nuevo espíritu de democracia" y su "proyecto político común europeo" no son otra cosa que una propuesta nacionalista, nacionalista europea pero nacionalista. Esto, sin embargo, no le afecta a la hora de rechazar a "los

nacionalismos" en tanto ideologías de construcción y administración de las naciones, con lo que criminaliza también a las naciones como proyectos de los - y para los - pueblos.

El negocio del antinacionalismo es redondo en Jos y los suyos, puesto que les sirve para negar todo proyecto alternativo a sus chaladuras capitalistas, mientras al elevar el desarrollo del estado ya existente a Europa, disponiendo de tiempo y recursos para ir remodelando infraestructuras políticas a escala continental, y usando una jerga seudonacionalista para camuflar con brillos lo impresentable, van formando un imperio contra el pueblo europeo. Así pues, nos dicen no al nacionalismo pero nos lo dicen con los lenguajes y términos políticos del nacionalismo, puesto que sería demasiado intragable proponer en términos de Imperio su proyecto político.

Esta maniobra es el clásico camuflado de nación a un Estado, en este caso un nacional-estatalismo imperial, que solo necesita del nacionalismo su terminología, mientras que los proyectos nacionales que propongan el sometimiento de la infraestructura política del estado europeo a la superestructura social del pueblo trabajador europeo en todas sus diversidades se le aparecen como enemigos e inmediatamente son acusados de ser... "nacionalistas".

Con este modo de tratar la cuestión nacional a escala continental, nos quitan al pueblo trabajador europeo dos cosas a la vez; el lenguaje de autoconstrucción política y la teoría de construcción de proyectos alternativos al que ellos impulsan.

Nos está ofreciendo Jos, por lo tanto, un Estado Imperial de Europa para superar una Europa de las Naciones y de los Pueblos, y esto origina grandes incógnitas, que interrogan sobre sí en realidad no es la suspensión histórica de Europa lo que se propone y propone Jos, porque no se puede entender Europa sin

las naciones que han ido construyendo su paisaje político en procesos milenarios. Jos, por supuesto, no nos dice donde está para él la línea de demarcación entre "nacionalismo" y nación, incertidumbre que le permitirá posteriormente disponer de una gran libertad de negación sobre todo proyecto y propuesta popular.

Sobre el "nuevo espíritu europeo" que es el que animaría el engendro que Jos oferta en su escrito hay que hacer un apunte. Se está debatiendo ahora la Constitución europea en algunos cenáculos y templos burocráticos europeos, los nacional-estatalistas no pueden aportar gran cosa sino nacional-estatalismo burgués clásico y una controversia artificial entre el supuesto laicismo de los Estados y las presuntas raíces cristianas de Europa, añadiéndole a esta ensalada insabora un debate insustancial y desorientador entre americanismo sí y americanismo no. Anteriormente las raíces de Europa venían siendo oficialmente grecorromanas, no habiendo sucedido nada, al parecer, en los 30.000 años de continua habitación humana del continente anteriores a la eclosión grecorromana, como si todo lo no incluido en lo grecorromano fuera directamente lo neanderthal, y las raíces de las raíces grecorromanas no existieran.

Sin solucionar esta parcialidad cultural que históricamente ha sacudido a la Europa oficial, ahora el debate cambia y se centra en mil años más hacia aquí, lo grecorromano desaparece, las raíces europeas serían burguesas, y punto, y la Iglesia protesta que ella también existe desde hace 1700 años en Europa. En la realidad histórica, la Iglesia es el "nuevo espíritu europeo", llegado al continente tras 32.000 años de historia, raíces y superestructura de Europa, desde la época de las pinturas de la Cueva de Chauvet hasta la aparición de la Iglesia, por mucho que intenten soslayarlo. Pero como la burguesía lidera el engendro imperoburocrático continental y no ve más allá de sus cinco siglos de lucha por el poder y dos siglos de hegemonía, el "nuevo

espíritu europeo" de la Iglesia se presenta como las raíces de Europa, y la época de la hegemonía burguesa se convierte en el "nuevo espíritu europeo" en todo este siniestro debate antieuropeo.

Por cierto que el nuevo espíritu volvió a darse a conocer en Atenas, durante la cumbre nacional-estatalista de Jefes de Estado, que iba a tratar sobre la cuestión de las pensiones de las masas de panteras grises europeos, para hacerlas más "viables", porque, al parecer, los panteras grises europeos se jubilan muy pronto cuando resulta que todavía están hechos unos mozos, y no cotizan lo suficiente, a juicio del "nuevo espíritu de democracia europeo". Al salir a protestar miles de trabajadores europeos por tanto descaro y tanta violencia impero-burocrática, el "nuevo espíritu" golpeó a los trabajadores y encarceló a varios jóvenes trabajadores anarquistas europeos, y prosiguió debatiendo violentamente sus planes de ajuste por sectores.

En cuanto al angustioso debate entre "americanismo sí/ americanismo no", enferma y provoca estupor. Según estos doctores del debateo, Europa sería un lugar de "cultura", superior intelectualmente a los EEUU, que como se sabe estarían poblados por zafios cowboys advenedizos, que además serían el Imperio, ante una "Europa" democrática e iluminada por Kant y Rousseau que estaría dispuesta a sacrificarse irradiando su cultura universal a los EEUU y al resto del mundo.

Todo parece encauzarse en dirección a unas oficinas donde pone un letrero que dice "Euroejército" y hacia donde irán, si no logramos evitarlo, entre otros, los dineros de los panteras grises por cuyo robo los extremistas apalearon y encarcelaron a los dignos luchadores anarquistas. Es a este "espíritu nuevo y democrático" al que le "debemos" nuestra oposición a "los nacionalismos" según Jos.

Jos:

"Decía el filósofo vasco Fernando Savater, en referencia a unas palabras del lehendakari Ibarretxe en las que afirmaba que el proceso de soberanía del País Vasco puede constituir una tendencia generalizada en la Europa de las próximas décadas, que, efectivamente, esto era posible y que más que un proceso, le parecía un peligro para el viejo continente. Reflexionaba Savater que España, que ya fue durante la Guerra Civil desafortunado laboratorio político de una Europa nacionalista con Franco a la cabeza del nacionalismo español, junto con Mussolini y Hitler y que luego se desharía en el desastre nazi, puede volver a ser ese laboratorio de nacionalismos étnicos y nuevos localismos emergentes de carácter segregacionista."

3

EL DESPLAZAMIENTO DE LAS RESPONSABILIDADES HISTÓRICAS DEL FASCISMO AL NACIONALISMO

Analicemos esta teoría del nacionalismo y las afirmaciones históricas que, esta vez sí, son de Savater y no de seudosavater.

Cualquiera que sin ser nacionalista europeo se haya preocupado por la Historia de Europa y del mundo sabe que ni Hitler ni Mussolini ni Franco propugnaron en las décadas 20,30 y

40 del siglo XX una Europa Nacionalista, ni una Europa de los nacionalismos ni una Europa de las Naciones, sino que propugnaron un movimiento - internacional pero insolidario y competitivo hacia afuera y hacia adentro- que llamamos el "fascismo".

La Europa de Hitler, Mussolini y Franco, entre otros, no fue "la Europa Nacionalista", - esta es la que está propugnando el seudosavater Jos para envolver su sueño imperial -, lo que propugnaban era la Europa Fascista, y más concretamente, el nacionalsocialismo alemán la germanización de Europa bajo la égida de un Cuarto Imperio Alemán, el fascismo italiano el regreso de la Roma imperial en el mediterráneo y el movimiento falangista español el regreso del Imperio católico donde no se ponía el Sol.

Nuestros teóricos, Savater y su citador Jos, desconocen la historia del fascismo europeo, y no saben qué fue el fascismo como ideología y como movimiento político⁽¹⁾. De hecho, estoy empezando a sospechar que solo por conveniencia política son capaces de deformar el lenguaje político histórico admitido y forjado consensualmente durante las últimas ocho décadas, sustituyendo subrepticamente al fascismo por el nacionalismo como ideología aglutinante de los movimientos sociales totalitarios de la burguesía del siglo XX en Europa Occidental.

Con otras palabras, que la sustitución del fascismo por el nacionalismo no partiría de un desconocimiento de la Historia sino que sería la neolengua que un imperoburocratismo burgués quiere establecer en la UE. Una nueva teoría histórica utilitaria, en definitiva, al sueño del imperio europeo que estos "señores" propugnan, que es, sin embargo, fácilmente refutable, y sin embargo peligrosa a medida que crece, clonada en las fábricas mediáticas nacional-estatales, sin dejar de ser falsa.

Cuidado, esto no es una tontería ni una cuestión de menor importancia, pues a partir de estas afirmaciones históricas Jos ha construido una argumentación para fundamentar la necesidad de ilegalizar a Batasuna, lo que significa la primera ilegalización en Europa Occidental, desde la caída de la Europa Fascista, de un partido de masas de izquierda, por lo tanto estas equivocaciones, errores, falsedades, desconocimientos o ignorancias conviene aclararlas exhaustivamente, pues Jos está planteando recetas que, en último término, implican a millones de personas. Por esto hemos de ser rigurosos en el análisis de las afirmaciones que estos "señores" están haciendo.

Jos, y Savater, es probable que no lo sepan o lo hayan ido dejando de saber a medida que iban sustituyendo la verdad histórica con una teoría falsificatoria de la historia reciente de Europa que les convenía, pero, como he afirmado y puedo demostrar irrefutablemente, la responsabilidad de los desastres europeos de la Europa de Hitler no fue del nacionalismo, - ni del nacionalismo como teoría de construcción de naciones ni del nacionalismo como ideología de administración de naciones -, por mucho que las fábricas mediáticas refrían esa falacia, sino del fascismo, un fenómeno político, ideológico, social y cultural específico y concreto, y, sobre todo, distinto al nacionalismo que, como hemos visto, también propugna el mismo Jos, aunque no quiera ser consciente de ello. ¿Por qué tanto empeño en hacer esta sustitución? ¿Qué necesidad tienen de hacer de esta operación, pudiendo simplemente rechazar al nacionalismo? ¿Por qué reescribir la historia reciente de Europa?

Nacionalismos los ha habido antes del movimiento fascista europeo de los 20, 30 y 40 del siglo XX, y los ha habido después, dentro y fuera de Europa, y los hay ahora administrando muchos países sin que se produzcan por ello los desastres de la Europa de Hitler, por lo tanto es falso, pero falso de invendible, adjudicar al nacionalismo las responsabilidades del fascismo, y es una

afirmación, además de contraria a la ciencia de la Historia, contraria a la ciencia política: Un nacionalista no es un fascista, incluso ni Jos mismo por querer ser nacionalista europeo es fascista; antes de llegar a ser fascista un socialista o un nacionalista o un liberal o un universalista, tiene que cumplir una serie de requisitos.

El fascismo surgió como consecuencia de una profunda y prolongada crisis económica del capitalismo, prendió en los países europeos.- y de otras regiones del mundo -, perdedores en el reparto imperialista (Alemania, Italia, Japón y España, principalmente.). Se desarrolló como una fórmula de superación de la lucha de clases interna que ofrecía a los grandes capitalistas, las clases dirigentes y las clases medias o pequeña burguesía, el control sobre la revolución social, en medio de una crisis de sobreproducción, mientras que ofrecía a las clases trabajadoras nacionalismo pero en un grado especial de jingoísmo, de verborrea patrioter y agresiva con incrustaciones anticomunistas y luego antiliberales cada vez más amplias. Proponía la conquista del Estado, el partido único, y la impugnación reaccionaria del régimen parlamentario, para aglutinar las fuerzas sociales, y en un segundo paso, la conquista de un Imperio, con lo que la propuesta de fondo no era otra que lograr un imperio para externalizar los costes económicos de la paz social interna, lo que le introducía en un proceso militarista que se realimentaba en el terreno económico, en un proceso económico que se ha dado en llamar keynesianismo militar.

Fue, pues, el fascismo un movimiento internacional ad hoc de sometimiento y conversión de las energías populares de la revolución social en una máquina de guerra imperialista.

En esta clave imperialista, utilizaba el anticomunismo, el racismo, el nacionalismo, el socialismo, el antiliberalismo, la religión o la mitología, junto al terror interno, según conveniencia,

para realizar síntesis política y generar movilizaciones nacionales desde las que, finalmente, se lanzaba contra las potencias liberales, en cuyas sociedades no necesitaban al fascismo, y por esto no tenía éxito, porque ya tenían un imperio, siendo el objetivo del fascismo robárselo.

La resistencia al fascismo tuvo a varios y muy destacados movimientos nacionalistas europeos, en varios países en las trincheras de la resistencia nacional a su actitud imperialista ¿Quiénes eran los franceses libres? ¿Quiénes formaban el ejército polaco? ¿La resistencia noruega por qué luchaba? ¿La vasca? ¿La catalana? ¿Es una invención mía que el presidente del Estat Catalá, Companys era nacionalista y fue entregado por la Gestapo a los fascistas españoles para ser fusilado? El grueso de la resistencia armada y política al fascismo fue popular y comunista, hubo nacionalistas que pactaron con Hitler y nacionalistas que combatieron al fascismo con las armas en la mano, nacionalistas que no luchaban por el liberalismo sino por la defensa nacional de sus países. Quién destruyó la Wehrmacht fue el pueblo ruso animado por la defensa a ultranza de su país, aplastando 135 de sus divisiones, y para realizar esta hazaña histórica la Unión Soviética apeló a la defensa patriótica de Rusia tanto o más que al ideal del comunismo, por todo lo cual, mantener que fue el nacionalismo el causante del desastre europeo de las décadas 30-40 es simplemente falso.⁽²⁾

El desastre europeo de las décadas 30-40 fue motivado no por el nacionalismo ni por la teoría de la construcción de naciones ni siquiera por la ideología de la gestión de naciones mirando hacia sí, sino por la teoría de la toma del Estado para aplicarlo a la creación de Imperios en tiempos de crisis profunda del capitalismo

Esta es la interpretación política en la que están de acuerdo la casi totalidad de las corrientes de análisis histórico, por encima de ideologías, y sean del país que sean, los únicos que no admiten ni

han admitido esta tesis nunca han sido los residuos de la escuela histórica fascista, que o bien descargaban sus responsabilidades sobre el comunismo, o, después de la caída de la URSS, están empezando a descargar la responsabilidad de su ideología sobre "el nacionalismo", a la vez que pugnan por internacionalizarse y poner bajo un sello intelectual siete llaves la responsabilidad histórica del capitalismo, de la burguesía y de ciertos Estados en el fascismo.

Por esto no es de recibo la teoría que nos intenta vender Fernando Savater, por que es falsa, y porque descarga al fascismo de sus responsabilidades históricas, y todo ello lleva a concluir que, en realidad, Savater confecciona esa teoría con la aquiescencia y el apoyo de un público fascista, ansioso por seguir descargando responsabilidades en otros, y que sigue sin abandonar las doctrinas fascistas de superioridad en derechos de unas naciones sobre otras, fuere por disponer de un Estado o, todavía más exageradamente, por ser naciones "no nacionalistas", al punto de que en el galimatías de Savater habría nacionalismos "no nacionalistas" positivos y nacionalismos "nacionalistas", estos negativos.

En el corto y medio plazo esta teoría del desastre histórico europeo y mundial de los 30-40 como resultado supuestamente del nacionalismo, a la vez que intentan internacionalizarla en el marco europeo, para así darle cláusulas de confirmación "neutral", le viene de perlas a los nacional-estatalistas como Jos o Savater. Pero es falsa, radicalmente falsa "señor" Savater. Y precisamente es peligrosa por que es falsa, y a su carácter de falsa teoría no hay fábrica mediática que lo cambie, mas trenzada en el proceso histórico actual, ahora empezamos a pergeñar los monstruos políticos que está concibiendo.

Parten Jos y Savater de una flagrante falsedad histórica para asentar un sueño de un imperio europeo, que luego se irá

concretando en la propaganda de la necesidad de un ataque ilegalizador contra una pequeña nación, Euskal Herria, pero, de todos modos, y fuera cual fuere su objetivo final, es necesario exigirle que se documente o no hable, pues el fascismo y no el nacionalismo fue la ideología aglutinante responsable del desastre europeo de las décadas 30 y 40 del siglo pasado, por mucho que le ríen las falsedades sus audiencias. Esto es irrefutable, y ha sido y es motivo de consenso sino de unanimidad en la ciencia política e histórica mundial y en los contemporáneos de esa época.

Sin otro ánimo que restablecer fidedignamente la verdad histórica, que ustedes nos han falseado en el inicio de su escrito y en la cotidianeidad de nuestras vidas hasta llegar a los libros de texto de los escolares y las pantallas de televisión de las salas de estar familiares, hay que recordarles que, en lo que concierne a Europa en su conjunto, es un hecho lo más arriba expuesto al detalle sobre la responsabilidad del fascismo y no del nacionalismo en el desastre Europeo lo que usted sigue negando y ocultando, pero en lo que concierne a Euskal Herria, ¿Desconoce usted que el Ejército Vasco, Eusko Gudarostea, que se opuso a la invasión fascista estaba compuesto por 100.000 hombres distribuidos en 79 batallones de los cuales 31 eran nacionalistas de PNV y ANV, y de los otros 48 eran 7 de ellos batallones oficiales del Gobierno Vasco, 3 de la CNT, siendo el resto del PSOE y el PCE y sus juventudes? ¿Desconocía usted este hecho que sabe cualquier vasco? ¿Conoce usted la historia básica de Euskal Herria? ¿O le parecen a usted "historietas" que pueden lanzarse al cajón del olvido alegremente para sustituirlas con lo contrario?

Es importante apuntarles señores Savater y Jos que mal plan político pueden ofrecer a este país quienes o desconocen o les importa un pimiento la historia de Euskal Herria, y la falsean hasta los extremos demenciales que acabamos de ver, quedándonos el convencimiento a muchos de que han cogido ustedes el testigo de

la historiografía franquista para ocultar y esconder los hechos y las responsabilidades reales en la Historia de Euskal Herria y del Mundo.

La teoría que da base a todo lo que nos dirá Jos a continuación es, pues, falsa, pero con ella va a ser asentada la justificación de la ilegalización de Batasuna, mientras se desresponsabiliza al fascismo como autor del desastre europeo de las décadas 30-40. Es demasiado grave "señores" Savater y Jos, como para aceptárselo.

El movimiento fascista, al que estos "señores" desresponsabilizan del desastre europeo de la primera media centuria del siglo XX, es citado sin embargo en el título del artículo como adjetivo atribuido a Batasuna, como insulto político, para caldear la justificación de su ilegalización ¿Significará, me pregunto, esta utilización del insulto de "fascistas" un rechazo al fascismo como movimiento histórico responsable de aquel desastre? Particularmente opino que no lo es, no es un rechazo político al fascismo desde el momento que a este se le ha desresponsabilizado, en el primer argumento histórico presentado en el texto, del desastre europeo del siglo XX. Más bien la utilización del termino fascistas en el titulo del artículo obedece a un desviado de contenidos negativos de la responsabilidad del fascismo hacia Batasuna, contenidos que, sin embargo, no invisten a Batasuna, de la cual forman parte militantes históricos de ANV, que combatieron al fascismo con las armas en la mano.

La utilización que Jos hace del término "fascistas" obedece a una recuperación política del rechazo al fascismo en la memoria popular, reenviando ese rechazo a Batasuna, a la cual busca criminalizar para justificar su prohibición, sin embargo Jos, al asumir, en el primer párrafo del escrito, la falsa teoría histórica de Savater, objetivamente está defendiendo al fascismo. En Jos

encontramos muy a menudo este tipo de negaciones simultáneas de lo afirmado, típicas de los ideólogos poco escrupulosos.

Cierto que todo pensamiento vivo y en marcha contiene contradicciones, el problema surge cuando las contradicciones sirven para asentar falsedades, entonces no hacen crujir al discurso, al contrario lo asientan en el cómodo sillón de la ausencia de contradicciones, porque las mentiras sirven para impedir que el discurso, asumiendo esas contradicciones, honestamente se renueve. No encontraremos eso en el escrito analizado, de lo que se infiere que Jos y Savater prefieren cambiar la historia europea a cambiar su discurso.

En todo caso, "señor" Jos, no nos cuente usted historietas, infórmese, documéntese, y luego podrá hacer insultos políticos, pero sin defender lo mismo con lo que insulta.

El conjunto de problemas que nos presenta este escrito, cobra pues una nueva dimensión. La atribución del desastre europeo de los años 30-40 al nacionalismo, al que también se le puede atribuir, dicho sea de paso y con mayor fundamento, la formación de las naciones europeas y por lo tanto la apertura de la posibilidad histórica de la Unión Europa, corre paralelo al ocultamiento de la responsabilidad central del fascismo en aquel desastre del siglo XX, pero es que eso no se hace en cualquier lugar y momento sino durante el histórico salto político represivo que ha significado la ilegalización de Batasuna, y en uno de los estados en que el fascismo logró plasmar su objetivo de la conquista del Estado, España.

Esta ocultación tiene un peligro político gravísimo pues asienta la idea, - sobre todo en las aristocracias burocráticas herederas de las clases victoriosas por aquella utilización del fascismo en los años 30 -, de que en realidad no fue el fascismo, en tanto imperialismo y gran represión de la izquierda, el responsable del

desastre europeo, sino el nacionalismo, que, encima, en el caso concreto de los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos se cuentan junto a las clases populares y los comunistas, anarquistas y republicanos, entre los que perdieron la guerra y hubieron de padecer durante varias décadas, debido a componendas geoestratégicas, la larga reconversión del fascismo español a un nacionalismo de camuflaje del bonapartismo en que arribo. Bonapartismo que hoy vuelve a las andadas impulsado desde el discurso de Jos.

Así pues, y cribando la retórica, el argumento de Fernando Savater y el seudosavater Jos, se queda ni más ni menos que en esta afirmación: "*En el Estado español los nacionalismos populares pueden volver a proclamar, como durante la república, el Estat Catalá y la República de Euskadi*". El seudosavater y Savater se muestran horrorizados ante semejante perspectiva, y ya han elegido tratar de impedirlo, pero para mi persona, entre otros muchos, este desenlace histórico sería simplemente estupendo, y si se resolviera democráticamente significaría la superación política de una santa vez del fascismo y del desastre europeo que creo en la década de los 30, en este entorno histórico, y por lo tanto, de algún modo, también en el País español, en Europa y en el mundo.

4

NO HAY NACIÓN ESPAÑOLA

Con otras palabras, el argumento eximidor de las responsabilidades históricas del fascismo, que aquí emplea Jos, impide, en realidad, el desarrollo de un nacionalismo español democrático, abierto y respetuoso con otras naciones y nacionalidades, y lo impide criminalizándolo, a la vez que elude responsabilizar al movimiento fascista de sus hechos. Así, el discurso antinacionalista de las burocracias españolas no es inocente y es enormemente peligroso, realimenta la ideología fascista en las estructuras del estado español e impide el surgimiento de un nacionalismo español democrático. No, señor Jos, no, el discurso político que usted nos está contando no tiene bases democráticas, sino prejuicios astuta pero peligrosamente utilizados.

Poco a poco, ustedes están refrescando ideológicamente al fascismo y sus exasperaciones, dándole asistencias, renovándolo y utilizándolo, otra vez, para sus propios fines, mientras le abren un espacio que le exculpa de sus responsabilidades históricas y oculta que si algo definía ideológicamente al fascismo era su creencia en la superioridad de unos pueblos sobre otros, su práctica política de atribuir derechos de superioridad a unas nacionalidades concretas sobre otras, y sobre la base de esa creencia, incluso devastar a otras nacionalidades.

Recuperan ustedes, "señores" Jos y Savater la creencia en imponer la ética del más fuerte en las relaciones entre los Pueblos, las Naciones, las Clases Sociales y los Estados, -

creencia política que estaba en la UVI de la Historia hasta que ustedes comenzaron a recuperarla sin complejos -. Y creencia política que apuesta por crear un mundo en el que una jerarquía de derechos establecida por la fuerza entre los pueblos impugna la igualdad de derechos de los pueblos, y por lo tanto, los separa infinitamente más que cualquier nacionalismo. Y esta forma de generar desmemoria en los pueblos y en las sociedades, desde luego, nada tiene de progresista.

5

"LOS NACIONALISMOS" Y "EL NACIONALISMO"

En la segunda parte de la cita de Savater que nos acerca Jos, visto el carácter nacional-estatalista español con ínfulas euronacionalistas de su discurso y visto su peligroso desconocimiento o peligrosa ocultación de la responsabilidad del desastre europeo de los años 30-40, procede Savater a citar cual es el nacionalismo que realmente le preocupa, que es definido así: *"Nacionalismos étnicos y nuevos localismos emergentes de carácter segregacionista"*.

No estamos hablando ya, pues, en el singular "el" nacionalismo, lo que solo le ha servido para alimentar prejuicios y ocultar las responsabilidades históricas de la ideología fascista, y para intentar prestigiar en paralelo el rancio sueño imperial de su particular propuesta de Europa. El nacionalismo que nos citaba Jos, ha mutado ya, por lo tanto, en "Los" "nacionalismos", sigue teniendo la contradicción brutal el discurso de Jos pero además le añade la tensión interna que aporta la teoría falsificatoria de Savater, y desde esas tensiones estructurales de su discurso ya va centrándose Jos en los sujetos políticos en los que se han fijado sus iras.

En este giro, hay una circunstancia que puede revelar algo más la cosmovisión de Savater; los nacionalismos aparecen para sustituir a "el" nacionalismo. Si el nacionalismo fuera Uno, sería siquiera una pizca de bueno, al parecer, pero al ser varios pierde

esa posibilidad. La idea estética de preferencia de lo Uno ante lo Múltiple se nos asoma por primera vez en el texto en la forma de una estética de la unicidad política, y ya veremos como crecerá en Jos esta semilla de Savater, lo único que no nos dejan ver con tanta facilidad es el hecho de que, aplicado a la política, lo Uno positivo irá siendo el Uno que a Jos y a Savater les vaya dando la gana en cada momento, y que al desmenuzar lo Uno del nacionalismo en varias piezas dan el primer paso necesario para territorializar sus reclamaciones de represión. No hace falta hacer un gran ejercicio de imaginación política para acertar sobre a quién le caerá el particular gordo de lotería de la represión que luego reclamará profusamente Jos. A nosotros, los vascos.

Vale exigir, pues, a estos "señores" que detallen cuales son los nacionalismos que se comprenden en ese "los" y por qué razón concreta ha de ser combatido cada uno de ellos, y que enuncien las opciones que hay, pues hasta ahora no han dado ninguna razón de peso para que sea válida la generalización nebulosa y agresiva de la cruzada contra "el" y "los" nacionalismos que dicen se debe hacer.

6

EL NACIONALISMO POPULAR RENOMBRADO COMO ÉTNICO

A falta de una lista detallada de casos concretos, veamos estos nacionalismos que preocupan a Jos y Savater e interroguémoslos. No es lo mismo el nacionalismo de una etnia (Pueblo.) que el nacionalismo contra una etnia, (Pueblo.), es posible, por lo tanto, hacer distinciones, con lo cual tampoco está claro la calidad negativa de estos pensamientos y sujetos que nos cita, menos todavía si somos exigentes en las demostraciones, lo que estamos obligados a ser cuando a la vez el mismo escritor del discurso teoriza una nación o un imperio europeo y nos llama a apoyarlo.

Ni un Pueblo histórico, aunque sea pequeño, ni las personas que lo componen ni Europa, ni un proyecto mundial progresista tiene por qué renunciar al nacionalismo así tal cual, sin analizarlo en detalle y menos por las razones hasta ahora aducidas por Jos y Savater. Pero esto de que no tengan que renunciar nunca al nacionalismo no es cierto; efectivamente, hay que renunciar y taxativamente al nacionalismo, cuando el nacionalismo que se ofrece es xenófobo o es imperialista, es decir, que se cierra antidemocráticamente a las relaciones etnodemocráticas con otros pueblos, naciones y culturas por odio o soberbia, o cuando es imperialista, es decir, cuando plantea una compactación social interna para lanzarse a la agresión contra otros pueblos o naciones con el objetivo de someterlos para saquearlos.

De todo esto Jos y Savater no nos han dicho nada, pues, al parecer, no se cuenta entre las preocupaciones que impulsan su crítica al nacionalismo y a los nacionalismos. Pero como es eso y no el nacionalismo, como ideología de administración de las naciones o teoría de su construcción de naciones, lo peligroso y antidemocrático, es esto lo que hubiera debido de ser resaltado y apuntado, y no lo ha sido.

Lo que les preocupa a Jos y al citado Savater en primer lugar es el nacionalismo de los pueblos, - el sometimiento de la infraestructura a los intereses de la superestructura -, antes que si ese nacionalismo es xenófobo o imperialista o no lo es, y por ello sobre esta cuestión no encontraremos nada en su escrito. Sin embargo, cuando un intelectual, un político, un escritor o un historiador señalan lo que es negativo, antiprogresista y antidemocrático en un nacionalismo concreto, es importante que citen con exactitud, sin las brumas de las generalidades, lo que consideran de él negativo, de lo contrario, la generalización encubre la creación de un entorno de confusión para juzgar y condenar bajo sombras fenómenos políticos concretos, y cada una de sus facetas particulares, y esto no es progresista, pues siembra conscientemente desconocimiento e ignorancia, pero es que tampoco es honesto pues emplea la generalización como arma de combate teórico en lo ideológico, lo que ya, decididamente, es una impostura y una forma de inquisición política.

La palabra ethnos, pueblo, cuando surge como apellido del adjetivo "nacionalismo" es otra forma de decir nacionalismo de un pueblo, o nacionalismo popular, suena peor, es cierto, porque los aires griegos del adjetivo calificativo dejan un regusto a medicina. Parece pues una palabra política recargada conscientemente de negatividad en algún momento del pasado con un objetivo concreto, que puede ser, y esto es, evidentemente, una hipótesis,

la de trasladar al nacionalismo popular las desviaciones fascistas de las burocracias yugoslavas.

Que el fascismo pueda utilizar al nacionalismo popular en tiempos de crisis económica y en casos concretos de debilidad de las izquierdas sociales, no es una novedad, la novedad está en que se ha trasvasado al nacionalismo los contenidos del fascismo, y se le ha investido con ellos. Y esta operación, como hemos visto anteriormente, no es inocente y tiene graves repercusiones a largo plazo, pues condena a priori todo movimiento popular y movimiento nacional, de manera que convierte en reaccionaria a la crítica al nacionalismo. Sucede además que si el nacionalismo fuera realmente retardatario la raíz reaccionaria de las críticas que se le hacen en realidad lo permanentizarían, pues todo movimiento popular y nacional se cerraría cabalmente a esas críticas reaccionarias.

Consiguientemente, para que la crítica a un nacionalismo y al nacionalismo no sea reaccionaria ha de contener, de una manera clara, puesta en primera plana la defensa de la igualdad de derechos de los pueblos y su derecho de autodeterminación. Y, otra vez, de estos contenidos democráticos nada encontraremos ni en Jos ni en su mentor Savater.

El caso es que "nacionalismo étnico" presenta exactamente eso, nacionalismo de los pueblos, es decir, la idea de hacer o administrar una nación a partir de un sujeto que es pueblo histórico. A priori no es ni peor ni mejor que construir una nación con varios pueblos, y será su contenido concreto lo que le convertirá o no en progresista y democrático, y en mejor o peor, desde el punto de vista de un proyecto histórico que se está ofertando a un pueblo o a varios pueblos. La primera reserva, que Jos no cita, es la de sí el nacionalismo de un pueblo es o no xenófobo. Pues bien, la realidad pura y dura es que dos de los tres nacionalismos y/o proyectos de nación emergentes presentes

en la península pirenaica, Catalunya y Euskal Herria, no ya con toda claridad en estos momentos sino históricamente han estado más conectados y abiertos a las grandes corrientes progresistas del pensamiento y el desarrollo europeo y mundial que el mismo centro peninsular que los ha administrado. Por lo tanto, el peligro que nos cita Jos no es el peligro y no nos cita el peligro que realmente existe, el de la xenofobia y el imperialismo, lo que no puede tranquilizarnos con relación a su discurso, que precisamente se ha construido sobre la base de una propuesta nacionalista, de macro-nación europea, en la que además se advertía el insoportable y antiguo olor a sueños de Imperio.

Me pregunto también ¿por qué nada se dice del nacionalismo burgués? Es el nacionalismo popular el que aparece como el gran enemigo en este texto, pero del nacionalismo burgués y del nacionalismo burocrático nada se nos dice, sin embargo estos son los nacionalismos realmente rechazables pues no aportan nada al desarrollo de los pueblos. A Jos y a Savater esto ni les inmuta, no van a poner el adjetivo burgués en ninguna de sus críticas al nacionalismo, por las razones que todos nos podemos imaginar, ni menos aún el adjetivo "burocrático", también por esas mismas razones, y su terminología política supuestamente "progresista" resulta ser otra muy distinta a la de la izquierda histórica.

Son, qué duda cabe, repugnantes y rechazables las guerras interétnicas, internacionales e interestatales, pero no por ello lo son el nacionalismo, en general, ni los nacionalismos de los pueblos en particular ni los estados ni las naciones por el mero hecho de serlo, sino la xenofobia, el imperialismo y el desprecio al Otro que se aproveche o se cree para impulsarlas. Y ese Otro puede resultar ser... el "nacionalismo étnico", es decir, el nacionalismo de los pueblos y los "nuevos localismos emergentes de carácter segregacionistas".

Se hace urgente pues reivindicar y desarrollar la etnodemocracia para todo proyecto de nación, y como parte esencial de los nacionalismos que deseen ser progresistas, para su pueblo y para la humanidad entera, siendo pues la etnodemocracia, el Nosotros Todos, componente central de todo nacionalismo progresista. Nacionalismo progresista que finalmente se subordinará al proyecto mundial progresista, al Nosotros Todos, sin perder por ello el carácter de nación democrática de su proyecto histórico, como parte de la nación mundial de naciones, la biodemocracia en proceso. Y la única alternativa a este proyecto y a esta mirada progresista para la historia contemporánea es la desconstitución de los pueblos o la consolidación agravada de la jerarquía imperialista entre ellos, ¿Será Jos uno de los teóricos de la desconstitución de los pueblos, que en lugar de llamarlos al desarrollo de su cultura busca las herramientas para desconstituirlos? ¿Promoverá la jerarquía entre los pueblos?

Sin duda, a Jos solo le quedan dos caminos que poder seguir; el viejo fascismo de la superioridad de unos pueblos sobre otros o un fascismo nuevo que animaría a desconstituir los pueblos sustituyéndoles por estructuras burocráticas de dominio de las formaciones sociales, creando clases mundialmente homogéneas, - lo que por cierto no es empresa fácil -, y una formación social mundial integrada, pero... ¿Sobre la base de la desconstitución de los pueblos? La exageración, la visión política es extremista en cualquiera de las dos vías de su desarrollo, pero a Jos y a Savater esto no parece importarles, y su discurso y su proyecto, - y ya también su programa de ilegalización de Batasuna y de la nación vasca -, terminan teniendo este terrible trasfondo.

Sobre las necesidades de los pueblos nada veremos en el alegato contra Batasuna realizado por el seudosavater y su desmañado guía, como si el concepto pueblo fuera radicalmente rechazado por ellos, ocultando que la crítica a ese concepto es

inviabile y lo que significa esa crítica aun cuando se encuentre camuflada tras un maquillaje de rechazo a "lo étnico". El caos teórico resultante se traducirá evidentemente en caos político y desde su mismo principio deja varias preguntas en el aire ¿Es positiva y progresista la negación de los pueblos como sujetos de derechos? ¿Es progresista y positiva la exclusión del concepto Pueblo en los lenguajes políticos? ¿Cuáles son los peligros de esta negación, olvido o elusión verbal?

Se nos pone otra dificultad en este punto. Batasuna, por "aprovecharse" de la "democracia" recibe un No rotundo de Jos, sin embargo la democracia es el poder del pueblo, concepto que no admite Jos como positivo, y cuyo rechazo disimula en un rechazo al ethnos, pero no asumir con claridad el concepto pueblo, es no asumir con claridad el concepto democracia.

El fomento de la etnofobia resulta ser otro de los pingües negocios teóricos de Savater y Jos, pues con él escamotean de las palestras públicas a los sujetos a los que deberían respetar sus derechos y libertades, pero encima, - cuando además de ser inscritos en la no existencia política son convertidos en solo una categoría metafísica negativa -, se les escamotea los derechos y encima se les injuria sin el peligro de aparecer como unos reaccionarios redomados y unos contumaces ultraderechistas, es más, tras un perfumado mediático de progresismo aun tienen la barra de presentarla como una posición de "izquierdas".

Siempre sin respetar el concepto pueblo, desde hace tiempo, las personas refranquistas como Jos vienen buscando vías cómodas y descafeinadas de aproximación al concepto "democracia" de cuyos supuestos contenidos hoy se presumen máximos defensores, pero ¿qué entienden estos "señores" por democracia cuando no aceptan más que muy lejanamente y con muchas dificultades y filtros al concepto pueblo? Aceptan como democracia al "gobierno del pueblo", como Karl Smichdt, lo que

resulta fabuloso cuando se dispone de unas buenas fábricas mediáticas, y se ha realizado la conquista del estado, pues en realidad habrían realizado su particular "fin de la historia". Fijada la democracia como "el Gobierno del Pueblo", pero siendo que para ellos, como para toda burocracia, el Estado es el resumen del Pueblo, la cosa queda en gobernar al Estado, por lo tanto la democracia es para la clase de tipos como Jos el gobierno del pueblo a través del gobierno del Estado. O sea, ellos.

No se rían, no, así está la cosa, y en cada puerto del lenguaje encontraremos que nos han anclado uno de estos barcos. De esta guisa, plantear la cuestión nacional vasca a estos "señores" con un mínimo de normalidad es una proeza, y bien se ocupan ellos de evitar que pueda ser expuesta con sosiego y escuchada razonando. A su obtuso entender, el gobierno del pueblo son ellos, y el pueblo el que se inventen, si es que lo necesitan, visto que la cuestión de la biodiversidad cultural no consiguen entenderla, ni la biodemocracia (2) ni tampoco el derecho de autodeterminación, hemos de concluir que nos ha tocado el gordo de lotería pero a la inversa al pueblo con estos "señores de gobierno", y la serie más premiada tocó aquí, en Euskal Herria.

La crítica a lo étnico contiene una crítica a la teoría de la democracia. Y es esta; que el gobierno, - de gubern, en griego antiguo "timón" -, del pueblo, son ellos, y la democracia no es el poder del pueblo, sino su timón de ellos sobre él. En esas condiciones teóricas, no es extraño que a estos "señores" les parezca tan "democrático" ilegalizar a Batasuna.

7

PECULIAR CRÍTICA AL SEGREGACIONISMO

Anteriormente, ya hemos visto que el rechazo al "nacionalismo étnico" puede ocultar una fuerte dosis de etnofobia e incluso de racismo, que no por estar mejor camuflados son menos peligrosos en términos históricos y políticos. Nada sancionaba Jos sobre el respeto al Otro, el imperialismo y la xenofobia, a pesar de estar inscrito su discurso en una oferta de euronacionalismo, sin embargo al final del argumento, cuando cita a los localismos, afirma, sobre la llamada a defender la igualdad de las personas ante el Estado, una cuestión ética con la que procura cimentar un carácter progresista a su propuesta. Se trata de la alusión a los "segregacionismos".

Evidentemente, no se refiere a los segregacionismos que ilegalizan a las fuerzas políticas rivales y se libran así de determinada oposición política, utilizando el poder del estado como hacen los fascismos y bonapartismos, recordemos que el escrito es una defensa de la ilegalización de un partido político, cuyos simpatizantes pueden considerarse segregados, por medio de la negación del sufragio universal, la prohibición de presentar candidaturas sin estar condenados por ningún delito, y la impugnación del derecho a la participación política en las tareas de gobierno, esto no le resulta ningún obstáculo a Jos ni a Savater para adjudicarse, un paso más adelante, los lauros de la crítica al segregacionismo.

Segregar, en términos políticos, es seleccionar y distinguir con mejores situaciones políticas y sociales desde el plano de la ciudadanía y el derecho a unos grupos de personas respecto a otros, separando a supuestamente "puros" de "impuros", y organizando los premios y la cotidianidad desde esa lógica arbitraria en función de unos criterios concretos, da igual que sea un localista o que sea un centralista el segregador, es reprochable y combatible en ambos casos la segregación. Lo que no queda claro en el escrito de Jos es por qué el peligro del segregacionismo en función de fidelidades y astucias y amigoteos centralistas no es citado o no es considerado peligro en este escrito, siendo sin embargo no menos sino más peligroso que el segregacionismo localista, del que el segregacionismo localista puede ser, y de hecho es en numerosas ocasiones, su sucursal.

La parcialidad de Jos no deja duda lugar a dudas y pone un serio interrogante sobre el fondo arbitrario de su preocupación ¿Serán finalmente Jos y sus amigotes los peritos de calificación del segregacionismo? Pues con estos peritajes no parece probable que vaya a ser superado el segregacionismo en ningún lugar.

Este primer examen, nos enseña que la denuncia del "segregacionismo" cuando está engarzada en la crítica a los sujetos de derechos colectivos, - como los pueblos o las identidades locales -, es, efectivamente, parcial. Y es doblemente parcial en cuanto que al dar la vuelta a esta montaña crítica, nos encontramos con los verdaderos segrecionismos. No habiendo alertado a los lectores sobre el peligro del imperialismo ni del segregacionismo de clase, la alerta de Jos y Savater ante el segregacionismo es en realidad un salto por encima de la cuestión de la ciudadanía social mundial, utilizando a los sujetos colectivos reivindicantes de su libertad de nacionalidad para tender un telón de acero sobre la cuestión de la ciudadanía social mundial, fuente

en nuestro tiempo de los mayores segregacionismos vistos hasta la fecha, sino en cualidad si en cantidad (3).

La misma fragmentación de la ciudadanía en Estados, mediada por la división mundial del trabajo en grandes áreas, y por la diferencia real de patrimonio de la ciudadanía mundial, nos sitúa ante varias "pre-ciudadanías" a cuya comparación el supuesto peligro de "segregacionismo localista" que atribula a Jos y a Savater es un chiste.

Por lo tanto, el problema del segregacionismo localista si realmente lo hubiera y fuera grave se encontrará contenido en el problema global y transversal ciudadanía-nacionalidad-patrimonio de las personas. Pero es que la búsqueda de resolución para este problema no nos conduce, al contrario que a Jos y a Savater, hacia la crítica a los nacionalismos, sino a: 1/ La realización de una encuesta mundial entre los Estados sobre cuáles de ellos están dispuestos a respetar la ciudadanía social mundial, es decir cuáles son segregacionistas y por qué. 2/ La lucha por el establecimiento de la libertad de nacionalidad. 3/ El sometimiento de las fuerzas productivas a las prioridades de lo social. Todo ello a escala mundial y local. Alegremente ajenos a esta cuestión, Jos y Savater, por su lado, mientras acarician al tigre sin embargo chillan históricamente ante el ratón.

Si nos preocupamos históricamente por si los vascos tenemos una ikurriña puesta en nuestros ayuntamientos, parece concluirse del modo de pensar de Jos y Savater, nos ahorraremos la preocupación, - citando solo uno de entre los muchos otros problemas muy graves y de la misma índole -, por el goteo diario de vidas en el Estrecho de Gibraltar, las vidas de quienes padecen la segregación económica, de ciudadanía y de nacionalidad en sus países, en sus viajes y en sus ciudades de arribada que están también en este Estado. Ocultado el problema, obviado como urgencia el objetivo general de solución del segregacionismo

auténtico, el negocio de la crítica reduccionista de lo vasco a problema de los problemas se extiende e incrementa, se convierte en el cristal con el que mirar al mundo, y quien dispone de las mejores plateas en esta ópera bufa cobra sus dividendos en la forma de una preminencia aristocrática entre el resto de los burócratas y burgueses españoles. Los dueños del discurso antivasco, del prisma reductor con que mirar al mundo, quedan distinguidos en la particular competición por el poder puertas adentro del régimen del Estado español. El antivasquismo es ya una forma de mirar al mundo seleccionando fondo y figuras a capricho, y un estilo estético que encarna oficialmente en los cuadros burocráticos del estado español, en cuya cúspide habrán de ser todos los que están y estarán todos los que son partícipes de este gran negocio.

Queda pues acumulada, como sugerencia, una rentabilísima acusación de segregacionistas a los vascos, y a la vez otro problema resuelto sin abordarlo. Pero el mensaje de Jos en este sentido de rechazo a los "segregacionismos" aún nos sorprende más si lo analizamos desde la ruta por la que llegó a Euskal Herria, puesto que fue enviado al movimiento antiglobalización vasco, uno de cuyos espacios de comunicación es Indymedia Euskal Herria, como para que pasáramos a preocuparnos, por medio de su invitación, por los "segregacionismos localistas" pero no de la segregación estructural, quizá sopena de vernos acusados más adelante de ser "segregacionistas".

Son ironías de la vida, en cierto modo, y creo que más allá de la sutilidad con la que pueda tomar personalmente el escrito de Jos, inconscientemente al editar su escrito Jos quería significar todas estas cuestiones, centrar y rectificar al movimiento antiglobalización, y, después de todo, demostrar que su discurso antivasco puede funcionar aún en el siglo XXI.

Sinceramente, mi opinión es que no, que no vale para dar el salto del siglo XX al siglo XXI, y esto irá quedando demostrado nota a nota, párrafo tras párrafo en este ensayo crítico.

8

ESTATISMO REACCIONARIO

Dentro del proyecto de macro nación europea que nos está ofreciendo este "señor" seudosavater, Jos, con fórmulas históricas propuestas por Savater en una conferencia en la que nos muestra sus conocimientos sobre la historia de Europa, que para alguien que se declara "filósofo", es decir, amigo del saber, no merecerían un aprobado en la asignatura de Historia de bachillerato, que no fuera impartida por un fascista, claro está, es curiosa, digo, la alarma contra el segregacionismo, cuando finalmente es, más bien, una alarma roja ante "los localismos".

Hemos de acumular al catálogo de rechazos de estos "señores" el localismo, o, mejor dicho, los localismos. Los localismos sin duda, son rechazables, si son fascistas, pero sin olvidar que los localismos son parte de Europa, riqueza cultural demostrable e irrenunciable, patrimonio de la humanidad, que ningún proyecto europeo democrático criticaría para "empujar fuera" con tanto dispendio, por lo tanto podría haberse ahorrado su reducción de la crítica al segregacionismo a cuando este es practicado desde los localismos y haber citado el segregacionismo en general como una malísima práctica para las naciones, las localidades, las personas, Europa y el Mundo. Sin embargo, tampoco en esta ocasión lo ha hecho. Cuando no hay un pensamiento universal no hay ni una crítica ni una aportación global.

La escala de preocupaciones de Jos, y de Savater, que incluyen en su propuesta de nacionalismo europeo, es la del estatismo reaccionario, su sueño imperial es pues parcial, rabiosamente utilitarista con los valores, portadora de prejuicios y generalizaciones peligrosas, enmarcadas en un cúmulo de errores históricos y contradicciones políticas, que terminan por provocar que nos planteemos la pregunta de sí el jocosos comentario que hace alrededor de Ibarretxe y su plan no será, más bien, aplicable a sus propias afirmaciones, a saber; que lo malo de su disparatado plan de nacionalismo europeo, "señores" Jos y Savater, no es que no sea viable, sino que alarma porque podría realizarse... pero en este caso no, la respuesta es que no, el plan no podrá realizarse, con lo que no quiero decir que ustedes no vayan a dar problemas y desenfocar durante un periodo de nuestra historia los procesos políticos, solo que es materialmente imposible hacer Europa contra los nacionalismos y las naciones, y contra los localismos y las localidades, hurtando las problemáticas históricas reales, sobre la base de alquimias "nacionalistas antinacionalistas".

Europa se construirá con todos y sobre realidades, en el marco de la lucha mundial por la realización de un proyecto mundial progresista, que es el objetivo superior, en la que hombres y mujeres de todas las naciones de la tierra confluirán en la construcción de la democracia mundial, esta es la perspectiva que ustedes no han dibujado, que no han intuido ni sentido ni plasmado en el enmarque de su plan imperoburocrático y estatista reaccionario de Europa, pero es la perspectiva históricamente más alta y situada en el lado progresista de las agujas del reloj de la Historia. Podrán meter palos en la rueda de este proceso democrático planetario, Europeo, del País Español, y de Euskal Herria, pero no lograrán detenerlo.

Que pongan su particular sueño de imperio europeo como justificador político de la ilegalización de Batasuna solo demuestra

su aventurerismo y la gravedad de la responsabilidad política a que han llevado a su gente, y el que la ilegalización de Batasuna es indefendible aquí, en Europa y en el mundo desde posiciones progresistas y democráticas.

Sumando el resultado del análisis de sus propuestas, lo que se nos ha contado hasta ahora en su escrito son los rechazos políticos de una burocracia centralista, o neocentralista, con ínfulas de plantear un nacionalismo europeo, desde la incapacidad neta de hacerlo, cuyas bases teóricas, históricas y políticas son rigurosamente falsas y tan peligrosas como falsas, que ve el peligro de pérdidas de poder en el resurgimiento de naciones, no nuevas, por cierto, sino centenarias cuando no milenarias, al calor del proceso de desarrollo de la Unión Europea, y ve el peligro en la descentralización de los Estados. Todo con una sorprendente ceguera a la perspectiva democrática planetaria que toma el proceso político real. Por lo tanto, el discurso de Jos, nuestro seudosavater y Savater mismo, esta encubriendo un reaccionarismo centralista y nacionalestatista englobado, para hacerlo más presentable, en un discurso euronacionalista inviable, que finalmente tiene una asfixiante atmósfera estatista reaccionaria de imperio europeo.

Cierto que todas estas manipulaciones y autoderrotas no los realizan simplemente para hacer más presentable su persecución de las naciones históricas y para no abordar su reconversión estructural democráticamente, sino también porque encuentran en la formación de un estatismo reaccionario europeo la única vía de salida a sus contradicciones concretas. El problema es que forman una propuesta de nacionalismo europeo con hechuras tales que simplemente es inviable en términos históricos, pero a la vez que imprimen estas desfiguraciones a la construcción objetiva de una macronación europea reenviándole estos contenidos que estamos viendo, se escoran hacia un fascismo de nuevo cuño, de manera que, como consecuencia lógica, en el imperio europeo

que proponen resulta que hacen sobrar a los que no les gustan, los excluyen desde la base misma. Proponiendo, como colofón, a Europa su práctica estatal española como modelo para hacer avanzar su unión. Estamos aviados con estos "señores".

La historia es abierta pero no a todo, las propuestas de estos Jos pueden salir adelante en el corto plazo pero no triunfar, la cuestión es que cuanto más avancen mayor será el problema con que las multitudes y las naciones del Pueblo Trabajador Europeo se encuentren, y más energía histórica deberán aplicar para enmendar la desviación del estatismo reaccionario y el imperoburocratismo burgués europeo.

9

LA ESTRATEGIA DE LOS GRANUJAS

No debemos pasar por alto que Jos ha citado a Ibarretxe, - el líder seleccionado por la burguesía vasca para representarla -, como una especie de pesadilla de su "progresismo" burocrático. De hecho toda la energía crítica que han desplegado Jos y Savater en esta introducción del texto de justificación de la prohibición de Batasuna, se ha enviado hacia Ibarretxe ¿Si los malos de su película son los militantes de Batasuna a qué tanto despliegue contra Ibarretxe y el PNV-EA, cuerpo político convalidado de la burguesía local? He aquí un notable interrogante.

La estrategia de la burocracia estatal española es tratar al PNV-EA como si fuera Batasuna, y la del PNV-EA dejarse "odiar" y protestar como si fuera Batasuna. Mientras tanto, silencian a Batasuna, y en comandita ambos intensifican la represión sobre sus bases. Manteniendo esta pantomima en el largo plazo, organizan primero un desgaste y luego un corrimiento político de las bases independentistas vascas hacia el PNV-EA, es decir, hacia el aparato de control político de la burguesía vasca, siendo Jos un verdadero maestro en esta maniobra que merecería un premio a la teatralidad política. Es una maniobra de manual, que nos tiene perplejos y "divertidos" a todo el pueblo, viendo como la gestión de este gran sainete político, en el que con tanto entusiasmo participa Jos, está generando muchos puestos de trabajo en esas fuerzas sociales. La burocracia del sainete, podríamos llamarla.

A pesar de que los sentimientos antivascos de Jos son, sin duda, sinceros, que no finge todo este racismo y xenofobia contra lo vasco, Jos, en mi opinión, sabe muy bien que está participando en esta Estrategia de Granujas, y sabe cual es su papel en el sainete; darse rienda suelta hacia el PNV-EA, y se da rienda suelta con plena consciencia de que lo está favoreciendo realmente, y es que Jos tiene muchos lazos tendidos hacia el PNV-EA.

El más fuerte vínculo de interés mutuo entre los Jos y el PNV-EA quizás sea la prisa... la prisa en que no haya prisa en hacer los cambios democráticos que Batasuna viene reivindicando desde hace décadas, y la prisa en que si haya prisa para intensificar la represión contra las bases sociales independentistas. La prisa en congelar la situación durante décadas, y en que los derechos nacionales vascos no importunen sus politiqueros de restaurante de lujo ni a la pléyade de sus fundaciones "sin ánimo de lucro". Prisa en no tener prisa mientras siguen tratando al PNV-EA como si fuera Batasuna, como reza el guión del gran sainete con que nos están aburriendo desde hace 7 años, y a Batasuna como si fuera ETA, mientras entre ellos ya tienen firmado todo lo firmable y a ETA le impiden salir de la clandestinidad.

La ecología política que surge de esta Estrategia de Granujas es tragicómica. Yo no digo que los bribones no se vayan a pelear a su tiempo, pero solo cuando el botín este asegurado, no ahora. Ahora están en plena alegría de ver como caen todas las nueces del árbol socialista abertzale mientras lo agitan, pero no sabemos lo que pasará cuando haya que repartir las nueces entre sus canastos, cuando esta fiesta del supuesto eureka antisocialista y antiabertzale se acabe.

El botín no es otro que la acumulación material e inmaterial de 50 años de lucha del Pueblo Trabajador Vasco. Y el asalto a

Batasuna es solo uno de sus capítulos. La Estrategia de Granujas funciona como una cadena de montaje. En un primer paso los Jos envían conscientemente insultos elogiosos al PNV-EA, *como si fuera Batasuna*, lo que refuerza su carisma "nacionalista" y "abertzale", ante las bases independentistas, y en un segundo paso el PNV-EA realiza continuos elogiosos calumniosos a Batasuna y a los socialistas abertzales, con lo que los salvavidas-apartadores que le lanzan en realidad le hundan más, sin afectar precisamente por su forma salvavidas al carisma "nacionalista" de estos singulares "amigos". Con el garrote puesto a máxima velocidad en el ala izquierda y contra los sectores más organizativos de los independentistas, el producto sale continuamente de la cadena de montaje como lo que es, un desguace de la izquierda nacional vasca.

En esta tesitura el PNV-EA gusta de presentarse como un pacífico circunstante en el medio de una bronca en la cual hace de mediador y en la cual no tiene ninguna responsabilidad, unas veces es padre protector, otras hermano mayor, confidente auxiliador y comprensivo ante las injusticias que el severo padre estado genera y crítico con el hermano pequeño pero también corrector padre si hace falta. Por ello busca abertzales "zintzoak" entre los socialistas abertzales y reconducirlos por el buen camino, pero este curioso y supuestísimo amigo-padre-hermano mayor no por ello abandona la violencia que ejerce desde hace décadas contra el independentismo vasco.

En la realidad no estamos ante un amigo-padre-hermano mayor, ni ante un compatriota, estamos más bien ante un cara dura que tiene dos novias a la vez, España y Euskal Herria, y que maltrata a la novia oficial pero no la deja marchar ya que no quiere renunciar a ninguna de las dos, y al que le lo que más le duele son nuestros llamados a que elijan de una vez. Podría objetarse que no, que la imagen de golfo sinvergüenza en realidad lo hermosea, y que más bien estamos ante un compañero de equipo

que juega con dos camisetas, ahora delantero luego defensa pero siempre pidiendo el balón... y cada vez que se le pasa, se lo quitan los del equipo contrario. ¡Oh casualidad! Pues ni lo uno ni lo otro, estamos ante un golfo sinvergüenza que además juega al fútbol. Y Jos corretea por las gradas vociferando cuán malo y marrullero es contra su equipo nuestro golfo futbolero, cuántas patadas da...

Y alrededor de este gran sainete que forma la Estrategia de los Granujas surgen otros personajes dispuestos a participar en el festín caníbal; pequeños "izquierdistas" en busca de algún cargo, listos, listuelos y listillos, buscavidas, algunos rufianes y no pocos despistados que no saben de qué va la obra. Y en este punto, lo que era una estrategia se convierte en una verdadera olimpiada de los granujas. Veremos en los siguientes capítulos qué podemos hacer para cambiar esta ecología política y para que haya prisa por hacer los cambios democráticos que durante décadas viene exigiendo el Pueblo Vasco, en lugar de por intensificar la represión.

Estrafalarios huevos filosóficos

En este capítulo Jos nos hace un dibujo terrible del nacionalismo vasco, mas cuando surge la cuestión nacional como libertad de nacionalidad el granuja asciende en cinismo. La libertad de nacionalidad aparece como uno de los centros de la polémica política entre el Pueblo Vasco y el Estado español, y la lucha entre fracciones de clase de la burocracia estatal aparece como otro productor de conflicto político. La revelación que nos hace Jos en este capítulo llena de suspense el resto de su mensaje; La ilegalización de Batasuna se basa en una "hipótesis".

Jos:

"Esta introducción nos sirve para plantear la hipótesis que argumenta la necesaria (y tardía) ilegalización de Batasuna, y nos remite a un planteamiento que, por obvio, no deja de pasar desapercibido para el debate político corriente sobre el conflicto en Euskadi: el nacionalismo vasco, a diferencia de otros nacionalismos, no admite una fácil gradación en su ideario."

10

HUEVOS FILOSÓFICOS Y ALQUIMIAS PELMAZAS

Anteriormente hemos ido viendo la crítica al nacionalismo en general, dentro de una lógica enmarañada y confundidora de la historia de Europa y de la diferencia sustantiva entre nacionalismo y fascismo, ahora aparecen ya claramente definidas las aplicaciones concretas de ese pensamiento estatista reaccionario, a partir de un conjunto teórico completamente chalado:

En el párrafo puesto a estudio en este punto número 9, tras el galimatías con que Jos obliga a leerlo varias veces para entender lo que realmente se está diciendo en él, se nos presentan ya la cuestión concreta de la ilegalización de Batasuna, reconociendo que la decisión de ilegalizar Batasuna se basa en una hipótesis. Ya esto por si solo, sin necesidad de adentrarnos en el estudio, como nos hemos visto obligados a hacer, de los disparates políticos que han guisado estos "señores", sería suficiente para que tomáramos buena cuenta de qué tipo de personajes son los

que "plantean", con sus pelmazas alquimias y sus estrafalarios huevos filosóficos, la vida de millones de personas en este Estado. Pero la hipótesis en concreto, por muy subterránea que se nos ofrezca, a nadie con dos dedos de frente puede tranquilizarle: "El conflicto en Euskadi : el nacionalismo vasco...".

Aun tamizada esta "hipótesis" en el marco de la Estrategia de los Granujas en que participa Jos, merece un rechazo frontal por su autoritaria distribución de responsabilidades. ¿Por qué el conflicto no es el nacionalismo español? ¿O la actitud de la burocracia y las burguesías vasca y española de no respetar la autodeterminación nacional de Euskal Herria? Para esto no nos ofrece respuesta Jos en todo el texto que básicamente se convierte así en un ejercicio de hipersubjetividad.

El caso es que Jos, tras hacer perceptible "*lo obvio*" para "*el debate político corriente*", el fuera de lo corriente, esta medianía de Jos, insinúa escalas de gradación sobre ideas más conflictivas e ideas menos conflictivas en el nacionalismo, luego protestará que no se persiguen las ideas, pero ha hecho percibir que estos idearios son conflictivos, pues son "el conflicto". Ideas que le sirven ahora al agitar el árbol, le servirán después para llenar los canastos, y tenernos la vida entera preocupados por su hobby personal que coincide fatalmente con su oficio de gestionar "el conflicto nacionalista". Tengo que reconocerlo, no me cae bien Jos.

11

LA HIPÓTESIS DEL NACIONALISMO VASCO COMO "EL CONFLICTO"

Hemos de considerar que este anclaje subterráneo de dos condiciones en una proposición insinuada no es un lapsus, sino que es una forma intencionadamente enmarañada de presentar la hipótesis de que el conflicto en Euskadi, - en Euskal Herria -, según este "señor" Jos o seudosavater, es el nacionalismo vasco, y "no admite una fácil gradación en su ideario".

El párrafo esta lleno de cristales, pero no por ello ha de desanimarnos de su análisis concreto y profundo: Postular que la ilegalización de Batasuna se basa en una hipótesis implica reconocer que no se basa en una necesidad perentoria, cuando una urgencia lo hubiera justificado, sino en experimentos políticos de gran alcance, y esto tiene graves responsabilidades que nuestro seudosavater no puede desconocer.

Es necesario señalar que el discurso proilegalizador de nuestro seudosavater, coincide con el que a retazos nos han ido filtrando los refranquistas, discurso que contiene una inversión discursiva respecto al anterior discurso oficial español sobre "el conflicto", porque mientras aquel, no sin ser reaccionario, defendía que el conflicto en Euskal Herria era motivado, no por la negación histórica de la legalidad y la realidad de la nación vasca, sino por la voluntad de unos terroristas, este defiende la hipótesis, - de la que ya se han derivado acciones graves -, de que el conflicto ES el nacionalismo vasco, lo que equivale a decir que el conflicto es la Nación Vasca.

Después de ser invertido el discurso por la desenfocada mente de Jos y otros como él, el conflicto en Euskal Herria ya no se debe ni siquiera al terrorismo, - modelo de encuadrado del conflicto que lo hacia socialmente superable siguiendo la experiencia de Irlanda del Norte -, ni mucho menos es para ellos la expresión actual de un conflicto histórico de negación nacional, sino que el nacionalismo vasco es el conflicto en Euskal Herria, se realiza esta proposición en forma de hipótesis, con lo cual solo queda deducir que la ilegalización de Batasuna en realidad es un experimento, y un experimento sobre todo destinado a lograr que los socialistas abertzales, y los vascos en general, abandonemos definitivamente el nacionalismo vasco, y renunciemos a la Nación Vasca.

Por otra parte, la hipótesis está mal expuesta, pues no deja claro en su planteamiento si el conflicto en "Euskadi" es debido al nacionalismo en general o a lo vasco en particular, y hubiera sido necesario que despejara esta incógnita, porque la hipótesis planteada ha conllevado, está conllevando y conlleva una acción política estratégica de enormes consecuencias históricas, así pues nos deja el inefable Jos con la indeterminación de sí el nacionalismo vasco es el conflicto en Euskal Herria por vasco o por nacionalismo, o por ambas cosas a la vez.

El fascismo español nunca ha admitido al nacionalismo vasco como una realidad política con un proyecto histórico de independencia nacional, esto simplemente lo considera ilegal y un delito, los mayores esfuerzos que ha realizado para admitir el derecho a la autodeterminación vasco, han sido, por ejemplo, la teoría de Mayor Oreja alrededor de que el PNV y Herri Batasuna eran "secuelas de la guerra", 15 años después no solo no es reconocida como falsa sino que la reconvierten a peor, pasando a decir que el nacionalismo vasco es el conflicto, y la sitúan como

teoría oficialmente admitida hoy en los aparatos del Estado. Y nuestro Jos, que ha de estar siempre a la última, la hace suya.

Por otra parte, efectivamente, la introducción de Jos ha servido para saber cuáles son realmente las bases teóricas que han conducido a estos "señores" a realizar la ilegalización de Batasuna, bases teóricas y políticas que muy poco o nada tienen que ver con ETA y su acción armada, si nos atenemos a lo hasta ahora expuesto, o donde, por lo menos, esta circunstancia es completamente accesorio. De todo el desarrollo que se nos ha hecho, la receta de ilegalización es extendida sin ninguna necesidad de citar ni a ETA ni a la lucha armada ni al terrorismo ni al derecho a la vida ni al Estado de Derecho ni a la Ley, ni a nada de todo lo que durante las últimas décadas se nos ha venido esgrimiendo para justificar y hacer permanente la ilegalización de la Nación y el Pueblo Vascos, sino a proyectos políticos concretos, NACIONALISTAS, planteados por una burocracia.

Con la dureza de esta "hipótesis" no sabemos si Jos intenta agitar la represión y el rechazo ideológico al nacionalismo activo, restallar el látigo contra los independentistas o recordarle a la burguesía local quién manda pese a todo. O todo a la vez. Pero evidentemente es la tesis más dura de entre las que baraja el estado, la cuestión es que la tesis es tan dura, que parece más bien un corrimiento de endurecimiento táctico para abarcar más espacios en tiempo de grandes cambios: Así, si quiere mantener el negociazo del Estado de las Autonomías, dirá que quiere eliminar al nacionalismo vasco. Otra cosa es que esta táctica la administren frenéticos del tipo Jos o Mayor Oreja que la comparten en el sentimiento, y en verdad que son los más adecuados para escalar la negación con semejante bodrio, pero ¿Es realmente una estrategia o es una táctica? De lo que se desprende del texto y los hechos del día a día puede llegar a distinguirse con claridad.

En realidad es una táctica de tiempo largo combinada con garrote, pero táctica al fin y al cabo. Lo que no quiere decir que por ello no sea peligrosa, antes al contrario irá creciendo en peligrosidad al sobrealzarse en el inconsciente colectivo como un objetivo ya no tolerable sino incluso deseable. Lo que equivale a encadenar a docenas de millones de personas a un bodrio histórico-político durante su plena entrada al siglo XXI.

Por otra parte, el tono misterioso que pone con esta hipótesis a la ilegalización de Batasuna parece hacerle sentir poderoso, y asoman en la afirmación como humos de no se sabe bien qué sacerdocio antinacionalista vasco del qué Jos parece ser un iniciado. Por supuesto que me tomo en serio las amenazas que envía, pero no puedo dejar de sentir que en el fondo es ridículo o muy ridículo todo el planteamiento.

Las intenciones oscilantes de estos refranquistas con relación al PNV-EA pueden ser más o menos duras, sobre todo por haberse fortalecido tanto esta burguesía local en los últimos 25 años, sin embargo no consta ningún ataque real al PNV-EA por parte de estos brutos. En 25 años ningún militante del PNV-EA ha sido importunado por ser "el conflicto", mientras sus fuerzas policiales repartían miles de palizas, encarcelaban y arruinaban a miles de personas del socialismo abertzale. La realidad detrás del lanzamiento de esta hipótesis es que entre los refranquistas puede haber enfado rencoroso contra el PNV-EA porque efectivamente se ha cumplido el axioma político de Maquiavelo de que *"Aquel que es causa del poder de otro labra su propia destrucción"*, pero solo ha sucedido esto a escala de Vascongadas, lo que además ha traído una estabilidad estratégica al Estado español muy sólida, al ganar al PNV-EA para una represión amplia con rostro amistoso.

Jos ciertamente quiere que "el nacionalismo" no sea nacionalismo y menos todavía vasco, pero la culpabilización

conflictiva del nacionalismo vasco solo la pone como hipótesis, cierto que utiliza brutalmente un alarmismo ideológico, pero ilegalizados lo que se dice ilegalizados solo hay, hoy por hoy, organizaciones del socialismo abertzale.

Lo provechoso de la táctica maximalista será que su juego oscilante y su elasticidad les podrá servir contra los otros granujas a la hora de llenar los canastos, y que el aura de pontífice del antinacionalismo y el antivasquismo que logra Jos al enunciar la "hipótesis" perpetua el oficio del domuit vascones que quiere para sí, su luchar por luchar, o mejor dicho, por impedir contra época el proceso democrático de la autodeterminación nacional de Euskal Herria. ¿Cuándo desescalará la crítica y la invectiva general? Creo que tenemos para rato.

Tienen prisa en no tener prisa, como hemos visto, y si la Estrategia de Granujas sigue teniendo éxito puede prolongarse perfectamente otros dos o tres años, con un Lopez-Ibarretxe 2 y hasta un Lopez-Oreja-Ibarretxe 3, curso tras curso político, hasta poner sobre la mesa un plan de 15 años de "paz" sin socialismo ni abertzalismo. La amenaza del aburrimiento, el sopor, el tostón ruidoso y calamitoso de años fingiendo el gran sainete y un río caudaloso de mil guiones hacia la nada en las fábricas mediáticas, tal vez sea lo más grave de la ofensiva.

Durante largos años la aristocracia burguesa ha utilizado la táctica del consenso para no ceder en democracia, estabilizando la cúpula detenía la reivindicación de la base, ahora utiliza el disenso, y desestabilizando la cúpula estabiliza la base, expropia la iniciativa a las clases democráticas y siembra temores irracionales, siempre con el objetivo de no admitir cambios democráticos. Este es el genio político de la clase burguesa, donde lo fundamental es llevar la iniciativa siempre.

12

LOS PEQUEÑOS PUEBLOS-NACIÓN EUROPEOS

¿Cuáles son detrás de los programas y los proyectos declarados, los objetivos políticos reales, detrás de la retórica, las falsedades históricas, las estúpidas hipótesis, la neolengua y las contradicciones de base, expuestos en este escrito de Jos, hasta ahora, tan grandes y defendibles como para justificar un acto político tan grave como la ilegalización de Batasuna? Pues bien, detrás de todo ello está el objetivo de integrar al estado español sin problemas internos, y sin conflictos, claro, como en la creación de un monasterio, ni de los pueblos ni de los localismos, en la construcción de un nacionalismo europeo hecho a la medida de los Estados: Es una pena, señore/as Vascos, Catalanes, Canarios, Andaluces y Gallegos, viene a decirnos, y es una pena señore/as Escoceses, Galeses, Bretones y Corsos, y es una pena señore/as Asturianos, Sicilianos, Cántabros, Occitanos, y Sardanyolos, pero sus Pueblo-Nación y sus identidades populares locales, sobran del nacionalismo europeo y de la nación europea que estamos construyendo a partir de las identidades de los estados realmente existentes, no son material aprovechable para este objetivo sus procesos históricos.

Esto es lo que significa hasta ahora en el plano territorial lo leído del escrito de este Jos: El imperio europeo que proponemos no tiene espacio para ustedes, están ustedes fuera del proyecto

de nación de Estados europeos que se nos está ocurriendo, y más vale que miren a Batasuna para comprenderlo. Pasaremos del Estado Nación, a la Nación de los Estados, y luego al Imperio, y en los mapas que estamos extendiendo en la mesa a ustedes les hemos puesto en el lado feo. Derribaremos sus banderitas con nuestros soldaditos pues son "nacionalistas". Muy siglo XXI, en la lógica del europeo impasible, es no obstante, a la vez, demasiado siglo XX.

Lo más terrible y peligroso de todo esto son las bases teóricas y la ideología política que se ha construido para asentar la negación de las naciones históricas y las identidades locales históricas, y el desenfoque de la democracia y la distorsión de la historia europea, asumiendo gravísimas contradicciones. Y lo particularmente grave para Euskal Herria es que ha sido identificada como el primer centro estratégico de la realización de este plan euronacionalista del nacionalismo de los estados, primera escala en el itinerario hacia un ridículo Imperio Europeo fuera de época, dirigido por las burocracias más fuera de época de las presentes en Europa.

Nos hallamos ante el siguiente panorama; la lucha que nos imponen es por una Europa con o sin naciones históricas y con o sin identidades locales populares históricas concretas, o democrática del Pueblo Trabajador o imperoburocrática de la burguesía, pero además es por una idea de Europa ante el proceso político mundial y del proceso político mundial mismo, por lo que más adelante analizaremos lo que da de sí el euronacionalismo de los estados en la perspectiva mundial, y juzgaremos si su carácter es progresista y democrático en esas dimensiones, lo que, ciertamente, dicho sea de paso, con las bases políticas hasta ahora expuestas, es prácticamente imposible.

La burocracia de los Estados europeos creados desde el surgimiento del capitalismo, ofrece y exige continuidad histórica con los procesos identitarios estatales, eleva esta necesidad a programa y luego a proyecto de Imperio burocrático burgués europeo, (¿No será que en realidad este engarfiamiento al pasado alberga la consunción de la creatividad de la clase?) la participación popular en un proyecto vivo y dinámico, queda solo para la delegación de su presentación en otros sujetos, con un voto que casualmente es casi lo único que no es contrato en el capitalismo, y que se realiza cada cuatro años, insertando una papeleta en las urnas puestas en los colegios de los niños, tras maratónicas jornadas del espectáculo de la Estrategia de Granujas con guiones específicos en el cuarto de la tele, pero en el caso de la clase trabajadora de los Pueblo-Nación, negados secularmente por el capitalismo, la delegación es doble, a otra nación y a otra clase y el seudo contrato que se hace es forzosamente contra el votante. Es como una cometa que se va y se va y se va de las manos de los pueblos, pero esto a Jos no le resulta suficiente.

Pues bien, "señor" Jos, tenga usted su Europa suya de usted la enmoquetada y de amplios salones bien guardados por policas, y nosotros como pueblo trabajador vasco busquemos en unión del conjunto del Pueblo Trabajador Europeo y las clases y personas democráticas del continente el espacio histórico de no participación proactiva en su sueño de imperio y antidemocracia, y esa será la puerta al Proyecto Mundial Progresista la tierra, los océanos y las montañas abiertas de todo el pueblo, viento y lluvia y Sol.

Jos:

"El conflicto vasco deriva de un nacionalismo "hecho contra" España como ya se planteaba el fundador del PNV, Sabino Arana, para quien los españoles eran inferiores en raza y espíritu a los vascos, y un obstáculo para el pleno desarrollo nacional (económico, político, cultural...) de su potente pueblo. Lo cierto es que este nacionalismo de raíces nietzschianas sigue hoy nutriendo el discurso, más o menos latente, de los partidos nacionalistas vascos: ser vasco - para ellos- es incompatible con ser español, aunque España y su actual Constitución favorezcan y respeten los intereses regionales (económicos, culturales) de Euskadi y permitan niveles de autogobierno superiores a otras naciones dentro de otros Estados."

13

SABINO

En la primera frase prosigue Jos centrando su discurso, según él, el conflicto proviene de estar contra España, pero el caso es que lo que define a la Nación Vasca no es estar contra España sino plantear un proyecto de independencia nacional, que no tiene en su proyección de futuro por qué estar contra el País Español, y que además forzosamente deberá buscar formas de relación distintas y superiores con él al plasmarse la independencia, pero relaciones de convivencia, no como Ibarretxe y el PNV-EA

proponen sin atributos, desde la independencia no desde la dependencia - y menos de la dependencia hacia esta burocracia estatal cuyo rostro verdadero venimos viendo en este escrito -, con los países españoles. Con otras palabras, para Jos el conflicto REAL es el independentismo vasco, que, no lo olvidemos es popular, y al menos un millón de personas nos vemos reflejado en él.

El montaje político de encerrar a la propuesta de independencia nacional vasca en un ser "contra España", ofrece dos tipos de beneficios muy evidentes, primero porque afirma en una lógica de defensa propia personal a las bases sociales que se oponen a la independencia, en un autositio, segundo porque la hace aparecer estúpida ante muchas personas en otros países, tercero porque es introducida por mimetismo incluso a los propios independentistas, con la pérdida de perspectiva política que ello les crea. No debe extrañarnos pues que nos pongan esta razón como causa del conflicto que es, según ellos, el nacionalismo vasco, es decir, él mismo, "por estar hecho contra España".

Resulta rentabilísimo este modo de hacer ver las cosas, porque además permite ocultar al mundo el rechazo visceral que tienen los bonapartistas españoles a la independencia nacional vasca, y les permite ocultarse a sí mismos la razonabilidad de las argumentaciones de los vascos. Figura pues en la primera frase del párrafo por méritos propios el argumento de lo hecho contra España, pero no por ello deja de ser una tontería como una casa, pues queremos la independencia porque ya sabemos administrarnos solos y no necesitamos que otros lo hagan por nosotros, y no queremos seguir rigiéndonos sobre la base de caprichos de "señores" como Jos y de la inmadurez política de un estado que todavía mantiene reglas e ideologías bonapartistas en su seno, de la mano de una clase burocrática nacional-estatalista que entró en la modernidad por la ruta del fascismo.

A continuación viene la cita sobre Sabino Arana, que es ya clásica en el antinacionalismo vasco, ofrece además Sabino Arana a estos "señores" mucho material que desborda el racismo para llegar directamente al delirio, y ello da un montón de juego para hacer la crítica al nacionalismo del PNV-EA, en particular, y extenderla luego al nacionalismo vasco en general, lo que no nos dice este "señor" Jos es cuáles fueron las bases políticas reales de Sabino Arana y cuál es su conexión real con el independentismo vasco del siglo XXI. Concretamente Sabino Arana nos hubiera combatido sin dudarlo ni un momento a los independentistas vascos de este año 2003, particularmente a los de Batasuna y muy singularmente a los socialistas abertzales.

Bajo Sabino Arana y su aura de mito, hay un tabú, tabú que tienen los vascos y también los españoles, no he comprendido esto hasta recientemente, debido al artículo sobre Sabino Arana de Miguel Amilibia, el que fuera diputado de la República por Gipuzkoa en el PSOE, y ya en la Reforma Política miembro de la Mesa Nacional de Herri Batasuna.

Los nacional-estatalistas buscan al establecer el tabú, como con todo lo relacionado con el 98, que se no airee que sus actuales aliados le robaron el Imperio, las últimas colonias de ultramar y consideraron muy seriamente obtener sus territorios peninsulares. En los vascos el tabú consiste en no mostrar que mucha de la fuerza de Sabino provenía de ser pieza de ese ajedrez interimperialista.

Sabino Arana vivió una época en que estaba puesto en cuestión el estatus subimperial del Estado español y varias potencias se frotaban las manos ante el reparto de sus colonias y sus riquezas. Dicho directamente, Sabino Arana gozaba de protección inglesa, representaba a los sectores renovadores del partido carlista en Vascongadas, que eran muy potentes, y disponía del apoyo popular pues, después de un siglo de guerras

forales perdidas, al soltarlas tan gordas Sabino contra los españoles ocupantes, alegraba a las gentes que habían vivido décadas bajo humillaciones.

Confluían en él, por lo tanto, tres grandes poderes, así que no nos engañemos, Sabino Arana era un reaccionario delirante, pero también uno de los hombres más poderosos del estado español y probablemente de Europa. Jos, de todo esto no nos cuenta nada, todo lo que sea criticar al imperialismo aun de pasada le repele, y tan solo aprovecha el racismo y la xenofobia defensiva de Sabino para construir su discurso contra los independentistas vascos del siglo XXI, quienes, como he dicho, tendríamos pocas oportunidades de salir con buenas si Sabino apareciera de pronto a juzgarnos, lo mismo que nos ocurre, qué casualidad, con Jos, nuestro seudosavater.

Sin embargo hay que admitir aquí, rotundamente, que así como no es posible un nacionalismo español democrático hasta que no se haga en toda su profundidad una crítica del régimen fascista y sus secuelas de tipo Jos, y no se respete la autodeterminación vasca, no es posible el completo despegue de la Nación Vasca hasta que no haga una crítica inequívoca de las teorías de Sabino Arana, crítica que debe ser asumida y desarrollada DENTRO de la Nación Vasca.

Por último, es incluso cómica la cara dura con que se sumerge en estos argumentos Jos. ¿Deriva el conflicto "vasco" del nacionalismo? ¿Acaso no es este conflicto cuando menos también español y francés? ¿No está participando Jos en este conflicto? El alejamiento de las responsabilidades en su reproducción si que "deriva", deriva de la responsabilidad que se tiene en un fingimiento de ser un observador o un testigo, un circunstante afectado por un problema de otros, que encima le obligarían a actuar. ¡¡Oh pesada carga! Parece decir, y tomado ese bastión de

inocencia y afección, se nos presenta como un irritado ciudadano pacífico. No hay tal.

Decir que el conflicto es "vasco" conlleva no asumir las responsabilidades españolas, endosándolas además sobre las responsabilidades que hubiéramos lugar los vascos, y eso significa renunciar a toda solución democrática al conflicto, pero además permite ocultar la hipersubjetividad con que abordan sus soluciones, siempre más represión y menos democracia. Así, son los vascos los que tienen un problema y plantean un conflicto, ¡Qué malestar!, y clave estrambótica tras clave estrambótica se acumula tal ausencia de ecuanimidad que, en definitiva, cuando estos nacional-estatalistas hablan dejan un aura de imposibilidad de toda política, de toda acción colectiva racional en la creación de relaciones sociales democráticas, que superen, estas si, el conflicto entre el Pueblo Vasco y el Estado español. Y finalmente, lo que queda de peso en discursos como el de Jos es el interés de fijar un ambiente de imposibilidad de solución del conflicto nacional existente. Y causando esta sensación, promover más la prisa en no tener prisa más que para la represión.

14

LA ACUSACION DE "NIETZSCHIANISMO"

Más adelante, Jos lanza otra mentira grave y más que refutable cuando dice que las raíces del nacionalismo vasco son nietzschianas.

Pero efectivamente sabe por qué lo hace, la mención del nietzschianismo como raíz filosófica del nacionalismo vasco tampoco es inocente, intenta crear con ella una similitud entre el fascismo alemán y el nacionalismo vasco, que luego será de provechosa venta en la intelectualidad europea, en la que Jos quiere lograr simpatías y adhesiones, y una parte de la cual se ha demostrado gran consumidora de mentiras cuando le convienen, aunque sean como montañas.

En relación con el supuesto nietzschianismo, la realidad histórica es muy otra, pues el caso es que, primeramente, no hay un solo nacionalismo vasco, aunque haya una sola nación vasca, también por eso a quien no le guste la nación vasca tendrá dificultades voluntarias en graduar sus nacionalismos, pues siempre que así lo desee, le bastará con confundir nacionalismo con nación y luego decir que hay una "difícil gradación", sobre todo por que así se ahorra, en los momentos que ello le conviene, el paso de articular una crítica específica a cada uno de los nacionalismos de la Nación Vasca, el que más le interese obviar en cada momento, y puede así elevar el tiro a la Nación misma, pero el caso es que resulta que de las dos interpretaciones de la construcción de la Nación Vasca ninguna de ellas tiene como raíz al nietzschianismo, ni al nihilismo, ni a la teoría del superhombre ni a la teoría de la gran salud que los fascistas utilizaron del pensamiento de Nietzsche.

La raíz ideológica de los granujas del PNV-EA es simplemente católica burguesa hasta la médula, con incrustaciones liberales y anglosajonas, junto a una teoría rabiosamente burguesa y tecnocrática de la monopolización de la Nación que tan manipulada ha sido por la gran burocracia española para guiar a ese partido, y detener el proceso de independencia nacional. Mientras la raíz de la Izquierda Abertzale es una raíz antifascista, foralista, culturalista, izquierdista y progresista, de manera que ninguna de las dos contiene valores identificados en el nietzschianismo político del fascismo, por lo que hay que suponer que este ingrediente es añadido por Jos con ánimo gravoso para la audiencia progresista mundial, y sobre todo europea, con el objetivo de poner más leña al fuego contra la Nación Vasca.

A Jos no le gusta la Nación Vasca, ni nada de lo que termina con el patronímico "vasco", da igual que lo que se le mencione sean los trabajadores, la burocracia, la burguesía o el bacalao. Es una suerte para Jos que al Bacalao al pil pil no se le denomine bacalao a la vasca, pues de ser así se vería obligado a privarse de tan suculento manjar. Hay, ciertamente, un problema de Jos con lo vasco, y en muchos otros Jos, resultando que utilizan el adjetivo "los nacionalistas" para no decir directamente "los vascos". Así logran permanentizar un sistema secular de prejuicios y convalidarlo para la época actual, mientras el racismo, el asimilacionismo mediático y la xenofobia pueden ser mejor ocultados. Lo grave del caso es que al mezclar el adjetivo nacionalista con el adjetivo terrorista, hasta ellos mismos olvidan que con lo de nacionalista se estaban refiriendo a todos los vascos no españoles ni franceses, pero el racismo y la xenofobia subyacentes no por ello dejan estar activados, siendo el resultado desastroso para nosotros los vascos.

LIBERTAD DE NACIONALIDAD

Más adelante, una vez ha dibujado esta caricatura grotesca de la Nación Vasca, nos dice que el problema está en que el nacionalismo vasco propugna que es incompatible ser vasco con ser español, esta afirmación contiene una trampa simple pero grave contra la Nación, primero porque nada dice que para el estado español y francés ser vasco es ilegal, y que o se español o ya no se es plenamente ciudadano. EN OTRAS PALABRAS, que la ciudadanía es respetada solo si contiene UNA nacionalidad muy concreta, la española. Es decir, nuestro seudosavater oculta que NO HAY LIBERTAD DE NACIONALIDAD en el estado español ni en el francés. Y que precisamente su argumentación política es lo que produce que no lo haya.

Esto es importante en extremo, y así se ha demostrado en la práctica cuando a la hora de articular un proyecto de nación los vascos no podíamos ni queríamos reproducir el mismo esquema que nos estaba oprimiendo, de manera que conciliar derecho de ciudadanía y libertad de nacionalidad se imponía como el prerequisite de la formación de la Nación Vasca moderna, es decir la consciencia de la necesidad de conciliar iguales derechos de los ciudadanos y la libertad de nacionalidad, lo cual obligaba a articular una Carta de Derechos de Euskal Herria que protegía los derechos de los ciudadanos con independencia de las nacionalidades que tuvieran, y a la inversa, visto que la nacionalidad vasca se encuentra dispersa en dos Estados, poniendo, así, como contenido constituyente de la Nación Vasca a la libertad de nacionalidad.

La concreción de esa Carta de Derechos de Euskal Herria realizada por Udalbiltza, en el marco de la legalidad española, ha terminado con varias personas en la cárcel acusadas de terrorismo, lo que sin embargo no cambia en nada la circunstancia de que la mejor solución de la convivencia de ciudadanos y libertad de nacionalidades al conjunto del Pueblo lo aportaba la nación vasca y no el estado español.

Pero de todo esto, Jos, que nos está ofreciendo un proyecto de macro nación europea, no lo olvidemos, no sabe ni quiere saber nada, él está contento de esforzarse en dibujar una imagen reaccionaria de Euskal Herria, y realmente esta ha sido la reacción en general del nacional-estatalismo español, poner propaganda etnófoba, amenazar con fractura social y choque de comunidades, volcar denuncias de limpieza étnica, criminalizar a la nación, elaborar un calendario de agresiones, monstrificar a los independentistas y encarcelar a los dinamizadores de la Carta de Derechos de Euskal Herria, acusándoles de terrorismo, mientras preparaba un auto de acusación, por medio del psicópata Garzón, que afirma que ha habido limpieza étnica en nuestro país. Todo ello, por supuesto, sin abordar de ningún modo el problema de la libertad de nacionalidad, tarea para cuya construcción la gran burocracia que dirige el estado español está incapacitada psicológicamente. Y aprovechando la lucha de clases de los años 80 en los que 450.000 empleos industriales en un país con 3 millones de habitantes se desmantelaron, en donde la lucha obrera será releída históricamente como "limpieza étnica", dentro de otro vasto esfuerzo por intentar excluir a Euskal Herria del manto jurídico-político del Pacto Internacional de los Derechos de los Pueblos, Pacto de Argel, firmado por el Estado español, aduceindo que hubo limpieza étnica.

La incapacitación psicológica, que les lleva a plantear cada vez más absurdamente los problemas, y que les impide admitir que

estamos en el siglo XXI y ya no puede imponerse una nacionalidad a una persona o a millones de personas que tienen su propia nacionalidad y su propia Nación, es producto histórico del pensamiento creado durante el Imperio y arraigado en las actuales estructuras estatales.

EL FRAUDE DE LA AUTONOMÍA Y DEL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS

Con todo ese paisaje de fondo, Jos nos cuenta que Euskal Herria "goza" de amplios niveles de autogobierno superiores a otras naciones dentro de estados. Según hacia donde vaya la comparación esto es cierto, el estado español actual por leñero que sea no es el estado turco, aunque lo haya sido y lo puede volver a ser, conviene también que esto lo reconozcamos para no sobrerresponder y quedar así desubicados de la sociología actual, pero las fuerzas políticas refranquistas que han dirigido el estado desde la sombra y ahora ya de nuevo a cara descubierta, en estos últimos 25 años, han puesto tales trabas a la democratización que han llevado a la separación institucional entre Navarra y las Vascongadas, por medio de auténticos putchs políticos, que han llevado a que el euskera y la nación vasca sea institucionalmente perseguidos en Navarra, sometida a la estafa del amejoramiento, que a la par han reducido y frenado el autodesarrollo vasco hasta el punto de que hoy, a 28 años de la muerte de Franco podemos decir que la factura nacional vasca que acumuló el régimen fascista no ha sido pagada, y que además se ha impedido continuamente toda evolución que permitiera a la nación vasca existir legalmente.

El desarrollo objetivo de construcción de una nación ha ido siendo asfixiado de continuo, falseado el sentido de contrato entre una nación y el estado que ellos mismos daban al estatuto de autonomía de Vascongadas, que fue su manera de impedir la independencia en los años 70, quedando al final en una graciosa

concesión, que es menos que lo que tiene cualquier nación oficial pero posiblemente menos real que la vasca, en Europa. La terrible duda que queda es si esta competencia interna y ventajista que nos pone el neocentralismo, y sobre la base de la cual nos desnacionaliza, terminará o no con los tanques en la calle en algún momento del futuro, vista cual es la capacidad democrática real de la burocracia nacional-estatalista y de los granujas locales, y visto que están incapacitados psicológicamente para la libertad de nacionalidad en su Estado.

La alusión a las regiones es ya clásica, la palabra región viene del latín "regire", reinar, regidas, y es una noción que permite eludir el reconocimiento de la existencia de un pueblo, con lo cual deja de ser un deber necesario respetar sus derechos colectivos, quedando todo debate reducido a las tareas administrativas.

La cuestión es que encubre la negación de la existencia de otros pueblos distintos al español, porque el estado español no es "antietnicista" por definición, ni mucho menos, aun cuando Jos no airea este punto por su problema con el concepto pueblo, la cuestión es que el estado español en su constitución proclama muy claramente y como espina dorsal de su vertebración política que la soberanía reside en el Pueblo Español, entienden soberanía como superioridad en el Estado, pero inmediatamente surge la fealdad de esa noción cuando es aplicada para un pueblo sobre otros pueblos, por esto se ven obligados a mayores huidas hacia adelante; El pueblo vasco no existe, es fantasmagórico, en su opinión, por lo que carece de derechos, es una región vasca, no un pueblo, región que forma parte del pueblo español, les guste o no a sus habitantes esta invitación que no se puede rechazar, lo que ocurre es que bajo las brumas de este discurso de negación realmente enfadoso de los derechos y la existencia misma del Pueblo Vasco, está la clave de mayor gravedad: Los teóricos españolistas alargando la negación del Pueblo Vasco hasta el absurdo, pretenden ocultar la maniobra de base; Mezclar

al Pueblo vasco como parte de la diversidad interna del Pueblo español, con lo que logran instalar varias confusiones.

Por un lado, con el Estado de las autonomías fundamentado en la falacia de la no-existencia de otros pueblos históricos distintos al español y la necesidad urgente del respeto a sus derechos, al mezclar la diversidad interna del Pueblo español con la diversidad externa que le rodea y que constituyen el movimiento democrático de convivencia entre pueblos, generan por un lado la negación de la pluralidad y diversidad interna de esos otros pueblos, reduciéndoles a la diversidad interna de otro pueblo, lo que es una maniobra imperialista, y por otro agitan interiormente, como prueba de agravio a las identidades locales de su pueblo, la comparación desde un supuesto igual nivel de diversidad regional a las identidades locales de su diversidad con la diversidad de los pueblos históricos presentes en el estado, entre ellos Euskal Herria.

Con esta añagaza, y partir de un punto, todo lo vasco, lo catalán, lo gallego y lo canario es agravio para los localismos de la diversidad interna española porque el deseo de esos pueblos históricos de ser ellos mismos y no otros es interpretado como exclusivismo, maniobras de egoísmos, separatismos, soberbia y desigualdad. Pero la desigualdad no es tal, un vizcaino y un toledano son personas de dos regiones, si, PERO de dos pueblos distintos, y es esto lo que la afirmación de Jos quisiera establecer, que los pueblos históricos han de dejar de ser ellos mismos y no otros para ser regiones de la diversidad de otro pueblo, mas como ese pueblo no es uno sino varios, el Estado de las Autonomías no es la solución sino el problema, pues es la reducción de varios pueblos a ser identidad regional de otro pueblo que no son, la mezcla de diversidades de distinto rango para mantener un enfrentamiento continuo.

Euskal Herria no es diversidad interna del pueblo español, sino un país distinto, con sus propias regiones, y un pueblo histórico diferente con su propia diversidad interna, al reducirlo y degradarlo de ser el mismo para ser no otro sino una parte menor de otro, se le somete a un conflicto permanente, mientras se siembra una cizaña que envilece a su propia diversidad interna. No, no nos creemos superiores, solo es que queremos ser nosotros mismos y no otros, y a partir de aquí es donde el estado español y esta burocracia que lo constituye socialmente, inicia su acoso a la cultura vasca, pues la claridad de su diferencia, su identidad y su poder distintivo rompe todos los discursos de lo que sobre cantos de sirena de España plural es en realidad un proceso de homogeneización brutal.

Quédese pues el señor Jos con sus regiones, pero respete los derechos democráticos de este Pueblo Vasco, y aprenda a discernir niveles de diversidad: Pueblos Históricos (Y no regiones.) Canarias, Galicia, Cataluña, Portugal, Andalucía y Euskal Herria. Identidades Populares Locales de los países hispanos; Asturias, Extremadura, Castilla, Cantabria, La Rioja, Murcia, Aragón. Son ustedes señores Jos los que dividen, separan y enfrentan, por su incapacidad de reconocer la diversidad nacional que administra su Estado, negándola.

Por esto, el autogobierno que dicen haber graciosamente concedido, - es decir, lo que deben dicen concederlo, cuando simplemente lo deben -, por esto, insisto, el autogobierno es completamente falso y ruinoso, aunque sobrepujara a muchos otros, por que el autogobierno en el estado de las Autonomías español simplemente envenena interiormente e impide la convivencia también hacia afuera en el marco europeo, es un negocio tan ruinoso como suicidarse por dinero, y aun así no se impone que deje de ser y punto, que se termine el estado de las Autonomías antes de que termine con los pueblos históricos de la península pirenaica, sino que dentro del marco democrático del

respeto a la autodeterminación de los Pueblos el pueblo vasco decida libremente si desea o no ser una región de ese estado o constituirse desde lo que es, un pueblo histórico, en asociado, en federado, o en independiente del estado. Y es aquí donde su discurso, "Señor." Jos, ya no funciona, la democracia a su juicio excluye la voluntad del pueblo libremente expresada, usted no respetará eso, ¿Por qué? ¿Solo por "nacionalismo" español? Lo dudo, y más adelante veremos que hay detrás de su negación a la autodeterminación, a la voluntad popular libremente expresada, y a la existencia del Pueblo Vasco.

Si bwana

Llegado a este punto de su texto Jos comienza a marcar los límites de su discurso prohibicionista.

Él explica que no son los nacionalistas los que van a probar su garrote, sino los independentistas siempre y cuando sean activos. El capítulo es glorioso en cuanto a lo que su discurso de fondo nos muestra; vemos anticomunismo, antisocialismo, antivasquismo y otras garruladas a mansalva pulsando entre argumentos autodisculpatorios hacia Europa.

Jos:

"Hasta el momento, las ideas nacionalistas moderadas han tenido el beneplácito de los partidos de gobierno para colaborar en tareas de construcción de Estado, como estrategia de integración de demandas regionales en un concepto de solidaridad plurinacional y tolerante."

17

DE LAS HIPÓTESIS A LAS DUDAS

Lo dicho por Jos en este pasaje es, - aunque maquillado y trufado con algunas falsedades políticas y de lenguaje -, simplemente cierto. Asquea el concepto "partidos de gobierno" pero así es Jos, que le vamos a hacer. Me surge la duda, no obstante, de a quién se dirige esta afirmación, ¿A todos? ¿Al liberalismo europeo? ¿A responsables de otros estados? El tono que asume, por otra parte, baja el pistón en este pasaje, lo que no es poco, tratándose de esta línea teórica refranquista y eurofascista que nos ha venido demostrando en su escrito. Dudo por esto mismo que sea cosmético, y pienso que es para calmar el mar de dudas europeas y y sus propias dudas. Lo que ocurre es que más que dudas debería crear rechazos hasta que se den cambios democráticos reales, progresistas y positivos en los disparatados proyectos, programas y objetivos que ha venido proclamando hasta este punto de su escrito.

Digo que es cierto porque el Partido Nacionalista Vasco, fue incluido como el único interlocutor vasco en las negociaciones de la Reforma Política del régimen franquista,(4) lo fue en razón de su renuncia a la independencia nacional y a la reivindicación del

derecho de autodeterminación en las negociaciones del estatuto de autonomía al supeditarlo a la Constitución española. El PNV aceptó ese papel de único interlocutor válido de los vascos, y negoció ilegítimamente en nombre de todos los vascos los mínimos constitucionales para asentar un nuevo proyecto de estado español, por esto Jos puede hacer toda esta afirmación, pero su distinción de "nacionalismo moderado" ya nos ofrece una "gradación" que anteriormente no se nos había mostrado.

Para él, el nacionalismo "moderado" es el que firma compromisos constitucionales de renuncia al derecho de autodeterminación de su pueblo, que admite su desmembración y asimilación cultural, y que usurpa la voz de las otras voces de su propia nación, poniéndose como el referente e interlocutor único de la nación ante cuestiones trascendentales. ¿Cómo no iba a tener esta moderación" el "beneplácito", el buen placer de quienes se negaban tajantemente a respetar la autodeterminación de Euskal Herria?

Es decir, las ideas nacionalistas tenían beneplácito siempre que no fueran nacionalistas, y si las ideas de provechosa gestión del marco jurídico-político surgido en las negociaciones excluyentes y manipuladas de la reforma del régimen franquista. Lo que se olvida Jos son dos cuestiones críticas en todo su argumento, el nacionalismo de izquierda, que era más potente en los medios populares y el que realmente tenía fuerza política en las calles, no aceptó el producto de esas negociaciones en ningún momento, y su oposición tuvo frutos. Para empezar la Constitución española fue rechazada por la mayoría del Pueblo mediante una campaña de abstención que siguió el 60% de la población vasca, el nacionalismo popular, que no estaba en las negociaciones sin embargo tenía un aldabonazo político popular mayoritario sobre el que reproducir su lucha democrática por los derechos de la nación. Así, las soluciones ante las "ideas nacionalistas moderadas" de "los partidos de gobierno" estatales

españoles no han sido posteriormente tanto un "beneplácito" como una necesidad objetiva de reconocer un interlocutor para gestionar la estafa política rechazada por el Pueblo Vasco.

Pero incluso "las tareas de construcción del Estado" en las que "colaboraban", "las ideas nacionalistas moderadas" que esgrimía el PNV, se vieron obligados a pactarlas en un estatuto de autonomía de Vascongadas, y que les obligaba a cambios. Pero lo allí firmado por el estado estaba completamente cogido por los pelos, partía políticamente de la negación de la existencia política de la izquierda nacional vasca como representante del Pueblo vasco en la negociación constituyente de la reforma, para hacer permanente la ilegalización de la Nación vasca a la que reconvertían en su neolengua en "nacionalismo", haciendo desaparecer los derechos democráticos del Pueblo vasco trileramente y al pueblo vasco mismo, es decir partía de una estafa política gigantesca, pero no era, "señor" Jos, no, una "estrategia de integración de demandas regionales" sino una ley de obligado cumplimiento por parte del estado español, lo que, como deja muy claro Jos, jamás fue tomado en serio como sanción popular a obedecer.

Es el estado, "señor" Jos, quien está al servicio del Pueblo, no el Pueblo el que está al servicio del estado, esta distinción es básica para todo demócrata, pero para el lastre bonapartista de 40 años que tenía el régimen estatal español en aquellos momentos esto era completamente ininteligible, como lo es ahora.

El bien a proteger por estos granujas no era, ni es todavía, la Democracia y el mandato popular sino el "Estado de Derecho", con lo cual simplemente el estatuto de autonomía fue sometido a una dinámica de vaciado de contenido donde cada consecución de cada punto agotaba a los vascos, los recortes, cortapisas, tribunales constitucionales, cuartelazos, amenazas, vaciados, enmiendas, reescrituras, letras muertas, la impostura continuada

terminó por destruir toda capacidad de credulidad incluso en "las ideas nacionalistas moderadas" que "colaboraban" en la construcción del estado en la "estrategia de integración de las regiones".

La afirmación de que todo se ha hecho desde "un concepto de solidaridad plurinacional y tolerante" es mezclar cosas muy bellas con lo sangrante del caso. Si usted, "Señor." Jos, desconoce las realidades subyacentes más allá de la retórica, no tengo ningún inconveniente de aclararle exhaustivamente este punto de error que manifiesta.

Primeramente, habían afirmado muy claramente en la constitución que el único sujeto de soberanía era el Pueblo español, no existiendo otros pueblos, en el Estado, lo que simplemente es una falsedad, pues existen otros pueblos en el Estado español distintos al pueblo español, guste o no guste, haga que se estiren de los pelos o no lo haga, ningún progresista partiría jamás de datos falsos a la hora de hacer un programa político para el bien de los pueblos, pero ustedes si lo hicieron, y según parece quieren llevar hasta sus últimas consecuencias su análisis, pero tengan presente que se elevaran fuerzas históricas a las que no podrán doblegar. De hecho su propia idea de que hay necesidad de solidaridad plurinacional no proviene más que de esta realidad que acabo de aclararle, que hay fuerzas históricas que se elevarán si en lugar de realizar una evolución democrática persisten en analizar la realidad desde datos radicalmente falsos.

La plurinacionalidad que usted muestra, que ya hemos visto es incompatible con la libertad de nacionalidad, que reduce a las naciones no españolas a ser regiones de España, ha sido en todo momento letra muerta que además se reconocía de chiste por los mismos grandes burócratas de Madrid que la habían firmado. Para demostrar fehacientemente al conjunto de la población que no la tomaban en serio pasan del reconocimiento de estatutos de

autonomía a las nacionalidades históricas, siempre sin respetar la libertad de nacionalidad, al estado de las autonomías, en la campaña café para todos, es decir, una homogeneización según la cual el estatuto de autonomía pactado y sancionado por la voluntad popular bajo la estafa del orillado a la Izquierda Nacional vasca, y colando la Constitución con él, era sometido a la crítica de los señoritos locales de su país, que obtenían réditos de descentralización a costa de la lucha de otros y contra ella, y mezclaban la diversidad interna de su nación con la diversidad plurinacional del estado que no se reconocía. Y en su misma argumentación queda bien reflejado que usted admite toda la estafa y la ha hecho suya, cuando somete la solidaridad plurinacional al interés de integración de las demandas regionales. Y así no hubo ni integración regional ni solidaridad plurinacional. Desembocando el estado de nuevo en la misma disyuntiva de reconocer la pluralidad de naciones o de imponer un nacionaestatalismo de interpretación española a las otras naciones. Y vemos cual es la solución que ustedes, que sin embargo no se empachan de aludir a la solidaridad plurinacional, le han dado, bonapartismo contra las otras naciones, en un pulso sostenido de gran a pequeño para desmadejarlas en el tiempo. Usted no sabe nada, "señor" Jos, de democracia ni menos aún de solidaridad plurinacional.

Pero nos habíamos quedado con el PNV colaborando en la construcción del Estado a cambio del peso histórico de ser el verdugo de la izquierda nacional vasca y de dirigir la desnacionalización de su propio país (4). Qué es lo que ha sido y está siendo y lo que ustedes necesitan que sea ese partido y su nacionalismo. Pero no es esto lo que necesita la nación vasca.

El PNV-EA, a partir de ese pacto de venta de la izquierda nacional vasca obtuvo beneficios de gestión del nuevo marco jurídico político, pactado en flagrante marginación de la izquierda nacional vasca y en base a la negación constitucional de la

existencia del Pueblo vasco y su soberanía, y beneficios de colaboración represiva en la reconversión industrial de Euskal Herria que ha sido probablemente la más dura de las vividas en Europa Occidental, así la izquierda nacional vasca se encontró con todos los problemas derivados de pactos constituyentes hechos a sus espaldas y directamente contra ella y sus bases sociales, además de con la carga histórica de sacar adelante la reivindicación de las libertades nacionales, y con la carga política de atender en esas condiciones la lucha de la reconversión al lado de la parte más débil, el movimiento obrero, todo ello mientras a la vez impedían ustedes toda salida política en el plano militar a ETA por medio de represión e incluso de magnicidios de todo líder que mostrará capacidad de crear un proceso de paz, lo que originaba que la izquierda nacional siempre tenía la contradicción ética, - ética cuya hegemonía de interpretación se aseguraban por medio de leyes represivas especiales sobre la palabra -, para sacar el conjunto de su proyecto histórico, y un trabajo político a tres ritmos que la agotaba.

Seguramente por eso la ilegalización de Batasuna, "señor" Jos, ha sido "tardía", ¿para qué iban a ilegalizar a una fuerza política sometida a talas tensiones históricas? Simplemente esperaban que se derrumbara en el tiempo hasta convertirse a las "ideas nacionalistas moderadas", y una de las causas de la ilegalización de Batasuna finalmente es que ese derrumbe no ha sucedido, que ha puesto pie en el siglo XXI con buena parte de sus proyectos y sus activos políticos vivos.

Esta es, pues, "señor" Jos, la otra versión, que como puede comprobar es muy distinta a la que da usted en su párrafo.

Jos:

"Cuando se han radicalizado, como ha ocurrido con el caso del PNV, tanto la derecha como el centro-izquierda han recelado de su discurso y plantado cara a sus exigencias independentistas, pero jamás se ha planteado su "ilegalización" o su empuje fuera del sistema democrático."

18

LA CADUCA ILEGALIDAD DE LA NACION VASCA

Lo que quiere decir este "señor" aquí tiene que ver con el Acuerdo de Lizarra-Garazi, acuerdo que en un principio fue admitido por la izquierda española, no lo olvide, y no desde ninguna exigencia independentista sino en la idea de que el respeto y reconocimiento del derecho de autodeterminación de pueblo vasco abría una vía de solución al conflicto entre Euskal Herria y los estados español y francés, y lo encauzaba desde los carriles del enfrentamiento armado a las vías de las polémicas civiles sin transcendencia militar, si bien al precio de la desaparición del proyecto histórico del socialismo abertzale.

Así pues no son tan radicales desde el punto de vista de su nacionalismo las "exigencias de independencia" del PNV-EA, pues la única novedad de la posición del PNV-EA en el 98 era que asumía el derecho a la autodeterminación y la libre decisión del Pueblo vasco como vía de solución al conflicto vasco, aunque

haciendo renunciar al socialismo a las bases abertzales, es decir, que esa gente reconstruía mando y fue para ellos un gran negocio político.

Dicho con otras palabras, la acusación de radicalización encubre la angustia que generó en la aristocracia burocrática las perspectivas de cambios políticos democráticos en lo nacional, que no se compensaba con la alegría que tuvieron al ver orillado todo lo referente al socialismo. No era bastante, al parecer.

La segunda parte es infame, el planteamiento y reconocimiento subliminal, de según paso, de que "la derecha y el centro-izquierda" nacional-estatalista español tienen la facultad de ilegalizar a la izquierda o derecha de otras naciones presentes en el estado demuestra que el valor político de la plurinacionalidad antes presumido era falso y fementido, pues en la realidad el cuerpo político de una de las naciones se erige en sujeto ilegalizador de fuerzas políticas de los cuerpos políticos de las otras naciones, lo que es antidemocrático. Y es aquí donde ha venido cobrando valor la crítica al "nacionalismo" lanzada desde la fábrica mediática española de estos "señores", pues es más presentable reducir a las otras naciones a meros "nacionalismos", para así negarlas y bajarlas al terreno de lo aberrante y absurdo, que reconocer que la arquitectura política diseñada supedita dramáticamente a varias naciones a un nacional-estatalismo, que además sostiene que su cuerpo político es el estado mismo, supuesta síntesis de toda administración posible en este área.

La descripción de esa facultad de ilegalizar que tienen esos partidos nacional-estatalistas como la capacidad de "empujar fuera" de la legalidad, a quienes estimen oportuno, es todo un poema lírico y una burla a toda democracia en Jos, pero es una descripción exacta. Ciertamente, unos partidos políticos en razón de ser españoles nacional-estatalistas tienen la facultad de "empujar hacia fuera" a los partidos políticos y organizaciones políticas,

sociales y culturales de otras naciones, y si bien hasta ahora venían conformándose con espiar antes de las elecciones los programas políticos electorales y los planes de campaña de esas fuerzas políticas, como muy bien sabe Batasuna por amarga experiencia, planes que con celeridad trasmitían a los "partidos de gobierno" españoles de turno, con lo cual antes de ser "empujados hacia fuera" estaban dentro, si, pero con una tenaza en las narices.

Se nos presenta, de todos modos, una dificultad en este pasaje, ¿por qué se reconoce con tanto cinismo esa practica política? ¿Qué procesos mentales tienen estos "señores" en la cabeza que les llevan a presumir con tanto descaro de una práctica tan antidemocrática como es asumir la facultad de ilegalizar a partidos políticos de otros países? ¿Será prepotencia? ¿Será soberbia política? ¿Será que se sienten respaldados para hacerlo? ¿O será, más bien, el producto histórico de una inercia por ellos cultivada que les hace parecer como natural y del todo admisible a priori el jactarse de antidemocráticos? ¿Son unos sinvergüenzas sin más? ¿Es este tipo de declaraciones cínicas la señal susurrada, el "A del campamento" a sus iguales, para reconocerse en el medio de la diversidad de los discursos políticos? Pero, ¿Es admisible democráticamente semejante práctica chulesca? ¿No es natural que en las otras naciones peninsulares surjan fuerzas políticas que, como Batasuna, insistentemente, durante décadas les llame a civilizarse y a respetar, en resumidas cuentas, a democratizarse?

El mismo tono de la declaración ofrece el espíritu de dominación y superioridad con que creen estar ungidos y demuestra desde qué estilos políticos se ha realizado la ilegalización de Batasuna. Pero "señor" Jos, aun estando enfrentados a este estilo desde hace muchos años, no puedo hacer abstracción de que a la vez que perdona la vida a la derecha vasca, da por zanjada definitivamente la cuestión de la

ilegalización de Batasuna, y aún mas profundamente desiste de abordar democráticamente la cuestión que les ha llevado a ilegalizar a Batasuna, que no es otra que proseguir el desarrollo de la ilegalización de la Nación Vasca, en pleno siglo XXI en Europa Occidental.

A lo largo de dos años he podido comprobar como Batasuna y sus fuerzas político-sociales han hecho cuanto ha estado en sus manos para evitar ser "empujados hacia fuera", nada ha valido, ni los ruegos, ni las peticiones, ni la lucha jurídica de cara al poder judicial del Estado, ni las protestas de fuerzas internacionales, ni la movilización social reclamando que semejante ilegalización no se llevara a efecto. Creo que muchas personas como usted han disfrutado de esta lucha que sabían perdida de antemano, pues en sus redes políticas ya habían sentenciado a Batasuna a "ser empujada hacia fuera", pero valoro el esfuerzo de la lucha de la izquierda nacional vasca como positivo, Batasuna ha entrado en la ilegalización forzosamente y luchando para evitarlo, no aceptando mansamente una sentencia precocinada e injusta, denunciándola, de donde su ahora admitida capacidad autoatribuida de "empujar hacia fuera", queda como lo que es, la imposición de una arbitrariedad, parcial nacional y políticamente, con lo que ese supuesto proyecto de nación europea heredará, si les aceptan alegremente estas prácticas, las mismas hechuras del estado español.

Uno puede entrever el proceso que ofrecerá, primero una constitución europea que excluye a las naciones históricas, pero que a los pueblos con estado les da, en primer lugar ciertas garantías, que serán olvidadas a medida que se fortalezca la red nacional-estatalista de primer rango, la que sin embargo es competitiva, y terminará por explotar en contradicciones.

Nos queda la pregunta ¿En el proceso europeo tendrán también estos la capacidad de empujar hacia fuera? ¿Quién se va

a fiar a escala europea de lo que no se puede fiar a escala estatal española si no hay garantías muy claras de que no se van a reproducir las practicas de "empujar hacia fuera" a la oposición política de otras nacionalidades o incluso de las propias nacionalidades? La ilegalización de Batasuna que usted da por tan zanjada, que tan alegremente deja a un lado y de la que se diría está tan satisfecho, plantea, "señor" Jos, un conflicto a escala europea, cuestiona desde la base al mismo proceso de unión europea, y traerá largos y duros conflictos políticos, lo que para ser un experimento no dejará de asombrar a otras realidades políticas de otros entornos históricos. ¿Cuánto tiempo podrá el proceso de unión europea cargar con la mochila que ustedes le han clavado a la espalda? ¿Habrá nuevos experimentos?

Mi opinión es que estos aprendices de brujo van a verse en medio de experimentos que no son controlables fácilmente, en jugadas de ajedrez muy graves por imprevisibles, que acumulan mayores problemas en lugar de erradicarlos, y que las fábricas mediáticas españolas fracasarán en ofrecerlas como normales, empezando a tomar un barniz grisáceo e intragable para las minorías vivas y dinámicas.

La protesta que hace resaltando que JAMAS se ha planteado ilegalizar al PNV-EA es, a la postre, una declaración consonante con la Estrategia de Granujas que hemos comentado páginas atrás. Ha quedado claro, la hipótesis es solo una hipótesis, los ilegalizados son los nacionalistas vascos, los que hay, que son socialistas abertzales, y "los nacionalistas vascos moderados" no corren peligro de que se plantee su ilegalización.

19

SI BWANA

No obstante, no podemos sobrepasar el análisis de este punto sin resaltar las vibraciones autodisculpatorias que emana la frase, parece decir: No se preocupen, hemos ilegalizado la izquierda nacional vasca pero no vamos a ilegalizar a la derecha vasca, sino solamente hacerla renunciar a la defensa de la autodeterminación de su país. Tranquilícense, señores derechistas liberales, conservadores o democristianos, de esta nacionalidad o de otra, y de Europa, nosotros no ilegalizamos derechas sociales, aunque sean nacionalistas, siempre y cuando sean "moderadas". En cuanto a las izquierdas estas han de saber que solo "gozarán" de nuestro permiso y no ser "empujadas hacia afuera", cuando esto siga conviniéndonos. Esto, efectivamente lo sabe toda izquierda real. Estamos pues ante dos centros de desarrollo de un pensamiento político concreto que inviste a los estados y que se encarna en estas burocracias, la sumisión de las izquierdas como a priori político, y la necesidad de tranquilizar a las derechas, que por conservadoras no gustan de experimentos. Vayamos por partes.

La izquierda oficial en Europa Occidental y probablemente en el resto del mundo es la corriente política que defiende desde los principios de la parte trabajo, los intereses populares en la contradicción capitalista Capital/Trabajo, que regula el régimen parlamentario. No puede haber un capitalismo realmente dinámico sin izquierda, incluso lo más profundo de la ola neoliberal admitía esta circunstancia, y el hecho de que destruir la izquierda equivale a poner en tela de juicio a todo el sistema

político, y deprimir al capitalismo, siendo de tal necesidad la izquierda política para las formaciones sociales capitalistas que el capitalismo cada vez que elimina una izquierda política inmediatamente, casi determinada por fuerzas inconscientes, busca reeditar una izquierda que regule social y políticamente esta contradicción.

Por lo tanto, eliminar una izquierda nacional no es ningún juego ni incluso para el capitalismo más maximalista cual es aquel que hace suyo el neoliberalismo. Sabedores de esto, las fuerzas burguesas rara vez se permiten esgrimir el látigo con tanto cinismo como el que nos muestra el "señor" Jos, pero, recordémoslo, esto lo ha hecho desde un nacional-estatalismo de raíz fascista, acostumbrado a mostrar el látigo y a restallararlo jactándose ello. Lo que ocurre es que como ya están tan acostumbrados y les parece tan normal, hasta se han olvidado de que lo restallan por fascismo, de manera que al ser presentados estos discursos en Europa muestran qué es lo que el nacional-estatalismo español tiene para aportar al proceso de unión europea, y el espacio concreto que creen deben ocupar las fuerzas políticas que defienden los intereses populares, sean o no revolucionarias.

Pero, si esto es así con independencia o no de que sean revolucionarias, ante la necesidad política objetiva de revolución social, lo cual puede ser impulsado por introducción de nuevas tecnologías, maduraciones sociales de clases, y procesos políticos nuevos, el estatismo reaccionario de estos "señores" romperá toda evolución progresista posible, lo que a ciertas derechas puede parecerles estupendo pero es ya un dato grave, en tanto que se dibuja un espacio de elusión del desarrollo histórico poniendo el listón a los mínimos, por lo que no va a haber el peligro de desarrollo con estos "señores" estatistas reaccionarios, y más bien habremos de esperar una némesis política, social, cultural e incluso económica, junto a una eclosión

militarista. Y esto se deduce por la naturalidad con que da como bueno y aceptable políticamente la ilegalización de una izquierda nacional, a la vez que su actitud muestra como territorio escabroso, en el que hay que tranquilizar, a la ilegalización de una derecha.

Las izquierdas y derechas como términos ilustrativos de realidades políticas retrotraen a ubicaciones imaginarias dentro de una metáfora de arco, que calca el proceso político del régimen parlamentario burgués de la arquitectura de sus salas rituales, la cuestión más de fondo todavía que surge en este modo de ver las cosas es que el régimen parlamentario se fundamenta en la representación. La representación política parlamentaria está en crisis y esto se hace notar muchísimo más en las izquierdas, por cuanto las fuerzas populares se complejizan y diversifican, no pudiendo las izquierdas políticas hacer representación de sujetos colectivos en contradicción, de las multitudes de la lucha de clases atomizada, de forma que las síntesis mediáticas y parlamentarias no contienen ni catalizan los procesos políticos globales de las formaciones sociales sino es desbordando en mil foros y debates extraparlamentarios los procesos de la representación. Cierto que ilegalizar una práctica de representación concreta ofrece grandes posibilidades de beneficio a otras fuerzas de representación, pero es de prever que esa medida obligará a nuevas y constantes ilegalizaciones de lo representado, ¿cuál es entonces el problema?

El problema que surge no es otro que estos "señores" han desmantelado el régimen parlamentario sin ofrecer alternativa de superación, lo que en principio no parece importarles, pero que abre incógnitas, y tarde o temprano trasladará peores problemas nuevos a nuestro país, al conjunto del estado español y a la unión europea. El camino que han abierto no es que sea duro sino que es indeterminado, tanto, efectivamente, como un experimento. Pero un experimento de estas características no se hace por si

mismo, sino que hace suponer que el saber antidemocrático que de él se desprenda será utilizado y aplicado a otras realidades, y esto nos pone ante una paradoja.

A lo largo de años estos "señores" han venido insistiendo en que eran los adalides del "Estado de Derecho", se veían obligados a refugiarse en ese concepto por cuanto la negación del derecho de autodeterminación del Pueblo Vasco les hacía difícil postular ante los activos políticos de Batasuna ser defensores de la democracia, de manera que rehuían el debate sobre la democracia postulando que su base sería el estado de derecho, en la clave de sometimiento del pueblo a lo orgánico de las instituciones (Fascismo orgánico.), llegados a este punto nos explican que el centro nuclear del estado de derecho, no es el régimen parlamentario, de manera que declaran una crisis institucional ellos mismos, por la incapacidad de manejar la crisis internacional que sufre su Estado, crisis que ya ha surgido en varias ocasiones, y que no fue abordada en la Reforma Política, tras la muerte de Franco, que no fue abordada durante el Acuerdo Lizarra-Garazi y donde el significado de la ilegalización de Batasuna resulta ser una huida hacia adelante, obtener factores positivos de semejante mapa político es pues perentorio para estos "señores", por lo que tenemos que prepararnos para enfrentarnos a un enemigo que además de ser incapaz para la democracia esta cada vez más nervioso, y deseoso de sacar réditos positivos de lo que es esencialmente negativo, y es negativo en términos históricos porque impugna el régimen parlamentario sin darle alternativas de desarrollo políticamente más altas para lo representado. La tercera pata del régimen se alabea.

Es claro que al "señor" Jos todo esto le parecerá complicado y tenderá a no aceptar conscientemente que han puesto en marcha un proceso del que ni siquiera saben cual es su salida natural, proceso que gestionan como un experimento social e histórico

dentro de una estrategia de granujas, pero proceso al que estas mentes fernandinas sin duda enmarcarán en desarrollos estratégicos nada tranquilizadores. En síntesis es un agudo paso del régimen parlamentario a un régimen bonapartista con un vacío en el medio entre paso y paso.

Y digo esto por que cuando el proletariado se plantea realizar una revolución social tiene un programa o lo elabora, y abre distintas perspectivas históricas y sociales para realizarlo, el proletariado será la parte débil de las contradicciones y del movimiento de lo real, en la mayoría de las situaciones, pero no es aventurero, no ofrece un vacío. Por el contrario nuestros ilegalizadores están esgrimiendo un vacío, vacío que únicamente podrán llenar con violencia bonapartista, violencia que realimentará la contradicción nacional realmente existente, y que tenderá a incrementarse en espiral en algún momento del futuro. Sin embargo la gestión de la violencia política parece que no les ha disuadido de realizar el experimento planteado, de manera que de esto se infiere que disponen de una serie de planes en precario, de donde la propuesta de Imperio Europeo cobra otra dimensión, la de frontón de desarrollo de estrategias, que centradas en el vacío serán sin embargo abstrusas. La negación de la mayor como sistema mecánico para no abordar una democratización tiene un límite, cuyo traspaso equivale a abrir una caja de pandora.

Y la conclusión del examen de estas líneas maestras que el enunciado analizado nos ofrece, es que estos señores están nerviosos porque el paso dado les hace más débiles ante la burguesía local, de la cual dependen para llenar ese vacío, que ese proceso de negociación de contenidos post socialismo abertzale ya está en marcha o ha terminado, y que las alternativas que les surgen a esta dinámica de acuerdos con la burguesía local, a la que están exigiendo que propulse también públicamente la destrucción del socialismo abertzale para no dejarle una

ubicación política tan ventajosa, pone nerviosos a muchos en Europa.

Este problema ya lo han tocado los escritores vascos Justo De la Cueva Alonso e Iñaki Gil de San Vicente, sin embargo pienso que no han profundizado en el calamitoso panorama que el estatismo reaccionario prepara con su particular caja de pandora. La "confiada urbe vasca" que Justo De la Cueva y el Subimperialismo español que ambos escritores y compañeros citan, no quiere ser consciente de en qué punto del precipicio nos tocará estar a todo el Pueblo Vasco si la historia se pone en marcha y las condiciones creadas por el estatismo reaccionario no cambian.

El hecho de que la gestión de un conflicto nacional en el centro de Europa Occidental da poder a sus gestores nadie debe soslayarlo. La propia construcción del discurso estatista reaccionario tiene a este conflicto como eje de desarrollo, y cuando se sumerge en una lectura geoestratégica lo que la escuadra y el cartabón nos dicen no es nada tranquilizador.

Las tensiones entre los EEUU y Europa, dentro de un proceso de desavenencias fuertes en el seno del capital mundial sobre el rumbo que ha de tomar la globalización final del capitalismo, y el reparto de poder en el escenario resultante involucra muy centralmente al Estado Francés. El eje París-Berlín-Moscú que en precario va surgiendo, la acumulación de exigencias para acentuar el estatismo y las exigencias de expropiación de plusvalías públicas a escala continental, - el pastel -, por medio del Euroejército, tiene su particular sangría en el Estado Español.

La aristocracia burocrática española que se ha venido formando es dependiente como clase de su grado penetración en los "almacenes" de las plusvalías indoamericanas contra los Pueblos de América, y la llave a esos "almacenes", cada vez más

escuálidos, la tienen los EEUU. Por otro lado, el Estado español tiene una de las llaves de la puerta al Mediterráneo, y el muro europeo de Africa. Las aristocracias burguesas continentales de los EEUU y Europa presionan sobre la alta burocracia española para incorporarla como engranaje de sus propias maquinarias de adquisición de valor, y lo que hoy es una novia con dos dulces pretendientes que de ambos obtiene regalos, mañana puede ser la plaza por la que disputan dos corsarios, que de ambos recibirá golpes. Este es el problema.

Y el problema vendrá porque cuando rueda la ruleta de las estrellas, los mismos que hoy presionan a la burguesía local para se integre como sustancia de la síntesis España sin ninguna ambigüedad, se verán urgidos por poderes superiores a superar toda ambigüedad en su alineamiento, entonces las luchas que surgirán en el seno del Estado español serán tan duras como las que hoy sufrimos los vascos.

Que nadie se llame a engaño; Las águilas negras que pulsan en las sombras de las alturas intentarán en algún momento del futuro envenenar con sus intereses depredadores el conflicto nacional planteado en este país de Europa Suroccidental, y nuestra lucha de autodeterminación y nuestra causa de independencia nacional.

Esta pelea de gorilas nos ha originado ya gran número de perjuicios en la forma de colaboraciones antinaturales en la represión a nuestro país, y gran parte del deseo de hacer permanente el conflicto nacional proviene del poder de chantaje hacia terceros que esgrimirlo produce hacia los estatistas reaccionarios. Si la contradicción entre Europa y los EEUU se recrudece sus teatros de operaciones pueden pasar del centro de Africa a la Puerta del mediterráneo, y presionada la aristocracia burguesía española con intereses dependientes de EEUU no dudaría en utilizar a nuestro país como foco de desestabilización

sobre la frontera con el Estado Francés. Y entonces veríamos otra vez los tanques y los aviones campando sobre Euskal Herria a causa de una pelea de titanes. Así es la historia.

Muy cierto: para que esa circunstancia se concretase habrían de darse una serie de condiciones que no parecen verosímiles, pero la condición principal si lo es: El aumento de la contradicción entre la fracción aristocrático burguesa más poderosa del mundo, la de los EEUU, con el resto de su clase, la aristocracia burguesa mundial que gestiona el capital y el rumbo de la globalización final.

Los dimes y diretes de hoy pueden ser bajo determinadas condiciones las hachas y puñales de mañana. La tesis del compañero Toni Negri sobre la existencia de un Imperio Mundial es verdadera y es falsa a la vez. Es verdadero que existe el Imperio por cuanto una clase, la aristocrática burguesa mundial, hace el Imperio y lo sintetiza, reinando sobre las alianzas de clases locales y sus bloques sociales de apoyo, a lo largo y ancho del movimiento capitalista planetario. Pero, a la vez, es falso que exista el Imperio, por cuanto el modelo capitalista no es federativo sino que es competitivo, y las alianzas de clase locales y sus bloques sociales de apoyo son competitivos entre sí, y en la exacerbación de la competencia capitalista por los recursos surgen antagonías entre imperios, debido a que las formaciones sociales capitalistas no pueden huir del desarrollo de la contradicción territorial pues el Trabajo tiende a territorializarse, y el biopoder que de él surge también.

El Capital no puede aminorar su propia lucha de clases, no puede disolver la misma contradicción dialéctica que le anima, y sin embargo su curso le conduce a la guerra interimperialista o al destronamiento de las clases sociales reinantes y sus principales aliados. Tantos más recursos estén en circulación cuanto más tardará la antagonía interimperialista en desatarse, pero la ley de la historia indica que una vez se desate progresará de la periferia

al centro, y la inmersión de la semiperiferia en ella empezará por la península pirenaica. Nuestro país es zona no vital para el Capital Europeo, la misma península pirenaica por muy estratégica que sea es zona no vital, y el discurso estatista reaccionario de Jos al cerrar el camino al cierre histórico de la cuestión nacional en Euskal Herria planteada eleva la tensión contradictoria reenviándola hacia aquí.

Las izquierdas mundiales quizás no hayan entendido que este es uno de los centros dialécticos en que la democracia mundial se está jugando su futuro, si las águilas caen en la red caerá al lado de la democracia mundial el impulso y la iniciativa de la democratización en la construcción de un proyecto mundial progresista, si es la serpiente alada la que cae en la red, SUGAAR, la iniciativa caerá del lado de las águilas.

Jos quizás sea sincero cuando dice que jamás se ha planteado la ilegalización del PNV, y tal vez sea un inconsciente y un ingenuo que ignora que su discurso alienta la proliferación de las águilas en el mundo, y que las águilas imperialistas plantean siempre la ilegalización de todos. Pero nosotros mientras decimos si bwana a los desvaríos del embrutecido cuyos improprios convocan a las águilas hemos de mirar al cielo nocturno y tener las redes preparadas.

La clave estratégica para el conjunto del Pueblo es el desarrollo real de la libertad de nacionalidad, la clave estratégica de la socialismo abertzale es ir integrándose ampliamente en el partido mundial de la paz que es revolucionario, que es lucha, movimiento y democratización. Y esto es lo que estamos haciendo y lo que Jos no está haciendo. Para él, el ratoncillo es el peligro mientras los tigres del bonapartismo internacional merodea a su alrededor, convocados precisamente por él.

Jos:

"Si se ha luchado ideológicamente contra el nacionalismo no violento (aunque no "moderado"), este frente responde a una doble responsabilidad: primero nacional, puesto que el Estado tiene la obligación de defender la pluralidad social e ideológica de sus ciudadanos y evitar imposiciones nacionales obligatorias, como denuncia la plataforma "Basta Ya"."

20

NACIONAL-ESTATALISMO ESPAÑOL

Ya hemos venido haciendo un repaso a la "lucha ideológica" de Jos, y se ha revelado como la consecuencia no de un ejercicio de responsabilidad, sino como el atrabiliario del estatismo reaccionario español y su amplio sistema de prejuicios. Las disculpas actuales, otra vez referidas a su actitud belicosa hacia la burguesía vasca, denotan al menos una cierta consciencia de exceso por sus rayos y centellas anteriores, - que no aparecerá cuando su belicosidad se orienta contra los socialistas abertzales -, y que hace que Jos sienta que merecen ser explicadas y exculpadas.

La primera frase es inexacta, se referirá al nacionalismo vasco que, según él, es moderado, y que ya hemos visto que es el que colabora con la construcción del estado tal y como nos lo ha venido describiendo, un estado sin libertad de nacionalidad, y digo que se referirá al nacionalismo vasco "moderado", porque la lucha

ideológica contra el nacionalismo en una persona que se ha declarado nacionalista europeo nada más empezar su escrito, no puede ser tomada en serio.

El siguiente punto refrenda lo dicho anteriormente, si se ha luchado contra el nacionalismo vasco, incluso el considerado moderado, incluso con el que colaboraba con ellos, era por la necesidad nacional del estado, Estado que un momento antes nos había dicho era "plurinacional", de manera que los nacionalismos "moderados" vascos podían luchar también como Jos y tan a favor del estado desde el interés nacional de la nación a que respondían. Por lo que el argumento de que era una "responsabilidad" nacional falsea y cuartea al estado plurinacional, lo rompe, lo niega al no ser una responsabilidad plurinacional, y poco puede nadie que haya llevado esa práctica reivindicarse responsable de nada, y menos anunciar cuales son las obligaciones del estado en la pluralidad social, cuando un momento antes estaba ejecutando su pluralidad nacional. Pero los "señores" Jos de esta península pirenaica son así, cabe preguntarse, pues, si sin la actividad de zapa de estos "señores" nuestro país Euskal Herria, los pueblos peninsulares y el mismo Estado español hubieran tenido una historia menos convulsa en las últimas décadas.

En cuanto a las imposiciones nacionales obligatorias mal puede el carterista quejarse de los robos. Los mismos que no aceptan la libertad de nacionalidad socapa de ponerse histéricos y clamar por el fin del mundo, se quejan, no obstante, de imposiciones sin ningún rubor.

Lo dicho vale para nuestro "seudosavater", el "señor" Jos, pero también para "Basta Ya", los nacional-estatalistas locales, que son traídos a colación en este escrito no por la autoproclamada resistencia a la violencia, sino por el contenido político central que los anima, el nacional-estatalismo español. Fijémonos que ya

estamos a más de la mitad del análisis del escrito de Jos, que ya ha puesto las grandes líneas maestras del pensamiento político que hay tras la ilegalización de Batasuna y la permanencia de la ilegalidad de la nación vasca en el Estado y en Europa, aceptada por los otros granujas, y todavía no ha aparecido ninguna mención al terrorismo ni a la violencia, pero supongo que tarde o temprano tendrá que aparecer, aunque no es ni motivo de la existencia de este discurso de Jos ni es su prioridad en ningún momento, por que la ilegalización de Batasuna no esta motivada contra ETA, sino contra la Nación Vasca.

De otro lado, si es que no está mal redactada la frase, resulta que Basta ya se nos aparece delineada como un organismo de dirección e interpretación de las obligaciones del estado, o más bien como la punta de lanza de la burocracia estatal en Euskal Herria, a la que representaría. Lo que no entiendo es por qué no fijan sus intereses económicos y sociales con claridad, sin mezclar y confundir niveles del discurso para no enunciar sinceramente sus verdaderas reivindicaciones. Pero en el capitalismo todo interés se camufla. El problema del dinero y poder se traviste de "digna" causa antinacionalista, y la prisa es no tener prisa porque cambien las cosas. Esto lo comparten con la burguesía local, no hay prisa, otros 20 años sin solucionar el conflicto de clave nacional y manteniendo un equilibrio de poder y unas relaciones de fuerzas que funcionan como una cadena de desguace para quitar poder a los sectores populares, como hemos visto más arriba. En estas condiciones, con esta prisa en no tener prisa, parecen decididos a tenernos toda la vida esperando a Godot.

Y Basta Ya estará con una pancarta en sus horas de oficina, que dirá No al nacionalismo obligatorio, si a la pluralidad ideológica, mientras que tan importante reivindicación les parecerá perfectamente congruente con la ilegalización de Batasuna. Y esto es lo que hay, ustedes me dirán si no es lógico que el Pueblo vasco desee cambiarlo.

La necesidad de este cambio también la produce una especie de sensación general de vivir un tránsito por un túnel que nunca se resuelve abriéndose a un mundo abierto. Esto vale para todos los vascos, sea cual sea su parcialidad o subjetividad política, pero en la cuestión de la angustia por la represión que la escalada bonapartista del discurso de Jos anuncia, esta sensación de túnel es especialmente notable en los socialistas abertzales.

¿Habrá un golpe represivo de tipo fascista mediante una detención masiva de civiles? Mi opinión es que las contradicciones imperialistas no están tan avanzadas como para permitir un grado de autonomía represiva tan acérrimo, pero si se diera significaría la señal de combate para la izquierda europea real, pues de otro modo el bonapartismo crecerá, se extenderá y se intensificará a todo el continente. Sin descartar la idea de un pusch estatista masivo, más bien parece que la llave inglesa seguirá apretando la tuerca vasca en un in crescendo contra todo poder organizativo socialista abertzale, en una acupuntura de presión sostenida pero no para sanar a un enfermo sino para enfermar a un sano. Todo salto cualitativo afectara al conjunto del continente europeo.

El ojo del tigre

El cuarto tramo del texto tiene cierta grandeza por su apasionado cinismo. Jos pasa a argüir contra Batasuna las más disparatadas ocurrencias. El lector se hará cargo de que este es el ojo del tigre, pero de un tigre enfermo, tuerto, con pata de palo para el que Batasuna es una especie de Moby Dyck mientras ha de comunicar a la tripulación sus objetivos con un ápice de credibilidad sin que su desenfrenada pasión le pierda. Y así su ritmo crítico tiene efectivamente algo de desesperación.

Jos:

"Por otra parte, existe una responsabilidad política internacional en combatir ideológicamente el avance del nacionalismo radical no violento: detener los peligrosos experimentos micro-totalitarios que pueden seducir, por efecto contagio, a algunas regiones del mosaico nacional que es la rica y desigual "Europa de las Regiones", y terminar por disolver, o poner en jaque, un proceso iniciado, liderado y garantizado por los Estados miembros."

21

LA EUROPA DE LOS DINOSAURIOS.

En el actual párrafo Jos nos informa detalladamente y con florida adjetivación de cómo son las grandes líneas del imperio europeo que entre pesadillas propugna, como un quijote al revés, y en el cual no ha dejado ningún espacio para nuestra nación, ni para otros pueblos-nación. El liderazgo del nacionalismo europeo que conformaría al Imperio corresponde a los estados mismos, no a los Pueblos realmente existentes, de manera que el nacionalismo radical no violento es propugnado como el enemigo a batir en la realización de este particular nacionalismo de estado a escala continental y con humos imperiales, mientras se ofrece como recuperación la Europa de las Regiones, y a al vez bien a proteger por su nacionalismo imperial, a modo de Bantustán de naciones a destruir por su Imperio europeo de los estados. La

convocatoria a una Europa imperoburocrática es en este pasaje estentórea.

Quien llama a sacarnos de Europa desde una idea primero nacionalista y luego imperial de Europa, nos dice que existe una responsabilidad internacional de destruir a nuestra nación, empujarla fuera, llama a los europeos a colaborar con la destrucción del pueblo más antiguo de Europa, y desde los valores y claves políticas que hemos podido ir viendo en este análisis, reproducir en la Unión Europea lo que defiende en el estado español, una cárcel de extinción lenta de los pueblos en beneficio de los más fuertes, evitando la democracia y el progresismo que obligan a defender la igualdad de derechos de los pueblos dentro y fuera de la unión Europea, mientras pone el sujeto de la burocracias estatales como el líder de la construcción de la Unión Europea, estas son las propuestas y sus candidatos a protagonistas. Y aquí solo cabe concluir que este "señor" está chalado, que ha perdido el juicio, que ha perdido la razón.

Aun así, ¿Será solo una cuestión de distanciamiento semántico? ¿Podrá equivaler nación y región? Política y territorialmente no, una nación, que además surge del proceso secular de un Pueblo Histórico, tan claro y distinto como el pueblo vasco, no negociaría ni conviviría desde la dependencia, evidentemente no podría tratar todos los temas sectoriales como si no existiesen vecinos, pero una región simplemente tendría que pasar por las oficinas centrales de Jos a pedir permiso para cada paso que diese, ¿A cambio de que sean los "señores" Jos los que estén gestionando esa oficina?

Es una locura, pero la asamblea de regiones europeas sería en último término eso y nada más, lo que para una nación es dar básicamente nada, para una región es ciertamente algo, el encontrarse con iguales e intercambiar experiencias de desarrollo y gestión, promover interculturalidades y abrir a un contexto más

amplio que el propio estado, solo sucede que una nación no es una región, y que cuando se le reduce a ser una región se le está sometiendo a ser menos de lo que es, la dependencia le jibariza, y agrava todavía más la situación de negación nacional, cuando se le introduce a un nivel menor de desarrollo político del que realmente tiene, esto le viene de perlas a Jos, pero insisto empeora la contradicción, la torna más confusa y aleja la solución política real, perder el problema de una nación real que reivindica su legalidad en los procesos políticos de su tiempo y con un bagaje histórico secular sino milenario en la lucha por su desarrollo, le parecerá de perlas al "señor" Jos, pero pondrá en crisis a la Europa de las regiones en lugar de solucionar las reivindicaciones históricas de la nación vasca, sin embargo es más fácil para Jos hacerlo así, y es otra patada hacia afuera del problema político, patada hacia Europa, lo que veremos es una práctica que continuamente realizan los "señores" de este Estado.

Por cierto que el nacionalismo vasco que antes era de difícil gradación, ahora nos ofrece otro nuevo grado, es "radical", sin duda lo de la difícil gradación en el tercer párrafo del escrito no era tal, quizás una figura de persuasión, quizás se lo creyó tres párrafos más adelante, pero avanzando el discurso Jos nos muestra que lo tiene graduado al milímetro, en lo que parece ser muestra de una-su-afición particular y monotemática; el antivasquismo.

Es de señalar que a la de cal, con la explicación autodisculpatoria realizada en el anterior pasaje, le ha seguido esta de arena, donde anuncia el fin del mundo para el caso del avance del... ¿Plan Ibarretxe? ¿La Alternativa Democrática? ¿El debate social sobre la autodeterminación de Euskal Herria? ¿La libertad de nacionalidad? ¿Cuál? Visto que en su opinión la situación es tan grave debido a una iniciativa política vasca, lo debido era citarla con claridad para no sembrar incertidumbre y suspicacias, nombrarla para no dejar en el terreno de la

indeterminación al responsable de tamaño fin del mundo de la señorita pepis.

Si los pueblos son los Cuerpos Colectivos que encarnan la superestructura del trabajo humano a lo largo de milenios, lo atemporal de lo vital, y el capital solo lo provisional de la infraestructura, no hay otro liderazgo de la Unión de Europa que merezca mayor respeto que el suyo. La venta de las estructuras estatales al capital aquí aireada, y los comercios políticos represivos contra el Pueblo Vasco que Jos propone al capital en pago por ese sucio servicio indebido que nos muestra en este indigno pasaje, se topan ante un horizonte definitivo ¿Por qué no respetas al Pueblo Vasco?

Jos:

"Pero esta responsabilidad requiere de un planteamiento no sólo político, sino policial y judicial cuando el ensueño se está cobrando vidas humanas, y no digamos arrasando los principios básicos de la democracia: libertad y vida."

22

LEGAL E ILEGAL

Es más fácil decir que se está contra el terrorismo a decir que se está contra cambios políticos y sociales, como se puede comprobar en esta afirmación de Jos. Por otro lado, el agrio regusto de esta monotonía nacional-estatalista española, se nos hace aborrecible a quienes llevamos toda la vida escuchando este mismo disco para justificar el no a toda apertura democrática en la cuestión nacional. Sin embargo hay novedades en estas cuatro líneas.

Se vuelve a demostrar que Jos está chalado, pero la cuadrada frialdad de su lógica burocrática cumple la función de comunicación amenazante, cuando empieza a desarrollar por áreas concretas su plan de nacionalismo estatista burocrático europeo; hacen falta policías, juzgados, cárceles, persecuciones para desarrollar al Imperio que se quiere montar, y es aquí, y precisamente aquí, cuando convoca la ayuda represiva, y cita la violencia, aunque en una sola de sus caras. Es un subdelirio que irá in crescendo hasta el final de su escrito, y que por momentos nos asusta sobre su estado de salud, ¿Pero qué le ocurre a esta

persona? ¿Está loca? ¿Está final e irremediablemente loco nuestro Jos o solo pierde el juicio cuando aborda el tema vasco?

Sea como fuere, el flanco policial de su nacionalismo europeo ya es convocado como garante mismo del desarrollo de la nación burocrática estatalista que propone⁽⁵⁾, y es este punto donde cualquier persona que ame la libertad debe avanzarle que no, que el producto de su nacional-estatalismo delirante no es una nación sino imperio estatista, que el mundo ni Europa ni Euskal Herria ni siquiera el Estado español se merece tanta reacción, y que los imperios, a diferencia de las naciones, se forjan por la fuerza y contra las bases populares y los más débiles de los sujetos sociales presentes. Y que por muchos gritos de Tarzán que lance no lo vamos a aceptar.

El párrafo ilustra cierta falta de seriedad, una especie de alarmismo, una clara exageración en el tenebroso anuncio de la disolución de Europa que nos ha hecho. Jos se nos presenta aquí como un autor que cuando sus argumentos son decididamente exagerados, salta a la adjetivación persuasiva. Su petición de más espacios políticos y sociales a reprimir, acción que considera obligatoria, su desgarrado dramatismo en la solicitud de más garrote, es toda una pieza de orfebrería del lenguaje por la riqueza verbal con que envuelve de light su brutal invectiva.

El intenso despliegue de críticas al nacionalismo, junto a su intensa utilización paralela, terminan por ofrecer el producto real y último, la utilización de los lenguajes y conceptos del nacionalismo solo eran para la fase de convocatoria, siendo un minuto después sustituidos por el imperio, un megaestado europeo al que los Estados y los Pueblos deben someterse, siendo nacionalistas pero no de sus naciones, sino de ese imperio.

Policías, jueces y políticos, la receta de siempre, vamos, pero llevada a las grandes alturas, continentalizada, y dejando una

pregunta que ha de hacerse a todos estos Jos ¿Quién tiene ensoñaciones Jos?

La ilegalización, es "vida", "democracia" y "libertad", parece decirnos Jos con la simplicidad gamberra de todo un sargento de vara de la ideología. Tenemos tantas serias dudas sobre ello como sobre el estado de los cabales de este personaje.

La ilegalización, o la distinción dialéctica entre legal e ilegal no es otra cosa que el dispositivo que se guarda la burguesía como prerrogativa para intervenir en lo social políticamente, así la ilegalización de Batasuna no es otra cosa que poner como objetivos policiales a sujetos de una acción política, en este caso la de la oposición política. Pero la petición de activar ampliamente estos dispositivos es aun más enrarecida, a tenor de lo referido en el párrafo anterior, se diría que está frenético, y podría mantenerse que Jos está pidiendo o está dejando las cosas de forma que pueda pedir más adelante la ilegalización de otros partidos, y actividades políticas. Allá él, pero sus colaboradores de ilegalización quizás se vean más adelante en la misma tesitura en que hoy nos vemos los socialistas abertzales. Ciertamente que no es muy probable, vista la doble falsa oposición que se están haciendo la burguesía vasca y la burocracia estatal, y lo bien que fluye la Estrategia de Granujas, pero no hay que olvidar que los procesos políticos no terminan tan fácilmente, que no se cierran en falso con tanta facilidad con la ruina de un tercero, y más adelante estos granujas de la burguesía vasca puede que prueben de la misma medicina que han ayudado a administrar a Jos, al admitir ser colegalizadores del socialismo abertzale de batasuna, y es que Jos no va a desaparecer de escena así como así.

Para Jos el nacionalismo es un ensueño, ensueño que busca destruir porque "arrasa los principios básicos de la democracia", y sin renunciar al ensueño no es probable que se calme. En todo

caso, es divertido comprobar como negocian la ruina de terceros estos trileros y cuanto se odian entre ellos, pero cuando hay que asumir un papel uno más garrulo que otro qué rápidamente llegan a acuerdos.

Porque es que no puedo creerme que Jos sea tan garrulo, sin que haya hecho un acuerdo para dar leña con la burguesía local mancomunadamente a los socialistas abertzales, que es lo que está sucediendo, agitando el árbol ambos y repartiendo las nueces ambos, los Jos de turno y la burguesía vasca, acuerdo que en una segunda fase se publicitará mediante un Ibarretxe 2, después de habernos apretado los tornillos a fondo a los socialistas abertzales.

Por cierto, ¿por qué si dice "no digamos" lo dice? Exagera y restalla el látigo, pero se dice o no se dice, y decirlo es detallar donde arrasa la libertad y la vida cumplir el deber democrático de respetar el derecho a la autodeterminación de un Pueblo histórico.

La política vasca no es de difícil gradación, lo que si es de difícil valoración es la ambigüedad de las proclamas de Jos. Un poco antes ha abierto el ángulo de tiro a todo aquel que ose luchar por las libertades democráticas vascas, sugiriendo el garrote de la represión contra toda política soberanista o independentista, pero en llegando a este pasaje tranquiliza a todos los demás fichajes de la política vasca centrándose en Batasuna, a la que ha reformulado a placer en el asunto de los métodos. Lo alucinante es que viene a decir que Batasuna se merece la ilegalización pues no defiende las ideas independentistas bien. O sea, al modo que a Jos le gustaría. Debe parecerle completamente coherente esta lógica de exigir a Batasuna que defienda las ideas independentistas al modo "Jos", sin defenderlas, claro está, y mejor aún saboteándolas, pero lo único que queda claro en semejante alegato marciano es que lo que están ilegalizando Jos y el estado español y la burguesía

vasca es la lucha legal por la autodeterminación y la independencia vascas.

Jos:

"Batasuna, además de ser partido y plataforma de expresión del pueblo - lo que no es causa de su ilegalización -, constituye estratégicamente el anzuelo político que el terrorismo lanza dentro del Estado democrático para dinamitarlo..."

23

NEOLENGUA.

Se entiende, "señor" seudosavater, Jos, que efectivamente Batasuna no ha sido ilegalizada por ser plataforma de expresión del pueblo, a grandes rasgos el quinto o sexto partido político más grande e influyente en el estado español, puesto que ya se nos había informado que su ilegalización se basaba en la "hipótesis" de la difícil gradación del nacionalismo al que había reconducir hacia la fidelidad nacional española de su estado "plurinacional", pero el anzuelo político que sale ahora a la palestra cojea. Anteriormente las adjudicaciones a Batasuna eran de ser "el brazo político de ETA", motejarla ahora como "el anzuelo político" evidenciaría el aventurerismo político en que se han metido con discursos como el suyo. Jos será por lo tanto la red que se adelanta al anzuelo en la pesca de ¿Qué pez? En la teoría "antiterrorista" clásica los peces eran los insurgentes y el estanque de agua el pueblo, ahora el pez es el pueblo y los insurgentes los pescadores, visto que no puede secarse el estanque porque debido a que el conflicto es de raíz nacional solo sirven los acuerdos políticos, y habiéndolos descartado por los

motivos que venimos analizando, parecen haber concluido que lo mejor es matar peces echando las redes al agua, mientras se acusa a los peces de ser anzuelos. Y finalmente la definición de Jos es lógica... en alguien que odia a los peces.

Simplemente, que los poderes fácticos bonapartistas irredentos han convencido al conjunto de su entramado político para eliminar toda posibilidad de negociación política, por eso, cocinado todo en sus hipótesis y bajo el entramado político que nos ha venido mostrando, Batasuna pasa a ser de "brazo político de ETA" a "anzuelo político de ETA", lo que a cualquier liberal y conservador de Europa que no profundice en el sentido de la metáfora ecológica de Jos, le suena mejor pues le adorna su inacción ante la guerra de destrucción política contra la milenaria nación vasca, hecha además en nombre de la Unión Europea, lo que ocurre es que no es una causalidad que "el terrorismo" no haya aparecido hasta este punto, y que de lo analizado hasta este punto no se podía sacar la conclusión de que el estado español estuviera en una situación de alerta realmente grave, ni siquiera grave, sino que lo que estaba en una situación de gravedad era que la nacionalidad española siguiera invistiendo la identidad nacional del estado, este era el problema que prioritariamente les angustiaba, no la lucha armada de ETA, ni los anzuelos, ni los peces, ni los estanques ni Batasuna.

En cuanto a la idea que deja como de según paso sobre que el estado español es democrático, tendrá que explicarnos a todos como es que ese estado habiendo firmado el pacto internacional de los derechos de los pueblos, el pacto de Argel, no respeta los puntos que le obligan a respetar la autodeterminación vasca, y que se obligó a sí mismo a respetar al firmarlo. ¿O es que no firmó ese pacto internacional el Estado español? Usted de democracia sabe muy poco "señor" Jos, y algún día tendrá que reconocerlo.

"Ilegales Rosas Cuánticas,"

Jos:

"Son sus métodos, no sus ideas, lo que persigue porque las ideas, tanto las independentistas (PNV, EA, Aralar) como las socialistas abertzales (Aralar) están sostenidas, en mayor o menor medida, por otra formaciones democráticas."

24

PROHIBICIÓN POR ÉXITO

¿Los métodos de Batasuna se persiguen? ¿Cuáles? ¿Los de mandar faxes convocando ruedas de prensa? ¿Presidir manifestaciones y pancartas? ¿Solidarizarse con los familiares de prisioneros políticos vascos? ¿Presentarse a las elecciones para medir fuerzas? ¿Interpelar en parlamentos y ayuntamientos? ¿Ofrecer entrevistas? ¿Hacer asambleas? ¿Preparar propaganda de sus ideas políticas? ¿Convocar huelgas generales? ¿Hacer seminarios sectoriales? ¿Cuáles métodos de Batasuna en concreto son los que se persiguen? No "señor", Jos, no cuela.

Ustedes han ilegalizado a Batasuna, dentro de la hipótesis del deformado de fascismo nacionalismo español de empujar fuera a una nación, la nación vasca, y la han ilegalizado no por sus métodos ni por sus ideas sino por sus éxitos en situar la cuestión nacional vasca en un marco de resolución democrática ante la sociedad y el estado, era esto, las ideas, y su éxito, lo que deseaban frenar y disolver, y no lo van a conseguir.

Pero aquí me pregunto ¿por qué de pronto es de tan fácil gradación el nacionalismo vasco, por qué de pronto pasa a decir, cuando le llega la necesidad de justificar la ilegalización de Batasuna, lo contrario que nos ha dicho anteriormente sobre la gradación del nacionalismo vasco? Entre las muchas contradicciones, errores y falsedades que nos ha venido contando, quizás esta sea la más grave.

Y esto es así porque demuestra que está usted engañando a muchos, puede que incluso a usted mismo, en relación al carácter real del camino que ha emprendido y ha hecho emprender con la ilegalización de Batasuna. Por un lado les dice que Batasuna no es más que una parte del conflicto causado por el nacionalismo vasco, cuya gradación no es fácil, para unos párrafos más adelante decir todo lo contrario, que si lo es, y ofrecer una primera gradación que a usted le parece es adecuada, adecuada para justificar la ilegalización, el cierre histórico de puertas a todo acuerdo político, con el paso de la teoría del brazo político al anzuelo, si hay alguien que pueda confiar políticamente en usted y en sus discursos políticos será, verdaderamente, un milagro.

En cuanto a los elogios que lanza usted al PNV-EA y a Aralar, es de agradecer que nos aclare que son sus preferidos y que los estipule como legalizables, puede verse así que la tesis de la Estrategia de Granujas estaba acertada, que Aralar es candidato a ser el disidente de alquiler en este sainete y que el supuesto disenso es en realidad una minué de doble falsa oposición que encandila a nuestro Jos, por un hecho muy simple, el nacionalismo era para Jos el conflicto, pero el de Batasuna, pues los otros "nacionalismos" se han ganado ya la medalla de "moderados".

Jos:

"A Batasuna se la persigue por participar en la eliminación a sangre fría de las ideas que le son contrarias (las que aprueban la Constitución y el Estatuto de Autonomía y que son participadas por un millón de vascos, aproximadamente la mitad de los electores), promoviendo la violencia, justificándola, publicitándola, amparándola institucionalmente desde los ayuntamientos que gobierna, colaborando logística y económicamente con ella: creando cantera de totalitarismo y de odio."

25

LA REFORMA POLÍTICA

Es en el final del párrafo donde se encuentra la clave de todo el argumento, la ilegalización se debe al éxito de crear cantera, si, pero a favor del respeto a la autodeterminación de Euskal Herria y de la nación vasca, venciendo además en la lucha ideológica contra medios muy superiores y sin armas para defenderse del constante acoso de las fuerzas represivas, le han ilegalizado ustedes porque no pueden admitir la existencia de una fuerza política que defiende su nación y su nacionalidad con éxito, porque no admitió la negociación de la reforma en los parámetros en que a ustedes les dio la gana, y el tiempo no la ha disuelto sino que la fortalecido, la han ilegalizado por que tenía posiciones institucionales investidas por la voluntad popular vasca y eso se les hacia insufrible incapaces de respetar la libertad de nacionalidad, y la han ilegalizado por que siguiendo el mandato

popular no ha admitido ni admite ni jura y combate la Constitución española y su imposición como ley fundamental a la nación y el pueblo vasco, que no la ha aprobado. Estas son las razones de la ilegalización, no otras.

Tengo que recordarle,"señor" Jos, que por cada familiar de víctima de ETA u otros grupos, hay veinte familiares de víctimas del estado español cuyos ejecutores no han sido juzgados, y cuya eliminación a sangre fría de las ideas de otros, y no solo de las ideas, ha ofrecido resultados que usted quiere convalidar como democráticos. No hay tal, los asesinatos, los magnicidios, la violencia que ha soportado el Pueblo Vasco ha de tener en algún momento del futuro también un Estado Vasco que los juzgue y aclare la verdad de los hechos, sin sumarios secretos y juicios ad calendas grecas, y que sepa hacer un juicio al totalitarismo que hemos venido padeciendo.

El primer juicio tendrá que ser a la Constitución española, por intrusa, impuesta contra la voluntad del Pueblo vasco y estafadora, por hurtar un proceso constituyente democrático en los pueblos peninsulares que determinara la forma del régimen sin las condiciones impuestas por el ejército español de no consultar sobre la forma república o la forma monarquía. Tendrá que entender sobre los asesinatos políticos realizados en Jurramendi para garantizar que además de ser una forma monárquica se basara en la dinastía Borbón y Borbón. Tendrá que dilucidar por qué y quienes impusieron que una ley fundamental solo avalada por un tercio de la población vasca se impusiera al conjunto del pueblo Vasco, y quienes impulsaron que fuera por medio de la represión que se obligara a un pueblo a vivir en una situación de imposición antidemocrática mediante la violencia y su uso extensivo. Y si ese día llega será muy difícil que ese tribunal vasco no ilegalice a fuerzas políticas por eliminar "a sangre fría las ideas de los otros", pero la ilegalización habrá de alcanzarles a ustedes por sinvergüenzas y estafadores, y por maximalistas y

antidemocráticos. Quien ha de empezar a moderarse, Jos, es usted.

Y debería empezar a moderarse desmantelando la fabrica mediática asimilacionista española contra Euskal Herria, que fusila las ideas de los otros a "sangre fría", y que se coordina con un poder militar que derruye sistemáticamente cada espacio comunicacional vasco libre que surge del Pueblo.

Si sumamos el conjunto de lo expresado por Jos, una vez disipadas las calumnias y restadas las falacias, lo que queda detrás del azuzado del bonapartismo contra Euskal Herria, el Estado español, Europa y el mundo enteros, es una reivindicación de Contrarreforma Política, para volver a los viejos tiempos felices de la dictadura, donde el poder de la nostalgia cumple también su propia función, la positivización del paternalismo que todo régimen bonapartista precisa para su desarrollo simbólico. Con la única salvedad de que Jos no tiene precisamente sentimientos paternales hacia nuestro pueblo.

Más importante todavía en esta pieza de texto es la agria protesta que envía contra Batasuna, ¿Estamos ante una exageración consciente o ante un rencor sublimado? Dando una vuelta por el relato que nos hace Jos aquí, nos encontramos con la historia de Transición o Reforma política del régimen bonapartista de Franco, y observando la panorámica que nos ha dibujado, el perfil que surge es el de un reconocimiento del fracaso de la transición política en Euskal Herria, lo que equivale a un fracaso de conjunto de la "Transición".

Si entendemos por régimen fascista a un régimen represivo internamente y lanzado a la conquista de un Imperio, el régimen franquista desde 1942 ya no lo era, sino que era un régimen bonapartista, cuyos líderes aceptaban la posición secundaria en la división mundial del trabajo, mantenían la represión interior y eran

aceptados por las grandes potencias por la renuncia a la conquista del imperio. Esta diferenciación es importante, para juzgar la posterior evolución del régimen y el diagnóstico sobre Batasuna que Jos nos lanza aquí.

Herri Batasuna ha sido la oposición política real al régimen reformado, en tanto ha venido siendo la principal fuerza política que no aceptaba las soluciones dadas en la Reforma, no aceptaba la forma monárquica del régimen ni el proceso cómo se gestó, no aceptaba la no-inclusión del derecho de autodeterminación de Euskal Herria, no aceptaba los techos liliputienses impuestos a la democracia, no aceptaba la reordenación económico-social que culminaría en la larga reconversión industrial, constituyéndose en la capital de la disidencia a escala estatal. Las nieblas que siembra Jos a este respecto no ocultan la prominencia de la montaña. Mientras en Portugal se desataba la revolución de Los Claveles en el Estado Español lo que se desataba era una involución del régimen bonapartista, y el reencuazamiento de la oposición en el exilio hacia un vergonzoso discurso contra los derechos nacionales de los Pueblos Vasco y Catalán, la renuncia a la república y la asunción del nacional-estatalismo, como nacionalismo renovador soltando el lastre del bonapartismo del régimen. No hubo revolución de los cléveles en el Estado español. Y por eso, lo que hay hoy es Jos, llamando a la represión.

En realidad, las ideas eliminadas a sangre fría han sido las de Batasuna, la voluntad democrática que había sido arrasada era la de Batasuna, quién ha sufrido el totalitarismo y el odio ha sido Batasuna, y se le persigue por ser la capital de la oposición política al régimen de la Reforma sin Claveles. Sintetiza Batasuna la lucha por la república en todo el Estado, pues es la única fuerza política de envergadura que no aceptó formalmente la Constitución del 78, sintetiza la resistencia de las izquierdas populares y obreras a la pauperización, pues se opuso a la

reconversión industrial que eliminó solo en Euskal Herria 450.000 empleos sustituyéndoles por precarización laboral, sintetiza la oposición de los pueblos nación del estado, pues ha liderado la lucha por el cambio de modelo constitucional que niega su existencia, y al paso dado por Jos y los suyos de involución para disolver esa fuerza histórica, Batasuna, si quiere sobrevivir ha de sumar la oposición política al modelo estatista reaccionario de macronación Europea que los Jos quieren ahora imponer.

Y solo así seguirá siendo la capital de la oposición política y traer en algún momento del futuro los claveles que faltan, si es capaz de articular la resistencia política a escala europea por una Europa Democrática, por esto Jos se ha visto obligado a elevar a Europa su discurso de negación, para evitar que los contenidos antidemocráticos locales de su negación fueran revisados, al involucrar al conjunto de Europa en realidad eleva la contradicción y solo elevando la respuesta igualmente su discurso de negación radical podrá ser obligado a desescalarsse.

Confiesa Jos que las ideas supuestamente eliminadas le eran contrarias a Herri Batasuna, contrarias no lo olvidemos constitucionalmente, y minoritarias en el país aun cuando habían impuesto la ley fundamental que regía en él. Por lo tanto la contradicción era de base y precisaba de una negociación en el nivel de los contenidos y las formas políticas, ¿No ha sido Batasuna la que durante estos 20 años ha luchado por esa negociación política, la ha teorizado y la ha buscado conscientemente en colectivo muriendo sus lideres por sacarla adelante? Hablo del diputado Muguruza, asesinado el día antes de leer su discurso sobre la negociación política ante el congreso de Madrid. Hablo de Santi Brouard. Ilegalizar Batasuna, es ilegalizar también su legado político. En la negación radical de la negociación política, convirtiéndola en un mero problema de disolución de la lucha armada de ETA, está la clave de la falsedad del sentimiento democrático fementido de Jos.

Las ideas de la Constitución le son contrarias a Batasuna, pero en lugar de buscar espacios de diálogo sobre el contenido y la forma del proceso político de la Reforma, para que no sean además de contrarias antagónicas, Jos declara la guerra de exterminio político a Batasuna y al socialismo abertzale, pero sobre la base del mantenimiento de la negación original al espacio histórico y a la cultura política que se globaliza en Batasuna, por no haber admitido la Constitución ni la forma en que la implantaron. Y esto es lo bueno y lo malo a la vez para Batasuna, el capital político de Batasuna es inexpropiable en tanto que no admitió la Constitución española, y una vez lanzada al abismo de la ilegalización solo podrá regresar si la Constitución cambia, conscientes de eso, los Jos se encuentran en el dilema de destruir una comunidad política de cientos de miles de personas, que solo es la punta capitalina del iceberg de la oposición política al régimen, o iniciar un proceso de cambios que traiga una auténtica transición política.

Desde luego Jos se encuentra en una encrucijada, una ilegalización con estas características sin un exterminio político real de la comunidad política a que responde, es un brindis al sol, ser el profeta de ese exterminio político es asumir unas responsabilidades muy graves ante la historia y la conciencia, ante el pueblo y ante los suyos, más cuando en lugar de ensanchar los caminos de los diálogos los ha ocluido completamente, y realizar el genocidio político concentra nuevas energías históricas que o bien pueden desatarse en una latigazo o desbordarse más adelante con una mayor profundidad, pues Jos habría añadido otro genocidio impune al genocidio de los 36-42. Subir la roca a Europa, no es la solución, por eso este discurso de Jos tiene una dimensión de "intento de solucionar la solución", exhornarla, presentarla como causa común europea, enfrentándola con el fin del mundo de la señorita pepis cuya arquitectura resuelve Jos monstrificando a Batasuna, pero cuya

arquitectura real es la de la negación radical a cambiar los grandes parámetros políticos antidemocráticos con los que Jos y los suyos diseñaron el edificio de la Reforma, cuyos contenidos se encuentran en la Constitución Española del 78.

Así, la disyuntiva en que Jos y los nacional-estatalistas creyeron encontrarse, o la constitución o Batasuna, no es tal, la disyuntiva es, y así lo está demostrando el proceso histórico, la constitución o la democracia. Y estas son las ideas que le eran contrarias a Jos, las ideas de la democracia. Y son estas; No puede rubricarse en una Constitución Política la no-existencia de un Pueblo Histórico, y esperar que los representantes auténticos de ese Pueblo la rubriquen. No puede encauzarse un proceso de democratización sobre la base de dejar impune un genocidio fascista para reformar un régimen bonapartista, y esperar que los demócratas lo den por bueno. No puede declararse como una democratización institucional verdadera al hecho de plantear al pueblo sin su alternativa natural de la forma república el regreso de una monarquía y una dinastía que fueron descartadas por el pueblo, y esperar que los demócratas juren el resultado de esa acción. Y no puede, por último, legalizarse a los independentistas pero a la independencia, prohibiendo la autodeterminación a una nación.

Y el resultado final es que con exterminio de una comunidad política o no, con elevación de la contradicción política a Europa o no, con monstrificación artificial del socialismo abertzale o no, si no se abordan cambios empezando por el de ensanchar los caminos de los diálogos, la idea y su fuerza democrática prosiguen y se abrirán paso por muy contrarias que Jos les sea.

Jos:

"Muchas de las críticas que ha recibido la ilegalización de Batasuna han eludido este núcleo ético y político de la medida, y se han centrado en planteamientos ambiguos que van desde la perspectiva jurídica (que carece de interés y verdadero contenido) hasta otro tipo de consideraciones que tratan de "evitar" posicionarse del lado de quien "ilegaliza". Estas críticas han provenido por lo general de una parte de la izquierda que rememora procedimientos pretéritos que pretendían abolir la libertad de expresión, sacando de su sistema legal a determinadas organizaciones como método para eliminar contenidos políticos."

25

SUFRAGIO UNIVERSAL

Lo más chistoso de este Jos en todo su escrito, y sería realmente divertido sino fuera por que es terrible, por que es real, porque es amargo y porque es triste, es la crítica a los críticos supuestamente ambiguos, intrascendentes, que le han apuntado que la ilegalización se cargaba el sufragio universal en Euskal Herria y representaba un salto al vacío.

Y es este el que nos ofrecía un proyecto de nación europea al inicio del escrito. La siguiente chanza contra la izquierda floja, es, además de un menosprecio, una chulería hacia varias bandas. Viene a decir; miren ustedes que estúpidos son estos izquierdistas, se creen que ilegalización de Batasuna es para

quitar contenidos políticos de la oposición. Claro que no, ya le han escuchado, se basaba en una hipótesis más ambiciosa, que busca fomentar las ideas nacionalistas moderadas con las que poder tener beneplácito. Y claro, con todo esos guisos hará el menú de su quimérica nación de burócratas europeos, en donde sobramos ya algunos más que las naciones históricas y las identidades locales populares, pues a la izquierda se le ofrece el rincón del bufón, en el que está usted "señor" Jos cada vez que abre la boca.

El resto del párrafo es pura retórica, reivindica la libertad de expresión, con todo el aparato mediático a su disposición como una máquina de censura y distorsión implacable contra la oposición real, oculta que no es que se haya gentes que han "evitado apoyar" la ilegalización sino que hay fuerzas sociales, políticas, económicas y culturales, minorías vivas que se han opuesto públicamente algunos de ellos tajantemente a la ilegalización, pero estos no son citados por Jos, son o deben ser directamente Batasuna, para Jos, pero en realidad no lo son. En la misma medida que no los cita, que no critica sus verdaderas causas de oposición, la de no apoyar una involución y una contrarreforma hacia un régimen bonapartista, Jos no quiere ser consciente de la gravedad de la situación que ha creado. Para él la ilegalización es un mundo rosa que empaquetar y vender dentro de un marketing político que destaca los aspectos positivos, y oculta los negativos, pero el proceso real no por ello desaparece.

Las fuerzas cualitativamente más importantes que se han negado a apoyar la ilegalización de Batasuna entendiéndola como el principio de una involución bonapartista han sido Esquerra Republicana de Catalunya, y la central obrera anarquista Confederación Nacional del Trabajo, PNV-EA votó en contra pero apoya el desarrollo de la ilegalización cuando esto le reporta beneficios políticos, por lo que podemos y debemos denominarlos coilegalizadores. Ya son pues tres tres culturas políticas las que no

caben en el mundo diseñado por Jos, ni son citadas en su crónica de la oposición a la ilegalización. Y no son citadas porque demuestra que la ilegalización no es el mundo rosa que Jos nos había contado ni es una llegada, es una rampa de salida, rampa de salida que le lleva a teorizar la involución hacia un régimen bonapartista pero ya para Europa entera, ahora sobre le excusa de la supuesta peligrosidad de Batasuna, que pronto se convertirá en una teoría más amplia y elaborada de "defensa de la paz social y la democracia", que involucrará nuevos sujetos sociales, económicos y políticos. Y esto se concluye de la ocultación de las razones críticas de la oposición política para no aceptar ni apoyar, que "evitar apoyar", la ilegalización de Batasuna.

Capítulo aparte se merece la afirmación de que "la perspectiva jurídica carece de contenido real", pues, Jos, estamos ante un auténtico terrorismo jurídico fascista español.

Aunque Jos "solucione" está cuestión con otro empujón brutal a la realidad, y pasando a toda velocidad sobre un asunto que es realmente importante, a todos los demócratas vascos nos queda al menos una pregunta ¿No hay derechos a proteger en todo este entramado ideológico que nos ofrece Jos? ¿Si los límites a la acción represiva del estado de Derecho los marcan los contenidos jurídicos afirmar que su contenido no es real no es afirmar la muerte del estado de Derecho? Así es, pues si lo jurídico no tiene contenido real se admite que los derechos en el Estado no tienen contenido real, puesto que era precisamente durante un caso tan grave como es la ilegalización de un partido de masas la perspectiva jurídica debía tener el contenido real del debate si hubiera habido Estado de Derecho. Se admite, por lo tanto, en esta razón de Jos que el Estado de Derecho, que como papagayos nos aducían continuamente para no abordar la negociación política, era falso de base al no tener contenido real.

Lo más gravoso de la negación del "contenido real" es que no teniendo supuestamente contenido sin embargo tiene forma, y esa forma está especialmente lanzada a actividades reales con ocasión de la declaración de ilegalización de Batasuna, de manera que lo que realmente está sucediendo es que Jos está ocultando el contenido real de lo jurídico, ventilando este asunto con un no de según paso.

El problema del contenido real de lo jurídico es que debería estar empleándose para lo contrario de lo que se emplea, que a día de hoy es sino impulsar con tenebrosa energía si hacer la vista gordísima en la lacra de la tortura ya denunciada por la ONU. Lo jurídico tiene tanto contenido como que el tribunal que lo está impulsando, la forma realmente existente de lo jurídico es el contenido; La audiencia NACIONAL ESPAÑOLA. En lo que se nos había era un entorno de solidaridad plurinacional.

El nacional-estatalismo español juzga a la nación vasca, en este caso juzga a Batasuna en su audiencia "nacional", este es el contenido, y la juzga aplicando el criterio de "terrorismo". La injerencia jurídica es inocultable, y el rosario de contenidos reales, denunciados como he dicho hasta por la ONU, como la lacra de la tortura y el carácter de represión jurídico-política a los opositores políticos que defienden por mandato popular la formación de un marco jurídico-político democrático, es la perspectiva que Jos declina mostrar.

Finalmente, la perspectiva política de lo jurídico en la ilegalización de Batasuna es que el contenido que se ha dinamitado es el mayor contenido democrático que había alcanzado el régimen al abandonar el bonapartismo, el sufragio universal.

Jos:

"Pero este temor a que, por prohibición, las ideas abertzales se refuercen o legitimen terminará por diluirse en la realidad más inmediata, en la propia trampa de Batasuna: sus ideas pueden ser expresadas en la democracia actual, y el hecho estratégico de que los miembros de Batasuna se nieguen a hacerlo dentro de una situación de respeto a la vida y a la libertad de expresión, lejos de la barbarie de ETA, los situará en su verdadero lugar: subyugada a ETA y contra la democracia en sí misma como obstáculo que se interpone entre ellos y su proyecto totalitario."

26

AUTODETERMINAZIOA BILGUNEA

La trampa en que según Jos está Batasuna, al parecer se la tendió a sí misma, es como si a fin de cuentas para Jos Batasuna se hubiera ilegalizado a sí misma por no ser "nacionalista moderada", según la peculiar visión del elemento. Pero no Jos, a Batasuna la ha ilegalizado usted y otros como usted, conviene que esto quede muy claro, y que no nos cuele nuevos desbarres.

Nadie sabe quien tiene temor a que las ideas abertzales se refuercen, quizás alguien aterrizado por ustedes y que por esto no les haya querido decir la verdad de lo que subconscientemente piensa de su acción política, les ha dicho ese cuento del temor al refuerzo de las ideas abertzales, quizás suceda que el que les ha dicho esa especie se las ha querido dar de más duro o más listo que ustedes mismos, y se ha guardado las espaldas diciendo eso en público por si al cabo del tiempo el barco que han fletado ustedes se hunde; a ese le verán diciendo

que ya lo avisó, y este tipo de jugarretillas consistentes en señalar una minucia con gran escándalo en los casos graves, para hacer pasar como buena lo que realmente duele del caso, salvaguardándose además una imagen de liberal para el futuro me suenan un montón al diario El Mundo ¿Me equivoco?

La trampa, por otra parte no es de Batasuna, sino del estatismo reaccionario español, tramposo siempre, como hemos venido viendo, pero además básicamente torvo como se vuelve a demostrar. La línea política se clausura, se expropia su discurso político y se gestiona quién puede y quién no decir tales o cuales ideas, esto no mejora sino que agrava la ilegalización, es una dictadura ad hoc, que exigirá evidentemente la policiación de toda la vida política vasca, cada palabra causará primero un ¿Puede decirse esto o no? Y ustedes serán los grandes oráculos que sancionen lo expresable o no, parece pues una manera verdaderamente curiosa de construir Europa.

La situación de respeto a la "vida" y a la "libertad de expresión" para quienes les convengan está muy asegurada ya convocada la internacional represora y fijadas las naciones y nacionalismos que han de ser perseguidos y cuales no, y qué medios pueden hablar y cuales no, pues con anterioridad se abran cerrado varios medios de comunicación no lo suficientemente afectos, táctica que ahora está bajo la premisa de "solo les queda la ETB". No entienden ustedes que su locura nos conduce a más conflictos, y que esto lo hacen para convertirnos a una nacionalidad que no es la nuestra, por no aceptar que nuestra nacionalidad exista y la libertad de nacionalidad a la que tenemos todo el derecho natural del mundo.

La dinámica objetiva en que han caído reducidos a estas lógicas, tiene que ser pagada, "señor" Jos en contenidos políticos, y concretamente en el de su superación histórica. Y solo resta hacerle una pregunta, ¿Por qué ilegalizan ustedes también a AuB? ¿Temen que no sea lo suficientemente "moderada"?

El hecho estratégico de que los miembros de Batasuna siguen respetando los mandatos populares y los nacional-estatalistas no, queda a la vista de todos con los 160.000 votos que han anulado los bonapartistas fusilando así al sufragio universal. Es decir, las plataformas populares abertzales socialistas tienen de hecho la obligación política designada por el Pueblo no solo de expresar sino principalmente de defender lo que no es un proyecto totalitario sino un proyecto histórico popular, lo totalitario es configurar una represión en el Estado, asimilar este a la democracia e inmediatamente decir que el obstáculo al respeto al derecho de autodeterminación de Euskal Herria no es el estado sino la democracia. Otra de sus gamberradas "señor" Jos, pues lo totalitario es negar el derecho a la autodeterminación de un Pueblo histórico, negar su existencia misma, y esperar que los demócratas acepten ese totalitarismo ideológico-jurídico como si fuera la democracia.

La situación de respeto a la vida que nos describe no incluye el cese de la tortura, la prisión y de la concentración mediática en las manos del régimen negador de la autodeterminación, y la criminalización de las voces y fuerzas que la defienden, en función de si renuncian o no a la autodeterminación militar de Euskal Herria, esto es el totalitarismo.

Pero el anuncio de Jos hay que situarlo en su verdadera dimensión de gravedad, nadie en su sano juicio puede creerse este cuento de que los miembros de Batasuna van a dejar sus ideas por que ETA no exista o porque en el desenfronado infantilismo de su odio a este pueblo, porque "se respete la vida", eso es una solemne majadería suya, otra más, "señor" Jos, y por lo tanto solo cabe concluir que lo que Jos está anunciando es una larga represión subterránea combinada con una kulturkampf particular a la española, centrada en reescribir la historia. Todo

ello para eludir el reconocimiento del respeto a la autodeterminación del Pueblo Vasco.

El gran teatro que ha desplegado Jos en este punto en que quiere sembrar confianza de que terminará siendo impuesta la ilegalización de Batasuna y el proyecto histórico del socialismo abertzale barrenado con ella y que por eso sería buena, no se sostiene, y no es un buen camino el que prefigura, y ya nadie en sus cabales puede creerle lo que en el otro extremo de la escena planta cuando dice que la libertad de expresión de los miembros de Batasuna es garantizada por el régimen, lo cual es en rigor una mentira del todo increíble, o sea, se ilegaliza pero se respeta la libertad de expresión de los miembros de Batasuna, de manera que perplejos hemos de entender, al parecer, que ilegalizar a alguien equivale a garantizar su libertad de expresión. Debe ser usted, "señor" Jos el campeón del mundo de los burócratas, el rey de los epígrafes y las subsecciones, el funcionario por antonomasia, un personaje brutalmente kafkiano.

Desde luego no hay tal libertad de expresión, cada acto de libre expresión que haga el socialismo abertzale será una lucha y una victoria ante un sistema político dictatorial y arbitrario, estará garantizado solo por la fuerza de su corazón y de su brazo, y ni es ni ha sido ni será una limosna de nadie, y menos todavía del estado español. El planteamiento de Jos es otro de sus negocios políticos fantásticos, donde simplemente que hablen los otros es debido a su magnanimidad, lo que le haría democrático y autor de toda democracia, pero la libertad de expresión es una libertad antes que un derecho, por lo que su permanencia y ejercicio es responsabilidad y producto de los sujetos que lo ejercitan, no de Jos, ni del estado. Por lo tanto, todos los parabienes que se desprendan de la palabra de los miembros de Batasuna son producto y mérito de su voluntad democrática, no de Jos que no es garantía de nada, y menos de la libertad de expresión de Batasuna, y quién mejor lo sabe es él mismo.

Jos:

"Pero en referencia a determinada crítica a la ilegalización que cuestiona su futura efectividad en la lucha contra el terrorismo, ¿desde cuándo no se ilegaliza, persigue o condena a bandas asesinas por su conveniencia práctica o por su futura eficacia?"

27

BATASUNA

La pregunta de Jos a estos pillos críticos, les sobrepuja en granjería. La referencia es sádica pero cómica por la polémica entre bribones que nos acerca. La ternura camarada con que los rufianes se guiñan un ojo mientras sentencian más represión contra el pueblo recuerda a los diálogos entre piratas y mafiosos con sus códigos subterráneos y sus mensajes equívocos antes de asaltar a un tendero o hacer una fogata en la costa. En fin, este episodio de encuentro entre amigotes termina con un refuerzo del ambiente calumnioso contra Batasuna que de un solo bote es transformada en "banda asesina", mientras la causa de más represión que impulsa Jos queda sentenciada sin mayores esfuerzos como una cuestión de "principios", "altruista", "ética", "más allá de estrategias"... ¿Quién puede creérselo?

Prosigamos.

De todos modos, lo grave de la respuesta es que es más grave que la pregunta, porque moteja a Batasuna de "banda asesina", cuando Batasuna jamás ha matado a nadie, sino que ha sufrido

las torturas a sus militantes continuamente, y sin riesgo de que apareciera un juez sorpresivamente a detenerlas durante su realización, el secuestro de sus concejales, el magnicidio de sus líderes, la amenaza constante a sus militantes, el espionaje político permanente de sus planes electorales y de toda índole, y el apaleamiento incesante de sus simpatizantes, todo ello por el delito de ser vascos y solo vascos, y querer que Euskal Herria fuera legalmente lo que es realmente: Una nación.

Lo de la eficacia futura que antes estableció como razón, por cierto, lo desmiente ahora aludiendo a razones éticas, pero resulta que en el anterior párrafo lo había afirmado vigorosamente, en el argumento de la trampa y sus "hechos estratégicos", puesto que sin esa precondition de victoria estratégica todo el argumento de la bondad de la ilegalización de Batasuna se le habría venido abajo. Ahora sin embargo duda de la honestidad de quien pueda hacer ese planteamiento, y se muestra inquisitivamente sorprendido de que ello sea posible (*¿Desde cuándo no se ilegaliza, persigue...?*). Nuestro enérgico promotor de la ilegalización de Batasuna no está en sus cabales.

Haciendo un gran ejercicio de paciencia, para seguir estudiando este curioso escrito de Jos, nos surge que la pregunta que hace ahora es esquizofrénica, y desmonta su propio argumento anterior, pero es igual para Jos, que se erige en el paradigma de un discurso histórico, el del nacional-estatalismo, en la voz de todos los nacional-estatalistas, voz esquizofrénica en la que uno de los pensamientos paralelos ha de preponderar, lo que hoy por hoy no ha sucedido, pero que terminará por suceder en esta fase histórica. ¿Preponderará el sinvergüenza seudohonesto o el maquina y frío burócrata?

Jos:

"En segundo lugar, y aquí no podemos más que ofrecer una cábala, una hipótesis, cuesta trabajo imaginar en un escenario aún peor que el que se vive en Euskadi: el de un partido que goza de los privilegios de la democracia para acabar con ella a base de muerte."

28

GOCES Y PRIVILEGIOS DE LOS VASCOS EN LA "DEMOCRACIA" ESPAÑOLA

Han quedado suficientemente definidos los privilegios de los que hemos gozado durante estos años los socialistas abertzales, y que sin duda, gracias al impulso de tipos como Jos seguiremos "gozando", pero efectivamente, cuesta trabajo imaginar algo más gordo que lo que está sucediendo en Euskal Herria, donde la que ha venido siendo la segunda fuerza política de la nación en apoyo popular, ha sido ilegalizada.

El argumento que ha preparado el inefable Jos para superar las objeciones de sus conmlitones represivos concluye estrepitosamente mal: ¿Cuál es el escenario aun peor? ¿El de un partido que goza... para? Si ese es el escenario actual ¿Dónde está la cábala que nos iba a ofrecer? ¿No será la cábala el escenario descrito? Es decir la conjetura realizada sobre la base de elucubraciones, imaginada, en la que un partido independentista "goza" de privilegios de la democracia" para acabar con ella a base de muerte". No es ningún privilegio estar legalizado un partido político ni en su propio país ni en ningún

otro, y luchar por realizar el mandato de sus electores de independencia y socialismo, es su deber y su derecho, por lo tanto no se suspende un privilegio, como pudiera creerse por lo dicho por Jos, sino un derecho del Pueblo Vasco, derecho al que esta vez si se debe respeto y cuya negación constituye la introducción de un régimen de antidemocracia permanente. Todo lo demás, por mucho que Jos lo decore es sembrar confusión.

En cuanto al conjunto de fondo en el que alguien "goza (de doña democracia de Jos.) para acabar con ella", parece realmente la cábala que nos había anunciado Jos que costaba imaginar.

Lo que no termina de salir a superficie en todo esto, en el medio de un cataclismo de denuncias a lo "étnico" es que Batasuna es el partido con mayor porcentaje de euskaldunes y de votantes que se delcaran no españoles de todo el estado, es decir, de personas con una cultura nacional distinta a la establecida oficialmente por el régimen y que difiere de la de Jos. Por esto mismo, prohibir a Batasuna es una agresión étnica realizada por un Estado uninacional y transformado en etnóforo a causa de la acción de tipos como Jos, agresión étnica que los demócratas sea cual sea nuestra nacionalidad no podemos tolerar y de la que Jos, tras todas sus fementidas protestas de oposición a las imposiciones étnicas, resulta ser su principal impulsor.

Jos:

"La experiencia nos dice que no hay vía política que resuelva el conflicto que plantean, a no ser que el Estado español, la Comunidad Foral de Navarra y el Estado Francés cediesen a Batasuna los territorios (¿y qué pasaría con las personas?) que reclama y llevase a cabo su proyecto de socialismo abertzale postindustrial convirtiendo Bilbao en una especie de Estalingrando del siglo XXI."

29

ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA DE EUSKAL HERRIA

Como en los fuegos artificiales, guarda el seudosavater las más vistosas tracas para el final, vistosas por incoherentes, absurdas, incongruentes y disparatadas. Iremos por partes en el desbrozo por que el párrafo se las trae.

Primeramente, la pregunta que se plantea, después de la afirmación de Jos, es ¿dónde plantea y cuándo plantea Batasuna reivindicaciones territoriales a nadie? Batasuna se ciñe a los territorios vascos para plantear un proceso de autodeterminación democrática, en todos lo sentidos, y esto significa que respetaría la palabra del pueblo vasco si esta fuera favorable a permanecer integrado en los Estados español y francés, pero fuera del ámbito histórico del Pueblo Vasco actual no reivindica ningún territorio. La negación, esta si radical, no es la de Batasuna, sino la de los estados uninacionales de Francia y España, que no respetan a las naciones históricas a quienes robaron el territorio, por cierto, sin previa reivindicación.

Así pues, la pregunta que hace Batasuna al Pueblo Vasco es muy conservadora en lo territorial, y muy democrática y temperada, nada de intransigente y maximalista, por mucho que Jos se afane en indicar lo contrario. No es pues admisible esta crítica. No puede tomarse mecánicamente las propias creencias como realidades y ofrecerlas ciertas, y ser tomado a la vez por alguien mínimamente serio.

En la alarma que Jos, nuestro seudosavater nos siembra, a propósito de un socialismo vasco, le pregunto ¿Y qué? ¿Por qué este país o cualquier otro país no puede ser socialista? ¿Por qué a él no le guste?

De la hipótesis anteriormente expuesta sobre que el nacionalismo vasco era el conflicto, ahora nos tranquiliza, el conflicto lo plantea Batasuna por sus reivindicaciones territoriales a ¡Navarra! Este es el mejor jamakuko de todo su show, "señor" Jos, o sea que hemos de morder el hueso de que la que en los últimos 28 años ha venido la tercera fuerza política de navarra ¡En realidad sería un ente externo a Navarra que le hace reivindicaciones territoriales!

(Al llegar a este punto voy preocupándome más en serio sobre la salud de Su Señoría Jos - en adelante SS-, a la que parece ir a darle un pasmo en cualquier momento.)

No es menos controvertible su temor a qué pasaría con las personas, que nos sugiere querer defender humanamente. Lo que es inconsistente con sus dramáticos llamados a aumentar la represión, pero esperemos que no tome el monopolio de la defensa del principio de seguridad personal en Euskal Herria, y que en lugar de eso lo respete y respete a quienes lo defienden, en lugar de hacer llamados a la violencia oficial contra ellos, que en resumidas es lo que está haciendo.

Si Jos se hubiera preocupado por aumentar en lugar de disminuir con tanta fruición los techos democráticos en los últimos años en estos andurriales, no andaríamos en estas controversias que son el abc de la vida, y le recuerdo que la reivindicación política de raíz nacional que Batasuna plantea no es muy distinta a la que los independentistas quebecois plantean en el Canadá, y la experiencia nos dice lo contrario de lo que Jos nos dice que dice la experiencia. El Estado español no tendría que hacer cosas distintas al Estado de Canadiense, pero eso es mucho pedir a Jos.

Cita este aportante seudosavater a Bilbao y manifiesta un miedo especial alrededor de que se convierta en el Stalingrado del siglo XXI, mi pregunta es ¿En el Stalingrado de quién? ¿Quizás del capitalismo neoliberal? Verdaderamente sería formidable pues Stalingrado salvó a Europa entera del fascismo, y que eso se realizará en Bilbao y en el siglo XXI sería grande. Pero lo que realmente pretende decir es que no respeta ni a la autodeterminación nacional vasca ni menos al socialismo vasco, y esta sinceridad le ruego que la plasme en los papeles, que la inscriba constitucionalmente para que quede claro que el Estado español declara ilegales los esfuerzos para construir el socialismo, sin más engañiflas, pues considera que equivale a traer el fin del mundo.

Estoy harto de estos sinvergüenzas y su doble lenguaje de democracia que sin embargo cuando esta puede plasmarse en un proyecto alternativo no capitalista pronostican el fin del mundo y llaman a la represión y al imperialismo, solo tienen este nombre, sinvergüenzas pues si no están dispuestos a que existan proyectos económicos, sociales y culturales alternativos, que no nos vengán hablando de democracia ni de valores, dado que someten la voluntad del pueblo a su modelo económico preferido, y entienden que democracia equivale a su modelo económico

preferido, y pretenden imponernos como democracia lo que no lo es, y, es más, es su contrario, una cultura política profundamente antidemocrática.

No está hecha la humanidad para el capitalismo, sino en todo caso el capitalismo para la humanidad, sería su obra dialéctica, pero el bien superior no es la obra sino el sujeto autor. Jos toma y hace tomar capitalismo por humanidad, y así impone la obra contra el sujeto. La obra de la humanidad, en estas condiciones se le vuelve en contra, y ya habrá Jos para impedir que puedan surgir proyectos históricos alternativos al capitalismo, pero el dilema puede presentársenos en términos que a Jos no le vayan a gustar tanto como su apocalíptico discurso del fin del mundo para que no se mueva ni una mosca.

Cuando el capitalismo se imponga como una realidad superada y que impide el desarrollo amplio de las fuerzas productivas, que paralelamente no se muestra capaz de liderar la lucha contra la crisis ecológica, que a la vez no muestra capacidades políticas para superar el variado surtido de conflictos armados, sociales, culturales, políticos y económicos que padece el mundo, nuestro Jos seguirá con la idolatría al capitalismo, con los mismos prejuicios que los viejos fascistas, y entonces parecerá lo que en el fondo es, un viejo regañón, prejuicioso y violento, estéril y reaccionario, todo un cero patatero en democracia y progresismo.

Firma un dinosaurio

Jos termina el texto desmoronándose. Es como si con la prohibición de Batasuna hubiera vivido el mismo holocausto nuclear que el general representado por Peter Shellers en la película de Stanley Kubrick "Teléfono rojo, volamos hacia Moscú", se le va el brazo a nuestro Jos y el derrumbe es espectacular.

Jos:

"Un Estado no puede sólo ejercer una defensa pasiva de sus valores, que a su vez son los valores de todos los Estados democráticos, y limitarse a responder por la vía policial a movimientos terroristas sin desarrollar una estrategia global contra todo el complejo de los movimientos fascistas criminales."

30

PROBLEMAS DE MEMORIA

Esta es otra manera de decir que la causa estatal española es una causa universal, de unidad de destino, se entiende, pero que alcanza a todos los Estados Democráticos del mundo. Quiere decir Jos que todos los Estados que se consideren democráticos han de apoyar la estrategia global contra el movimiento terrorista y todo su "complejo". Han de asumir la misma presión represiva que asuma el Estado español, cuya batuta moverá Jos, contra el complejísimo "complejo" fascista criminal que oscila entre el círculo de ETA y el círculo del nacionalismo vasco a capricho de Jos.

Sin cribar con el conocimiento de la prelógica que hemos venido viendo que asiste a Jos, y sin conocer cual es la retórica al uso de este personaje, yo no aconsejaría a ningún Estado del mundo que vaya de la mano de Jos y sus calendarios, particularmente les recomendaría que hicieran la siguiente pregunta a Jos, (además de proporcionarle los cuidados médicos que su estado exige), cada vez que se les aproxime con exigencias represivas ¿Qué ha hecho el Estado español por respetar los derechos nacionales del Histórico Pueblo Vasco, Euskal Herria, desde qua hace 200 años inició la destrucción

militar de sus instituciones estatales milenarias? ¿Se cuenta la destrucción militar de otros Estados sin previo ataque entre los valores que han de defender los Estados democráticos? ¿Los resultados de este tipo de acciones han de ser recompensados?

Es difícil que Jos les cuente a los responsables de otros Estados cómo se derogaron los Fueros Vascos, y se sometió a las Diputaciones manu militari a disgregarse y perder su independencia. Claro, Jos, que hay valores que han que defender de una forma activa todos los Estados democráticos del mundo. De esto se le ha hablado hasta ahora con profusión, pero la tara de su incapacidad democrática le viene impidiendo comprenderlo.

El razonamiento no estaría mal si incluyera en la estrategia global no limitada a la vía policial el respeto a la autodeterminación nacional de Euskal Herria, pero cuando la estrategia global se hace precisamente para impedir eso, entonces estamos ante la convocatoria a hacer la carga del Séptimo de Caballería contra los poblados que se vayan avistando en el horizonte. Y este Jos es exhaustivo oteando el horizonte, todo un entomólogo capaz de hallar signos de terrorismo flagrante en aquel puñados de manises, o de criminalidad en las palabras de aquel joven que se expresa en euskera.

En el fondo la clave que da Jos es muy simple, abrir en círculos concéntricos la represión, socializarla, ir definiendo objetivos del "entorno", creando sensación de entornitis, de manera que el reino del silencio y la aceptación resignada se imponga entre los defensores del derecho a la autodeterminación nacional vasca, y entre los bastidores de esta vasta escandalera antiterrorista sacar a Batasuna de juego para que no haya peligro de que la autodeterminación se ponga sobre el tapete. Voluntario para iluminarnos sobre la necesidad de incrementar la represión también lo será para indicarnos los valores. Así es Jos.

"Ilegales Rosas Cuánticas,"

31

VALORES QUE NO ATIENDE

¿Cuáles son los valores de los Estados democráticos? Jos ya nos ha indicado con feroz nitidez que para él son los capitalistas, centralistas, autoritarios, conservadores y represivos, sin embargo en el proceso social, por mucho que Jos quede pasmado de que así sea, el Estado es una estructura secundaria, el tren de las contradicciones dialécticas en la lucha de clases de las sociedades industriales infoculturales va a tal velocidad y con tal energía que el Estado es constreñido a ser el vagón de cola del capitalismo. Vagón de cola que avanza a trompicones cuando el capitalismo se resfría, y sufre terremotos cuando aquel se accidenta.

En una cosa Jos es sincero, el ama al Estado, ha depositado su inteligencia en la defensa del Estado en abstracto y reacciona como una fiera cuando lo siente atacado, podría llegar a ser un estalinista de otras épocas o un buen funcionario local en cualquier estructura estatal de las existentes en el mundo, esto cuando se mezcla con su españolismo nos muestra un Jos desenfocado, pero su estatismo es algo más que un mero disfraz ideológico de su situación de clase como funcionario de un Estado o de su nacionalidad, que el siente española, lo suyo es además un estatismo vocacional. Y el problema central del estatismo en nuestra época es que es conducido sonámbulamente a aplastar a los valores progresistas realmente existentes en el pueblo.

Nos encontramos en un momento muy duro en el sentido social y socialista. La lucha de clases surge de los movimientos sociales pero una vez esos movimientos sociales crecen objetivamente

generan la necesidad de una gestión social con lo que se generan cuadros burocráticos continuamente. Peor todavía, la sociedad infoindustrializada, con su urbanismo metropolitano que continuamente acumula energía en las urbes, genera ciudades conflictivas, y una rica y viva lucha de clases indeterminada, la producción conflictiva es recuperada como movimiento social que se profesionaliza determinada por las condiciones objetivas, y que se inserta en las corporaciones del capitalismo identitario como fase productora de contenidos y entorno de reconfiguración social.

La burocracia es productiva porque es la misma lucha de clases renueva constantemente sus temáticas y quehaceres sociales. Apretando los tornillos a los proletariados, y exprimiendo recursos externos de los países del sur, la pobreza de las masas se convierte también en un negocio, y en una industria, en este capitalismo tardío, y cuando el conjunto funciona armónicamente su pujanza se deja sentir. El pequeño pero correoso consorcio tardocapitalista que llamamos Euskadi choca con el dinosaurio que llamamos España, y el choque es también en los contenidos.

Tipos como los socialistas abertzales que se oponen y subrayan continuamente la cuestión del gran fraude social que es el mercado de la vivienda, cuando no pocas parejas no pueden ni echar un polvo por falta de vivienda en una megaciudad vasca con 200.000 pisos vacíos, personas que protestan por lo estafalario que es el no reparto del trabajo y el tiempo para sí de las personas mientras aumenta la jornada laboral de la mayoría de los trabajadores, que denuncian lo insostenible del incremento del machaque a la naturaleza mientras aumentan los gastos en impuestos para pagar la propaganda verde, personas que hacen consciente al pueblo sobre la gravedad de la importación de un proletariado nuevo para exprimirlo hipócritamente mientras a los trabajadores locales se los prejubiliza o empuja a la lumpenización no sin sacarles la sangre en laboriosas búsquedas de empleo, que sin genuflexión no prosperan, personas que resaltan la

tomadura de pelo humillante y dolorosa que es el que la burocracia dirija la sociedad, que no aplauden lo insoportable que resulta la extensión de los modelos consumistas junto a la precarización, que se ceba principalmente contra los jóvenes, que recuerdan la situación de la mujer obrera y su falta de recursos para construirse una existencia autónoma, y algunos otras cuestiones, entre ellas el enchufismo, el clientelismo, el amigoteo, el familismo, la sociedad policiaca que han montado, y la ausencia de todo derecho socialista, apisonados por caridades, policías sociales, y esta masa de los consorcios que hemos visto, tipos así de correosos no gustan a los "nacionalistas españoles" ni a los "nacionalistas vascos", porque portamos otros valores, que en el plano positivo y de afirmación social traen otros colores a la vida, si son disonantes es porque en una gama de pardos el que surja una veta violeta o naranja rompe la imagen que para el mundo conservador se debe asignar a los distintos órdenes de la vida, y Jos, atrapado en el vagón de cola difícilmente entenderá que también los otros valores tienen su espacio y su tiempo.

Por esto es comprensible que también en la cuestión de los valores se muestre reaccionario.

Las masas burocratizadas, sobre un nuevo proletariado importado y un precariado machacado, ahora dueñas de este capitalismo identitario, extraordinariamente conservadoras y enfrentadas a cambios sociales, despliegan sobre la hermosa clase trabajadora industrial toda su fuerza narcótica a través de estos consorcios denominados "Euskadi" o "España", y ven con brillo codicioso en los ojos la posibilidad de abordar una construcción nacional ligth o una fusión de empresas digamos que definitiva, pero para ello tienen que quitar de las manos al socialismo abertzale todos sus recursos, con la ayuda de los Jos de turno, y ponerse ellos al timón de un simulacro de construcción nacional, una vez hayan orillado los otros valores. Jos, con la hipótesis sobre el nacionalismo vasco como conflicto parece

querer recordarles cual es la empresa principal, y los granujas de este lado apuntarle que lo importante es la empresa, pero la cuestión de los otros valores sigue creciendo en vigencia buscando la primavera vasca, más allá y sobre los intereses de estas dos empresas.

Sobre los valores y las empresas, conviene aclarar que lo importante de las empresas es aquello por lo que luchan los trabajadores que están en ellas, y eso en la mayoría de las personas está fuera de las empresas, he aquí la biodemocracia, aquello por lo que luchan los socialistas abertzales, y nosotros, "señor." Jos seguiremos defendiendo en la medida de nuestras capacidades estos valores que acabo de referirle. A pesar de que nos haya ilegalizado y ordenado donde tenemos que ir si queremos ser legales ante usted. Ah, y deje de ser tan agresivo siempre, que se hace insoportable.

Jos:

"Al Estado se le exige mostrar activamente, siempre dentro de los límites que marca el Estado de Derecho, su poder para defender la democracia allá donde esta peligre: la democracia ya no es una cuestión de naciones, ni siquiera de Estados."

32

LA GUERRA GLOBAL CONTRA EL TERRORISMO

Nótese que la despersonalización del "se" oculta sujetos reivindicantes reales, no pueden ser los mismos responsables de base de la represión pues no aceptarían tanta tarea como la que un Jos esta dispuesto a asignarles, de forma que podemos suponer que el "se" se trata de fracciones de la burocracia, con una autoconsciencia de ser la aristocracia de la burocracia burguesa del estado, y del capital que tienen miedo a un proceso político en este caso mundial en que la parte trabajo y pueblo se mundialice como proceso real más allá de la representación y exija cambios democráticos, pero ni incluso Jos puede mantener que el proceso político internacional es democrático ahora, de manera que a escala internacional no se puede defender de ataques a algo que no existe ni como representación, es decir la democracia global, y este es el problema, el mayor problema, el problema que a Jos le importa un pito desde su particular concepto de "democracia".

Pero problema que a otras personas nos anima a pensar que la solución no consiste en meramente defender un bien

supuestamente ya establecido que contendría los mejores valores posibles en esta generación, sino en crearlo para que exista y siembre en el mundo esos mejores valores. El salto de Jos sobre esta dificultad le lleva a exigir la guerra global contra el terrorismo, que es algo muy amplio a su consideración, tan amplio como lo vaya él decidiendo a capricho.

La adhesión a la guerra global contra el terrorismo tenía que llegar en algún momento, lo insincero del caso viene cuando tras barajar un momento antes lo político, lo global y lo policial concluye que lo político no es limitarse a lo policial, cuando en realidad lo que está proponiendo con vehemencia es que lo policial no debe limitarse a "los movimientos terroristas", sino que ha de abarcar a "todo el complejo criminal", es decir que antiterrorismo es todo pues terrorismo es todo, en, por ejemplo, el movimiento de autodeterminación nacional vasco.

Ya lo dije páginas atrás, estamos aviados con Jos, ni con treguas ni sin treguas nos soporta, ni siendo queso ni siendo membrillo se olvidará de nosotros un tiempo, pero encima de este premio gordo de lotería a la inversa, con fracción especial a nuestro nombre, que Jos insiste en asignarnos, a él le ha tocado la misión de la guerra global contra el terrorismo. El español malo de las películas inglesas de piratas buenos, por fin tiene piratas malos en los que hacerse valer como bueno, Batasuna. Analicemos el caso.

A día de hoy en muchos países se agita el garrote contra la democracia en nombre del Estado, la crisis del capitalismo eleva la ola del totalitarismo en la forma ideológica del estatismo reaccionario, como forma nuclear de un intento de crear el neofascismo. El fascio fue un símbolo consistente en varias lanzas agrupadas llevadas en la mano por un juez romano. Cada lanza representaba una fuerza, y todas juntas a la vez unidas el sometimiento al Imperio y su fuerza. Las contradicciones entre

esas lanzas sin proceso democrático que las regule, sin juez ni árbitro que las modere, crecen hoy en día.

El símbolo del Imperio español fue el yugo y las flechas con las puntas mirando hacia abajo, en señal del poder imperial de sometimiento de esas fuerzas. Los falangistas españoles, pusieron esas flechas mirando hacia arriba en señal de agresividad, y precisamente por esa agresividad fracasaron y perdieron la guerra por la conquista del imperio que comenzaron con la conquista del Estado, tras destruir la república y a su pueblo. Los Imperios para ser viables han de someter a cada fuerza particular uniformándola bajo una ley. Y esto no está sucediendo en el mundo.

Jos parece proponernos el Estado Mundial construido por los Estados Nación, sometiendo a las naciones y a los nacionalismos, y borrando el protagonismo de los pueblos en su convocatoria y desarrollo, pero si nos atenemos a los datos reales esa es una declaración quimérica, más utópica, cuando menos, que la construcción de una democracia mundial a partir de una revolución planetaria.

Los movimientos "terroristas" a que alude Jos florecen en al menos 30 regiones del mundo, y en su mayoría se encuentran en contradicción con Estados Naciones ¿Será verdad que la situación es tan grave que reclama una unificación generalizada de las fuerzas de defensa de los estados nación? Mi opinión es que sí... ¡pero no a causa de la fuerza real de esos movimientos armados sino por la contradicción creciente política de las fuerzas imperialistas!

Tras el 11 de septiembre la oferta de unidad en base a un imperio estadounidense en la lógica del poder del más fuerte ofrecía a cada lanza, a cada flecha ayuda y permiso para encargarse de la oposición armada y política interna, la fórmula

tuvo éxito, pero a medida que la fuerza real de otros poderes imperialistas equilibra la ofensiva, a favor de ese liderazgo imperial, los movimientos armados particulares se hacen susceptibles de ser utilizados en la regulación táctica de los conflictos entre imperios, por lo que sí, la necesidad de unidad de los Estados una vez la antidemocracia renuncia a abordar todo un conjunto de procesos de paz reales, es desesperada para no llegar a la siguiente fase de lucha interimperialista con tantas contradicciones armadas.

¿Por qué entonces no se asumen esos procesos de paz? El capital no puede asumir la reestructuración de la infraestructura ni admitir descensos en los ingresos, y cambiar la práctica política de territorializarse por medio de Estados Nación le es completamente imposible. Las multinacionales sin la red de Estados Nación se desmoronarían en cuestión de minutos, aunque el estado sea su vagón de cola. ¿Se unificarán los poderes imperialistas sobre la base de la teoría del estado universal kantiano de Jos y una aristocracia burguesa mundial que la dirija?

No. De hecho está sucediendo lo contrario, con la destrucción del derecho internacional por fases. Combaten a las oposiciones armadas y políticas internas mientras fingen consensos estratégicos que en realidad no existen, de manera que tanto más apoya la represión de otros poderes contra sus oposiciones internas, y realizan más represión en su propio Estado y zona de influencia cuanto más se están preparando para la lucha interimperialista y más dificultades de reestructurar su territorialización tienen.

El sueño de Jos de un Imperio Europeo dirigiendo un Estado Mundial propulsado por las burocracias estatales sobre la base del derecho de los estados y la movilización mancomunada contra los pequeños es irrealizable, y solo las masas planetarias

movilizadas a escala planetaria para impugnar tanto la represión mancomunada como las escaladas bélicas imperialistas e interimperialistas, forzando a moverse hacia la democracia al Foro Social Mundial en un sentido crítico y a entrar en contradicción con la ONU, haría cambiar a ambos y les obligaría a generar las estructuras democráticas internacionales que los pueblos necesitan, pero esas estructuras democráticas no saldrán desde luego de consensos represivos interimperialistas ni de alianzas estatistas entre burocracias sino que serán convocadas desde puro movimiento democrático.

En suma, la "estrategia global" de unificación imperialista ha fracasado, y los movimientos armados en contradicción con los Estados capitalistas no son más que la columna de humo de un volcán a punto de explotar, en un mundo donde docenas de guerras se alimentan bajo las sombrillas de poderes imperialistas cuyas masas asalariadas exigen consumo y no-pauperización. ¿Por qué no dice nada de todo esto Jos? ¿Lo desconoce? ¿En las operaciones militares de isla Leyla estaban esos supuestos valores democráticos? ¿Y en el envío de tropas para seguir la ocupación de Irak? No, Jos, la isla de chocolate del antiterrorismo no funciona para ocultar el volcán activo del capitalismo en crisis de rivalidad interimperialista y de modelo.

Y en este gran caos histórico se destaca lo mundano de Jos, su carácter de guindilla en el aparato de los Estados llamándoles constantemente a intensificar la represión y a endurecer la cerrazón ante los procesos protagónicos de los pueblos. Es usted un tirano, "señor." Jos, tamaño pinocho pero un tirano que se niega a abrir las ventanas de los Estados y de las sociedades para que entre el aire limpio de los pueblos y sus grandes intereses históricos, la democracia.

Jos:

"Hay un universalismo democrático, un sentimiento común surgido de la globalización de culturas políticas y de principios éticos, que debe defenderse de las amenazas fascistas, de los sueños étnicos -de derechas y de izquierdas- que quieren hacerla saltar por los aires."

33

ESTADO KANTIANO MUNDIAL Y SUEÑO IMPERIAL EUROPEO

Lo que este párrafo significa es que lamentablemente no significa lo que parece que significa. A lo largo de este recorrido por la cultura política de Jos, apretadamente escrita en dos folios, hemos ido viendo un catálogo de principios políticos donde la distorsión del concepto democracia se demostraba un ariete para atacar valores como el principio de igualdad de derechos de los pueblos y su derecho a la autodeterminación.

La utilización en negativo del concepto ethnos, pueblo, cuando forzosamente ese concepto arrastra potentemente cultura y estilos políticos de una amplia diversidad de Cuerpos Colectivos en que se dispersa la humanidad por el planeta, no nos ha dejado ver ni una sola idea de plaza central democrática y abierta a los pueblos, sino el Uno del poder autoritario, cuya globalización contiene la ética del más fuerte, también entre los pueblos de la tierra. ¿Cabe, me pregunto, la biodiversidad cultural y política, en la globalización a que Jos hace referencia en esta reflexión? No lo

ha demostrado así ante la cuestión nacional vasca ni ante el socialismo.

La amplia colección de exclusiones que al principio del escrito ha planteado, la dureza implacable con que ha soslayado todo campo de diálogo como iguales hacia Batasuna, la ausencia de crítica al imperialismo evitando pronunciarse sobre su destino en el siglo XXI, y la negativización descontrolada de los pueblos en tanto que pueblos con sus propias culturas, hacen pensar más que en un sentimiento común para la fraternidad universal, en la impugnación de la voz de los pueblos por ser ethnos, en una vaga idea de desconstitución de los pueblos como si fueran un leviatan por ser ellos mismos, responsables del desastroso estado del mundo, en lugar de serlo la impugnación de la igualdad de derechos de los pueblos.

El Estado Kantiano Universal que contenía como condición de desarrollo la no inversión en empréstitos de guerra, exigiría la superación del capitalismo, aun cuando fuera válida y acertada, que no lo es, toda la receta de desconstitución de los pueblos que alucinada y subterráneamente va dejando, pero de esa superación del capitalismo nada ha dicho. El Imperio del Derecho, - en el buen sentido de la palabra si es que esto es posible sin ser el imperio de la democracia, es decir del pueblo y los pueblos y si es que el concepto imperio es ya de soportable aplicación en ningún área -, de los términos del estado Kantiano en un mundo de clases y naciones tan distintas requeriría un esfuerzo de grandeza y generosidad muy notable, que en ningún momento se ha visto en Jos, empezando por la alergia a los pueblos, cuya convivencia el estado mundial kantiano, versión Kant, forzosamente habría de conciliar, pero para Jos ese reto se resolvería mucho más rápido por medio de policías. Lo que no ha querido ni quiere aportar aquí no podrá aportarlo mundialmente.

El derecho sale de la democracia, no la democracia del derecho, por lo mismo que es el Estado el que ha de servir al pueblo, y no el pueblo al estado. El derecho de Jos sería, es tinta perdida para el derecho, y sustituiría el deber de la sociedad hacia las personas, por la medición de su patrimonio y el desglose entre los que recibirían derechos perdidos en el cajón de, en el mejor de los casos, una buena persona, y aquellos bien pertrechados de amigotes rentables.

La ideología no es solo la falsa conciencia necesaria, es también la organización con mayor efecto sintético-comprensivo de coherencia sobre las ideas y su mundo en movimiento, es falsa conciencia necesaria cuando lo es, cuando por ejemplo se ofrece idea de realidad de uno Contra realidad de otro y queda puesta como ley sagrada, y cuando se organiza una operación de idolatría de masas en que se defiende el efecto sintético-comprensivo de coherencia de un sistema de ideas concreto oponiéndolo a ideas concretas surgidas del proceso social con lo que realidad y mundo ideológico se vuelven contradictorios y tienden a chocar.

Esto sucede con el mundo del derecho, vagón de cola en el capitalismo, donde la forma del Capital ha de manejar la contradicción entre el movimiento de lo real y el efecto sintético-comprensivo de coherencia en el sistema de ideas dominante, que hoy es el capitalismo. El derecho no es únicamente la letra escrita en el garrote, sino el eje que propone hoy la burguesía para mantener el efecto sintético-comprensivo de coherencia en los sistemas de ideas y en las prácticas sociales, y este depende del movimiento social o sino no es biodemocrático, pues ha de ser primero coherente con el movimiento del pueblo, no con la hegemonía de la clase dominante.

En este párrafo es donde empieza el estruendo de mampostería derrumbándose en todo el discurso de Jos. Ha

llegado al lugar natural de su desarrollo como discurso universal y al llegar a su meta surge que resultó ser lo negativo para la humanidad. Puesta en orden la aseveración de Jos queda así: *"Hay un sentimiento común de universalismo democrático que debe defenderse de las amenazas fascistas que quieren hacer saltar por los aires la globalización de culturas"*.

Entiéndalo quien pueda. Todo lo dicho era para desembarcar en el territorio de la apuesta por la globalización en su rostro más reaccionario, el que no atiende la defensa de la biodiversidad, sino que defiende lo que la impugna.

Esta globalización de culturas que según Jos es lo que habría que defender resulta que es la misma que denuncia la UNESCO como artífice de la destrucción de la mayoría de las lenguas y culturas actuales de la humanidad si no se lo pone coto con prontitud. Con otras palabras, la apelación de Jos es a incrementar el poderío de la globalización en su plano más negativo, hacerlo represivamente y encima en nombre de la democracia. Ya va siendo de que este tipo de personas recapacite y tomen consciencia de que así no puede seguir el desarrollo de la humanidad, que han de admitir la biodiversidad cultural empezando por no negar la existencia de los pueblos nación, que reconozcan que negando los derechos colectivos de los pueblos la destrucción de la cultura de la humanidad en este siglo sería masiva, y hacerlo en nombre de la democracia, llamando a la represión para acelerar el proceso de desmantelamiento de las culturas, es demasiado reaccionario como para apoyarlo ni siquiera un minuto. ¡Democratícese Jos!

Jos:

"Los Estados deben ser los garantes de la democracia en todos los rincones, porque la democracia, a veces, es tan perfecta, tan llena de sí, que puede engendrar sus propios verdugos y puede engangrenarse por completo en cualquier lugar minúsculo."

34

ESTADO POLICIAL MUNDIAL Y SICOLOGIA DEL OTRO

Estamos ante un dramático llamamiento a crear un Estado Mundial Policial. Si seguimos el consejo del gran luchador Wilhem Reich en su "Sicología de masas del fascismo", de analizar con especial profundidad lo que los fascistas ponen en su frontispicio, en busca de las angustias reales que se encuentran en la base de su acción supuestamente política y racional, de este análisis nuestro Jos no sale bien parado, y habría que aconsejarle que atienda con ayuda clínica el proceso neurótico que le atormenta y que a todas luces está transfiriendo a Batasuna y sublimando en esta fantasía de un Estado Policial Mundial que llama a crear.

En el título Jos nos ha avisado muy centralmente sobre "los fascistas que se aprovechan de la democracia", en el medio del artículo nos ponía en alerta sobre algo que "cuesta" "imaginar", a saber que un "partido" en Euskal Herria "goza de la democracia para acabar con ella", este lenguaje onírico vuelve precisamente al final del texto; La democracia "engendra", está "llena de sí". Principio, centro y final del texto nos dejan un vago ambiente en

que Jos interpreta la democracia con una metáfora onírico sexual en la que sus atributos son femeninos. *Se aprovechan de ella, la gozan para acabar con ella, y puede engendrar* debido a su fecundidad *tan perfecta y llena de sí*, a unos "verdugos" en *cualquier lugar minúsculo*. Más que a la democracia, el poder del pueblo, la metáfora de Jos suena a una mujer y a los miedos sexuales de Jos.

La hipótesis de Jos en el artículo es que el nacionalismo vasco es el conflicto, la mía, no menos respetable pero que afecta no a millones de personas sino solo a una persona, es que el artículo refleja la sublimación política de una neurosis con esta clave de transferencia: El "Estado" representa al padre; la "Democracia" significa a la madre; "El" (o "Los" Nacionalismo) simboliza a los Otros del Deseo; Y Batasuna al Otro Posible de la Igualdad.

La trama de la neurosis sería edípico fraterno-saturnal y sería esta: El miedo de un infante a los hombres adultos, en quienes su capacidad de observación detectó deseo sexual hacia su objeto de placer, la madre. Inseguro el infante debido a ese descubrimiento, buscó la conciliación con su rival más cercano, el padre, la aceleró y le dio el rango de fuerte alianza por lo que dejó inacabado su proceso edípico, saltándose el momento de enfrentamiento con el padre.

La externalización en los Otros del Deseo del proceso edípico volvió al infante temeroso del Otro, ante el descubrimiento de su ser deseante que le desplazaría y obligaría a compartir su objeto de placer, y provocó el deseo de un mundo mucho más controlado y controlable, en esas reflexiones vitales el infante tuvo que ceder sin lucha su objeto de deseo, al padre, pero se conformó ante el riesgo de mayores pérdidas, el mundo se tornó más seguro después de esa alianza y el infante se convirtió en un guardián orgulloso de sus capacidades políticas para controlarlo y hacerlo controlable, mas de pronto descubrió horrorizado que ni siquiera

esa posición secundaria pero importante y costosa de alcanzar era segura y que por medio de un proceso de gestación que su madre podía tener podían llegar mayores amenazas: un Cuarto Sujeto, otro Posible de la Igualdad, un hermano, que aun marginalizaría más su posición tan precaria en un mundo inseguro. El mundo del infante queda definitivamente trastocado, la pérdida de la seguridad fue definitiva, la incertidumbre le angustió, y el Otro del Deseo y el Otro Posible de la Igualdad quedaron como una pulsión amenazante en su vida.

Así, la defensa y el deseo de seguridad ante el Otro del Deseo y el Otro Posible de la Igualdad será neurótica y proactiva su persecución en el joven Jos, y el miedo ante la aparición de un Cuarto Sujeto competidor y con el "privilegio de la igualdad" se convierte en el deseo de evitar la fecundación y detener el proceso de fertilidad. Pero nada puede hacer ante esa situación sino importunar al padre, hacerse problemático y pedigüeño para impedir que las energías del padre y la madre se sinteticen en traer al mundo nuevos hijos que se conviertan en hermanos y amenacen sus precarios privilegios. Estaríamos ante un Jos con una formación edípica fraterno-saturnal, que transfiere al proceso político y que se ha sublimado políticamente en el nacionalismo vasco centrando el eje de la transferencia en Batasuna.

Si la tesis de que esta es la particular pasión de Jos es cierta, su curación no podría venir nunca por la reivindicación de un Estado Policial Mundial, sino precisamente por el reconocimiento de Batasuna como aquel hermano posible de la igualdad, la aceptación íntima de su libertad y derecho a ser y a crear su propio mundo autónomo deseante.

Sobre cual sea la identidad real de Jos sinceramente, no se cual puede ser, a estas alturas del escrito ya va quedando claro que no se trata de Savater, aun cuando también ha quedado meridianamente claro que ese escritor tiene una gran influencia

sobre él, y que Jos muy probablemente sea un alto funcionario estatal particularmente belicoso y muy incapaz de razonar con la más mínima ecuanimidad cuando se trata el conflicto entre Euskal Herria y los Estado español y francés.

Pierre Vilar nos dice que la historia es el movimiento masas mediado por la dinámica de las estructuras donde cambios espontáneos de las masas movilizan la dirección de sus procesos, sin tener los individuos concretos una influencia determinante sobre ella, pero si consideramos las fuerzas sociales que se expresan en el plano inconsciente un individuo concreto puede tener un impacto sobre el proceso social muy vasto, considerando que a lo largo de toda su vida organizando tiempos sociales con el volcado de sus energías neuróticas, puede determinar una dirección del proceso a largo plazo en muchas áreas. Los procesos inconscientes antidemocráticos también deben ser analizados pues como el compañero Reich nos informaba la neurosis se reproduce en lo social impidiendo el progreso inconsciente de la sociedad hacia la democracia. Hay pues una gran labor democrático-cultural por delante.

Recuerdo ahora la enérgica campaña de Savater a favor del derecho al aborto para la mujer en Euskal Herria, que le hizo famoso en los medios progresistas vascos y acreedor del agradecimiento de quienes luchaban por los derechos de las mujeres, mi crítica como escritor y militante biodemocrático es que la lucha por el derecho al aborto en una sociedad capitalista real donde la ausencia de autonomía económico-laboral de la mujer obrera le impide decidir con libertad una gestación deseada autónomamente, mediada por las condiciones explotadoras del trabajo, los precios de la vivienda y los artículos de supervivencia, para ser ética tiene que ser complementada con la lucha en favor de la autonomía económica completa de la mujer obrera. Y así, "señor" Jos, dígaselo a su amigo Savater, la democracia se puede regenerar completamente desde cualquier lugar minúsculo y

desde todos sus rincones en que haya mujeres obreras sin autonomía económico-laboral, y sin necesidad de poner policías en cada esquina del mundo ni de imponer al mundo la pesadilla de un Estado Policial Mundial.

ilegales rosas cuánticas

Tras ver la tormenta que Jos desata contra los vascos y analizar las disparatadas teorías reaccionarias que arguye para propalar la represión contra el socialismo abertzale, surge la pregunta de qué es lo que nos depara el futuro a los demócratas de Euskal Herria y de cualquier lugar del mundo en esta tormenta mundial bonapartista, pregunta que no tiene una contestación lineal sino la capacidad de ver qué es lo que queremos que sea como respuesta. Cada persona tiene su propia respuesta, por mi parte caben en los tres títulos que vienen a continuación.

HACIA LA PRIMAVERA VASCA

La cuestión de superación social del conflicto de raíz nacional que enfrenta al Estado español y a Euskal Herria tiene dos soluciones democráticas aplicables desde ahora mismo y que no hay ley de Jos que las frene si la voluntad del pueblo apuesta por ellas y que consisten en: A/ Reconocer todos la libertad de nacionalidad, desde ya, sin esperar a que el proceso de autodeterminación plasme un plebiscito, pues el problema ya es reconocido incluso por muchos españoles democráticos, de este modo esos españoles democráticos reconocen mi libertad de nacionalidad a ser vasco y solo vasco y yo su libertad a ser españoles y solo españoles. Más todavía, si los vascoespañoles quieren disponer de las dos nacionalidades están en su completa libertad, que respetamos profundamente. Y pedimos lo mismo que damos, respeto a nuestra nacionalidad y compromiso democrático con la libertad de nacionalidad.

Para esto no hace falta que se dé un proceso formal de autodeterminación como el de Quebec, con un proceso de democratización social en el Pueblo Vasco bastaría para verse colmada la democracia. Pues la libertad de nacionalidad la acepta toda persona democrática, y estamos luchando por ello. Aunque muchas personas se encuentran ilegalizadas y perseguidas por defender esa base democrática, como ha sucedido en el caso de Udalbiltza, que al incluir esta perspectiva de la LIBERTAD DE NACIONALIDAD como proceso democrático en marcha, ha levantado las iras del régimen. Por lo tanto la lucha por la libertad de nacionalidad ha de marcar el ritmo al régimen y no al contrario. Es así como lo democratizaremos.

Relativo al proceso democrático formal de autodeterminación vasca, hasta ahora los españoles han aceptado tranquilamente que la ley fundamental aprobada por la minoría se impusiera a la mayoría por la fuerza en nuestro país, simplemente con democratizarse entenderán que pueden aceptar que la ley fundamental la establezca la mayoría, la lucha por la libertad de nacionalidad les mostrará un camino de democratización y superación de la antidemocracia que han venido creyendo que era "lo normal". De hecho, ese 6 o 7% de españoles y solo españoles siempre tendrá su España en forma de un Estado, un país o un pueblo vecino, como los nacionales italianos, mexicanos, portugueses, senegaleses, franceses, rusos o finlandeses que habitan este país tienen su país respetado en su autodeterminación, y son respetados en su nacionalidad y en sus derechos ciudadanos. Por lo tanto, en cuanto a bienes públicos democráticos nada pierden, sino que ganan.

La cuestión es de democracia, simplemente con aceptar los principios básicos de respeto a un principio básico de la democracia, cual es la igualdad de derechos de los pueblos y las personas, que no es una cosa angustiante sino liberadora, encontrarán un plano superior de vivir su nacionalidad democráticamente y encontrar en los Otros unos hermanos de la igualdad con otras nacionalidades y no unos enemigos a los que hay que quitar su nacionalidad y someter a su voluntad de poder. Esta democratización no es tan difícil, o al menos así me lo parece a mí.

Si el país decide la plena independencia nacional mayoritariamente, ya establecida la libertad de nacionalidad por un amplio movimiento popular de paz y democracia en proceso, no hay ninguna razón que les impida asumir esa democracia ni es angustiante y no es ningún fin del mundo, sino todo lo contrario empezáramos a vivir todo el país sin las sombras de este

conflicto secular, lo que será un avance positivo de todo el pueblo. Por lo tanto de ellos también. Podrán seguir siendo de su nacionalidad, tener su país y todos sus derechos, Y ADEMÁS SERÁN DEMOCRATAS VERDADEROS EN PLENA DIGNIDAD. Por lo tanto no hay ningún fin del mundo de la señorita pepis sino un avance democrático sustantivo para todo el pueblo, es decir; LA PRIMAVERA VASCA.

Las dificultades que surgen son una hipersubjetividad que finge no ser capaz de razonar, que finge no entender la esencia democrática de las reivindicaciones de Euskal Herria, y va destruyendo cuanto haya en el medio para no reconocerlo, por ejemplo cuando dijeron que antes de respetar la autodeterminación emplearían a su ejército, por ejemplo cuando mantienen que no existiría el pueblo vasco, que sería un invento, cuando se les demuestra que existe, y por ejemplo cuando plantean que el respeto a la autodeterminación vasca sería un chantaje y que por eso no lo asumen. Se ha intentado por medio de los ayuntamientos crear una institución nacional vasca, e inmediatamente era terrorismo para los nacional-estatalistas reaccionarios. Si se intentara por medio de las diputaciones forales y de las comarcas, la respuesta sería la misma, de manera que el proceso formal de autodeterminación vasca sino tiene previamente un movimiento popular de paz y democracia en proceso no podrá absorber el golpe bonapartista que los intrusos antidemocráticos institucionales españoles le asesten.

Para los estatistas reaccionarios si una idea o un plan o un planteamiento en cualquier subárea del proceso político vasco favorece cualquier cambio democratizador aunque sea nimio se convierte en perseguible.

Así, si finalmente surgiera un proceso formal de autodeterminación vasca, a través del poder del Estado los

estadistas reaccionarios se lo harían pagar a los prisioneros políticos vascos quedando secuestrados en España, y si no sale quizás podrían ser repatriados, según la tristemente manida fórmula de utilizar de rehenes políticos a los prisioneros vascos. De este modo, los prisioneros vascos pagarían con deportación si el pueblo vasco decide decidir democráticamente su marco jurídico-político democrático del siglo XXI.

Sin un movimiento masivo vasco de paz y democratización en proceso, ni siquiera con el plan de autodeterminación formal más insustancial que no incluya la renuncia expresa a la plena independencia nacional y la abdicación de la autodeterminación, habría cese de la deportación masiva de los presos vascos, es más por ello mismo se prolongaría la deportación, por lo que habría de cesar todo plan y asumir el pueblo en su conjunto la derrota de la democracia.

Es decir, al conjunto del pueblo se le presenta el problema de que si los presos vascos no están libres no hay ausencia de violencia, por lo que esperar a que A/ los vascoespañoles de PNV-EA e IU cesen la violencia represiva contra el pueblo vasco, B/ a que los españoles de PPSOE cesen la deportación masiva de los presos vascos y C/ a que los vascos de BATASUNA renuncien a la autodeterminación militar vasca, no es viable.

Por todo esto, la solución es exactamente la contraria a la que propone o irá proponiendo el nacional-estatalismo, el proceso democrático de autodeterminación nacional vasca ha de seguir adelante tenaz y enérgicamente y marcar el ritmo sobre todos los subprocesos incluidos los de utilización de la fuerza de unos, de otros y de trasotros, hasta consumirlos totalmente con su energía democrática en proceso, no al contrario. Y esa es la clave contraria a la que Jos intenta establecer con toda su teoría de la ilegalización de Batasuna, quien pretende seguir utilizando la violencia para condicionar el proceso de autodeterminación

nacional vasca hasta consumir su energía democrática en proceso.

Es una posición rabiosamente antidemocrática la que Jos y los suyos han impuesto, pero paradójicamente es una suerte para el pueblo vasco pues le da la posibilidad histórica de hacer una revolución democrática dentro de la autodeterminación nacional contra el uso prohegemonista de la fuerza en nuestra sociedad, y testando a quién si y quién no está dispuesto a no usar el chantaje de la fuerza en la polémica civil que trae la cuestión nacional y así superar toda parcialidad plasmando democratización real.

Prosigamos pues todos los trabajos a favor de la autodeterminación nacional, el establecimiento de la libertad de nacionalidad y la primavera vasca con todo el entusiasmo y la energía de la lucha por la democratización, y así marcaremos el ritmo a todo los chantajes del uso de la de la fuerza y no al contrario.

36

EL FUTURO DEL SOCIALISMO ABERTZALE

Al contrario de lo que dice Jos, todo demócrata debe felicitar a HB por su éxito histórico en el impulso a la autodeterminación nacional vasca, no obstante, hoy, el liderazgo popular vasco en el avance de la Alternativa Democrática de Euskal Herria urge ser completado en lo social. En este sentido, contrariamente a lo que es opinión general, el socialismo abertzale no va a desaparecer por una ilegalización llena de trampas políticas y represivas ni por el auge de un bonapartismo local, continental o mundial, sino solo si se demuestra inútil a los hombres y mujeres de Euskal Herria para liderar los cambios de su liberación social.

Por medio del proceso democrático de autodeterminación nacional, Euskal Herria avanzamos a ser respetados y reconocidos legalmente como el pueblo histórico que somos en Europa y en el mundo, y como socialistas abertzales hemos de seguir impulsando este avance democrático en lo nacional, mas no por ello podemos denominar democrático a un régimen social que divide al país radicalmente entre quienes controlan la supervivencia de otros con los medios de propiedad sobre capital y empleo, y quienes por no disponer de propiedad somos obligados de por vida a "ganarnos" su permiso de supervivencia.

La Alternativa Democrática de Euskal Herria en lo social reclama que el pueblo decida libremente sobre el establecimiento o no del régimen de la repartición continua universalizada igualitaria a todas las personas de los medios no superfluos de supervivencia, que son el trabajo remunerado y el tiempo para si

de las personas, el producto vivienda, los alimentos básicos, el agua, el vestido suficiente, la educación y la atención sanitaria, por ser exteriores al criterio de rentabilidad de capital y condición de supervivencia biológica de las personas. El brillo codicioso de los ojos de los plusvalistas no puede ni debe posarse sobre los medios no superfluos de supervivencia de las personas, pues es intolerable, quien solo respeta las cosas y personas por que son "rentables" en los términos que marca la sed de su codicia insaciable, tiene que saber que a su tormenta le sucederá la nuestra, y que ha de arriar velas y someterse a la alternativa democrática.

Sin libertad para todas las aspiraciones de creación, desarrollo y conservación de riqueza de las personas, las clases y las asociaciones para su autodesarrollo, sin su libre concurrencia por el excedente social, y sin repartición continua universalizada a todas las personas de los medios no superfluos de supervivencia, es imposible decir que hay democracia. No hay contradicción en esta afirmación, cuando se considera que excedente social es todo aquello que no son medios no superfluos de vida. El desarrollo del excedente social y la libre competición por ese excedente son positivos para la sociedad humana, dentro del respeto a la naturaleza que consiste en pagarle lo que se le debe, una vez los medios no superfluos de supervivencia para toda la población han sido descontados y encauzados a sus casillas. Este es el gran debate histórico del siglo XXI que desbordará a la cuestión nacional y la resolverá de un plumazo si esta se intenta emplear para impedirlo.

Así pues, la Alternativa Democrática en lo Social no es el proyecto histórico de los socialistas abertzales sino condición de democracia, el proyecto de los socialistas abertzales consiste en la liberación y progreso nacional en el marco de la democracia mundial, y la liberación y progreso social de los hombres y mujeres de Euskal Herria, en el marco de un proyecto mundial

progresista, necesitamos pues una eclosión cultural de los vascos socialistas abertzales para fijar nuestro programa político que ofrecemos a la Euskal Herria del siglo XXI, sobre la base de la democracia, en torno a la independencia y el socialismo.

En consecuencia, el medio ambiente político contemporáneo no está impugnando la existencia del socialismo abertzale sino impulsándolo a que asuma la misión histórica de hacer avanzar la democracia vasca. Los supuesto proyectos "micrototalitarios" que nos endosaba Jos, son en realidad reivindicaciones macro democráticas, que afectan al planeta entero y son su debate principal.

37

ILEGALES ROSAS CUÁNTICAS

Ni soy yo ni soy mis circunstancias, es decir, precisamente lo que no soy es mi yo y mis circunstancias. Considerad a este gato que salta ahora sobre la mesa: está atrapado en una visión felina del mundo, dentro de su estilizado cuerpo de gato. Como aquellos que son su yo y sus circunstancias están atrapados en su voluntad de poder. Españoles, os entiendo pero no os comprendo; estáis completamente exiliados del presente permanente, del encuentro real con las formas temporales de la materia, los seres, las cosas y los momentos.

En el movimiento del mundo no somos un mero núcleo pasional con un alrededor, colección de perspectivas o registros, no somos maquinarias reflexionantes sobre ese núcleo; Somos cien niveles de atención capaces de encenderse a la vez a una vasta conexión que desborda como una ola triunfante al mero yo, a las accidentales circunstancias.

¿Es un trabajador su circunstancia de padecer un recorte de derechos sociales impulsado por un ministro neoliberal y la jauría que le se lo exige? ¿Es un vasco, ser real en la historia, su circunstancia de padecer la ilegalización de su pueblo y su nación? No, precisamente esas circunstancias definen lo que no somos. Si admitiéramos que somos nuestras circunstancias nos perderíamos en nuestras biografías sin comprender ni una micra de nuestro ser real. En la misma medida en que nuestras respuestas son obligadas tampoco somos nuestras respuestas a nuestras circunstancias y solo seríamos el reflejo de quien tiene el impulso dialéctico en un momento histórico concreto, de manera que por medio de la reducción dialéctica a su impulso nos

transformaría en mero reflejo de su poder. Sin libertad nadie es él mismo. Y los vascos y los trabajadores queremos ser nosotros mismos y no otros.

La historia no crea nuestro ser real, lo deforma en una esclavitud que llamamos alienación. Por eso la comprensión de que no somos nuestras circunstancias comprendiendo las circunstancias es la única forma de superar la alienación.

Decir Yo soy Yo, no significa nada, por cuanto el yo solo es un punto activo del ser social y al compararse a sí mismo para definirse ha de definir que yo concreto es ese yo. Por eso decir Yo soy Yo es no decir nada. Y dado el Yo como un punto activo del ser social y el ser social como cambio constante, mejor diremos Yo soy movimiento.

Pero el Yo no define al ser: Uno o Todos y cada uno, primero es y luego camina... por sus circunstancias, por lo tanto su identidad siempre es difusa, y es secundaria a su ser.

Es el ser y no la identidad lo que el opresor embrutecido por su voluntad de poder nos quiere quitar. Puesto que la identidad la necesitan para definirnos y hacernos que nos definamos en base a las circunstancias, circunstancias que son su obra, resulta que cuando nos dicen que digamos "Yo soy yo y mis circunstancias" en realidad nos están diciendo, eres lo que yo quiero, sois lo que nosotros queremos que seáis. Han olvidado por lo tanto qué es ser.

Mas todo este modo de pensar es muy controvertible, por cuanto finalmente tras las mil conexiones de la consciencia objetiva en movimiento queda un personaje, los grandes trazos de una pasión concreta, la huella de un carácter, un Jos fraterno-saturnal devorando hermanos posibles de la igualdad.

¿Es una ley de la historia el imposible de la consciencia objetiva y la reducción continua de la consciencia vital a la consciencia histórica? Básicamente no.

En todo ser puede restarse el personaje, y quedará lo que es movimiento, el puro impulso vital, incluido en los personajes que trabajan contra su propio ser.

Si nuestros seres se enrumban hacia la consciencia objetiva por medio de comprender las circunstancias hacia una conexión de consciencia superior, movimiento puro, hiperfluido, presente permanente y vivo, en mil niveles de atención en todos los puntos sociales activos, y eso y no la guerra definitiva es la resolución de la Historia, nos interesa saber cómo es el camino.

Más de un compañero avisa que las leyes físicas no pueden aplicarse a lo social, y sin embargo las ideas están inmersas en el proceso físico, siendo lo virtual material y lo material virtual, por esto nos interesa la física cuántica, la pura dialéctica del universo en sus fuentes originales y más limpias. Y la relatividad del cosmos expandido, - su espacio-tiempo elevado desde la cantidad relacional cuántica -, su antípoda dialéctica en la naturaleza, es decir, la dialéctica micro-cuántico/macro-relativística que hace la estructura del movimiento del universo en una de cuyas islas de posibilidad, de quietud, nos encontramos situados los humanos.

Se nos aparecen pues todas las dialécticas paradójicas que ahora vamos descubriendo; La dialéctica entre el vacío y lo lleno, la dialéctica entre lo grande y lo pequeño, entre lo continuo y lo discontinuo conforman nuestra consciencia real, mucho antes que nuestras circunstancias y nuestros personajes, pues son el paso obligado cuando llegamos a la puerta de la naturaleza, al abismal vacío de información del universo con el impulso vital de nuestro interrogante, pregunta pura sobre la realidad del mundo, sin nuestro personaje. Y es ahí, en ATEUTS, donde los vascos

anclamos hace decenas de miles de años nuestro ser colectivo, nuestra primera consciencia objetiva, ZI.

Sin embargo todo este pensamiento es muy controvertible.

La realidad es que nos encontramos entre la acción concertada de un grupo terrorista y criminal que llamamos movimiento capitalista imperialista que se ha orientado hacia establecer un bonapartismo mundial y planea y realiza todo tipo de crímenes para desarrollar su voluntad de poder. Un monstruo es aquel ser personal o colectivo cuyo personaje coincide completamente con voluntad de poder.

A este respecto lo que nos enseñan las ciencias físicas es muy importante: Cuando solo hay dos opciones obligatorias y una sola posibilidad se cumplen las dos opciones; toda mirada cambia al proceso observado; la potencia relacional de cada realidad busca conexión dialéctica de forma natural sea en lo lejano o en lo cercano; en determinadas circunstancias cada cosa puede ser su contrario; y cada cosa, en el estado determinado de paradójico, ser verdadera y falsa a la vez en pasajes concretos de su desarrollo dialéctico; no hay ningún sistema en el universo, sino un proceso dialéctico y todo proceso del mundo es un subproceso de aquel, y se relaciona con él y con innumerables otros subprocesos y núcleos de potencia relacional.

No hay dos cosas iguales en el mundo, no hay ninguna cosa igual a sí misma siempre; ver es encontrar las formas temporales de la materia y los seres; no hay otro tiempo que el movimiento global de lo cualitativo y su desgranado en ritmos; solo hay espacio donde hay relación; el principio de toda derrota y de toda victoria está en la defensa de terceros; todo aquel que está dominando a otro lo está destruyendo; cada cosa no está relacionada con cada una de todas las demás cosas del mundo sino a través de una colección más o menos vasta de otras cosas

y del proceso del todo; las síntesis caminan o desaparecen; todo es ilegal o legal según el cristal con que se mire y nada es ilegal sino lo consensuó y decidió la voluntad popular; los vacíos en los procesos desencadenan las síntesis; las síntesis nuevas que involucran grandes energías se organizan en saltos; no hay movimiento de reorganización dialéctica del mundo sin al menos tres fuerzas en liza; entre vacío y síntesis hay hiperfluidez y salto.

Nuestro papel en esta contradicción mundial en marcha es seguir siendo lo que somos, el roble milenario abertzale rodeado de las rosas socialistas. No hay Matrix, el mundo es dialéctico y por lo tanto transformable hacia la democracia: Es biodemocrático.

Conclusión

Me invade ahora, en las postrimerías de la redacción de este escrito cierto cansancio. Vivimos bajo una espada de damocles ya hace muchos años, eso rompe los nervios, destruye el temple de muchos de los mejores, amenazados con el abismo de ser pasto de lobos continuamente y bajo las injurias del tirano, incesantes, los últimos 20 años no han sido para lo/as socialistas abertzales un camino de rosas. Podrían describirse como la larga lucha ante Troya, para recuperar lo robado, y luego el inacabable regreso a Itaca, para recuperar lo perdido en esa lucha.

Tengo sin embargo un optimismo de fondo, más allá de mi, más allá de nosotros, en el Nosotros Todos, que comparto con el que el buen escritor y compañero Josu Naberan nos ha transmitido en su magnífico libro "La vuelta de Sugaar".

Gora Euskadi Askatuta!

Bibliografía e inforecursos

- (1) **Southworth, Herbet R. Antifalange. "Estudio crítico de "Falange en la Guerra de España: La Unificación y Hedilla" de M. García Venero". Traducción de José Martínez.** Editions Ruedo Ibérico. Numero d'edition : 31. Depot Legal: Deuxième trimestre 1967. Imprimerie Samie-Bordeaux. Imprimé en France.
- (2) **García-Salmones, K.A. "La Gran Curva Vasca del 2000".** Likiniano elkarte, Ronda 12, 48005, Bilbao. 1999.
- (3) **Mendizabal, Antxon. "Proyectiva sobre la evolución de la economía-mundo".** No editado a fecha de 9-9-2003.
- (4) **Lorenzo Espinosa, Josemari. "La renuncia nacional del PNV". Kalegorria Liburuak.** ISBN: 2-84747-010-7. Dépot Legal: NA.3:179/2002. Gráficas Lizarra.
- (5) **Protagonismo español en la creacion del estado policial europeo.** <http://www.ainfos.ca/01/feb/ainfos00133.html> (Activo el 7-10-2003.)
- (6) **Negri, Toni. Hardt, Michael. "Imperio". Ediciones Páidos Ibérica.** ISBM: 84-493-1227-2. Depósito Legal: B-6.618/2002

